

155
29.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA**

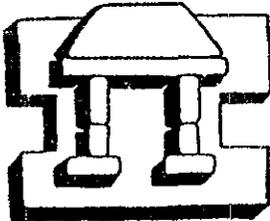
**SOCIALIZACION EN NIÑOS MAZAHUAS
EN LA CD. DE MEXICO**

**REPORTE DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
GUADALUPE MENDEZ SORIANO**

ASESORES: LIC. JUAN JOSE YOSEFF BERNAL

MTRO. GILBERTO PEREZ CAMPOS

LIC. RAUL ORTEGA RAMIREZ



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEXICO

1998

260518

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A: MI ABUELA: PAULA MARTÍNEZ MENDIVIL (+) ,
QUIEN FUE UNA GRAN PARTERA Y CURANDERA. POR LA FORMA DIGNA,
EN QUE AFRONTO LA VIDA.**

A: ANGY, MI MADRE, POR SU APOYO Y COMPRENSIÓN EN TODO MOMENTO.

A: CALIXTO, MI PADRE , UN GRAN HOMBRE A QUIEN RESPETO Y ADMIRO.

**A: MI HERMANA MARTHA VELIA , POR SU EJEMPLO Y APOYO DURANTE LA
CARRERA.**

**A: MIS HERMANOS: NORMA, PEDRO Y LETICIA QUE SIEMPRE HAN ESTADO
CONMIGO.**

A: MIS SOBRINOS: DIEGO, DANY E ITA-TI, POR SER LA ALEGRÍA DE LA FAMILIA.

A: MI PRIMO "QUITO" Y A MI TÍO RAMIRO, CON CARÍÑO.

**A: MIS AMIGOS Y COMPAÑEROS: GUADALUPE, MARGARITA, RUTH, MECHE,
GABY, LUISA Y VICTOR.**

AGRADECIMIENTOS

A: EL "TALLER FLOR DE MAZAHUA" Y A SUS INTEGRANTES:

**SRA. TOÑITA
SRA. LORE
SRA. MANUELA
SRA. LUCIA
SRA. LUPITA.**

POR SER MUJERES INDÍGENAS QUE LUCHAN CADA DÍA POR PRESERVAR SUS COSTUMBRES.

A: LA "CASA DE LOS MIL COLORES" PERTENECIENTE AL INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA Y A LA VECINDAD DE "MESONES". POR LAS FACILIDADES Y COLABORACIÓN PARA QUE SE LLEVARA A CABO LA PRESENTE INVESTIGACIÓN.

ESPECIALMENTE A LAS SEÑORAS MAZAHUAS:

**AGUSTINA
ROSA
MARGARITA
ANDREA**

POR DEDICARME PARTE DE SU TIEMPO Y PERMITIRME CONOCER UN POCO DE SU VIDA DIARIA Y PORQUE SIN ELLAS NO HUBIERA SIDO POSIBLE LA REALIZACIÓN DEL PRESENTE ESTUDIO.

EN ESPECIAL SE AGRADECE A LA SRA. AGUSTINA PERTENECIENTE AL TALLER "FLOR DE MAZAHUA", POR TODO SU APOYO PRESTADO.

A :LOS NIÑOS MAZAHUAS:

**RODRIGO
IVAN
SUSANITA
JONATHAN
ADÁN
RAFAEL
SUJEI
JAIME**

POR SER LOS ACTORES PRINCIPALES DE LA INVESTIGACIÓN.

A: MIS ASESORES RAÚL ORTEGA Y GILBERTO PÉREZ POR SU ORIENTACIÓN.

FINALMENTE: A MI ASESOR JUAN JOSÉ YOSEFF, POR TODO EL "SABER" QUE POSEE . POR CORREGIRME, REGAÑARME, POR ENOJARSE CONMIGO, POR TODO LO QUE ME ENSEÑO, POR TODO LO QUE APRENDÍ, Y POR APOYARME EN TODO MOMENTO. TODO MI AGRADECIMIENTO PARA TI: YOSEFF.

INDICE

	PAG.
• RESUMEN.....	i
• INTRODUCCION.....	1
1. LOS MAZAHUAS	
1.1 Datos generales.....	12
1.2 origen.....	16
1.3 Migración Rural-Urbana, el caso de la Ciudad de México.....	16
1.4 Proceso de Migración.....	18
1.5 Estilo de vida de los migrantes mazahuas en la Ciudad de México y en la zona mazahua.....	22
2. SOCIALIZACION TEMPRANA	
2.1 Desarrollo social.....	27
2.2 Interacción madre-hijo.....	32
3. CULTURA Y METODO ENTNOGRAFICO EN EL ESTUDIO DE LA SOCIALIZACION TEMPRANA	
3.1 Aproximación interpretativa.....	40
3.2 Aproximación interpretativa en el estudio de la socialización temprana.....	44
3.3 Investigación sobre la interacción social y el desarrollo del sí mismo en niños mazahuas.....	55
4. METODOLOGIA.....	63
5. RESULTADOS	
5.1 Historia de migración.....	73
5.2 Vecindario.....	84
5.3 Estructura y dinámica familiar.....	97
5.4 Embarazo-parto-postparto.....	107
5.5 Interacción.....	134

5.5.1 Interacción madre-hijo.....	137
5.5.2 Interacción bebé-hermanos.....	142
5.5.3 Interacción bebé-vecinos.....	145
5.5.4 Interacción bebé-papá.....	150
6. DISCUSION.	162
7. CONCLUSIONES.	189
8.BIBLIOGRAFIA.	196
• ANEXOS.	200

RESUMEN

Se reporta una investigación sobre la socialización temprana en niños de cuatro familias Mazahuas inmigrantes en la Cd. de México en una situación hogareña mediante el método etnográfico. Observar las prácticas de socialización de sus hijos y contrastarlas con lo que ellas saben y vivieron en su propia infancia nos permitirían comprender las semejanzas y diferencias entre su vida en su pueblo y su vida en el D.F. Particularmente, nos interesó observar y describir las *situaciones físicas y sociales* (Whiting & Whiting, 1975) en las cuales participan los infantes y niños. Así como también hacer una complementación con los resultados de las investigaciones de Ruth Paradise (1987) sobre el aprendizaje de la interacción social de niños mazahuas en un situación de mercado y con Arizpe (1978, 1980 y 1985) que ha estudiado la forma de vida de los migrantes mazahuas en el D.F. Los datos sobre las motivaciones de la migración mostraron una gran semejanza con lo obtenido por Arizpe (ops. cit.). Además, en lo que se refiere a las condiciones del embarazo y parto, se observó que no se ha perdido totalmente la costumbre de asistir con una partera en el momento del parto y durante el embarazo (dos de las mujeres asistieron con parteras y dos se atendieron con un médico en un hospital). En la relación madre-hijo, al hacer una comparación con Paradise (1987), se encontró que las mujeres mazahuas no en todos los casos son pasivas, es decir, que no interactúan con su hijo. Durante las visitas se observó que se presentan juegos e interacciones cara-a-cara con el infante en el momento del amamantamiento y cuando los cargan en la espalda. También se observó que las madres que tienen varios hijos, es raro que interactúen cara-cara o se presenten juegos entre ellas y sus hijos. No obstante el hecho de que no exista esta interacción indispensable para el desarrollo de acuerdo con la cultura occidental, existe interacción madre-hijo que se presenta de manera corporal, cuando la madre trae cargando a su hijo sobre la espalda. De igual manera, obtuvimos resultados similares a Paradise en la relación con otras personas aparte de su madre: hermanos, vecinos y padre (cuando el trabajo se los permite). Se concluyó que el infante construye su subjetividad a partir del grupo social donde se desarrolla y en el cual tiene participación activa. De ahí entonces que el infante va a construir su YO social en compañía y colaboración no sólo de la madre sino de todo su entorno social: padre, hermanos, tíos, vecinos adultos y niños. Por lo que pensar la interacción madre-hijo como un aspecto clave para la socialización de la infancia, aquí resulta limitante. Es decir, los planteamientos de Stern (op. cit.) y Schaffer (op. cit.) tendremos que situarlos como referidos a la cultura norteamericana de clase media y no convertirlo en un aspecto universal. Que el estudio de Ruth Paradise (op.cit.) y el presente se complementan ya que el primero aborda la relación madre-hijo dentro de la vendimia y el segundo, dentro de la vida cotidiana en el hogar. Por último se vio que siguen conservando aspectos de su forma de vida que tenía en su pueblo de origen, pero también han introducido formas particulares de la vida de los ciudadanos y por lo tanto esto ha repercutido en el estilo de crianza de los infantes.



Fotografía 1. Niños mazahuas en el patio de la azotea . En la vecindad de "Mesones" ubicada en el centro histórico.

INTRODUCCION

El proyecto de investigación "Desarrollo Psicológico en el Ambito Familiar" desde el inicio de su constitución en 1987 y su aprobación institucional en 1989 ha dedicado su atención a diferentes aspectos de la vida de los individuos en las familias mexicanas. El interés por las familias y los individuos en ellas, parte de una evidencia palpable para los estudiosos en psicología, que las familias son los espacios sociales, institucionalizados, en donde los individuos crean y recrean la vida social. Precisamente este subproyecto en la vertiente del tema indicado se enfoca en cómo los individuos (como parte de la misma vida social) son creados y recreados social y culturalmente.

Como decíamos, el tema no es nuevo, pues desde fines del siglo XIX se ha venido señalando la importancia de la familia en el desarrollo infantil y más recientemente, en las dos primeras décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial se ha venido enfatizando el papel de la madre en el desarrollo. El padre, por su parte, ha entrado en escena en los años 80's de este siglo. De igual modo, los hermanos y otros familiares empiezan a ser reconocidos como agentes socializadores de los pequeños. Pareciese que este devenir felizmente ha llegado al punto de tomar a la familia como una institución que tiene por misión la atención, cuidado, e incorporación de nuevos seres humanos a la vida social y cultural del grupo de pertenencia; entre otras características, funciones y significados. Al mismo tiempo que

la psicología parece haber "redescubierto" a la familia, el mundo cambiante que hoy vivimos, nos demanda considerar las otras organizaciones y estructuras familiares aparte de la "familia nuclear" judeocristiana. Para lo cual se precisa asumir, y ellas mismas así lo requieren, una visión que, en principio, se ajuste a la época y a las condiciones que las hacen posibles de manera que podamos tener en una comprensión a "ras del suelo". A pesar de que los historiadores sobre la familia han venido mostrando que la familia, como institución social, se ha expresado y ha tenido otras funciones, características y otros significados ajustados a su época; la psicología a menudo se ha servido del paradigma de la familia nuclear como una herramienta analítica y como un patrón de medida del desarrollo psicológico. Esta visión etnocéntrica, universalizante y excluyente lejos de llevar a comprender las otras organizaciones familiares ha guiado a normalizar (y consecuentemente, a marginar) el desarrollo.

La comprensión al "ras del suelo" presupone tener una visión histórico-perpectivista que significa que las familias actuales y las formas de vida en el sentido Wittgensteiniano no son las mismas que las de antes, pero también que las familias en los países "civilizados" no son las mismas que los países "bárbaros" (o para decirlo con otros calificativos más pertinentes, "asépticos": países desarrollados vs. no-desarrollados, en vías de desarrollo, etc.; pueblos con historia vs. pueblos sin historia). Es decir, las diferencias en las formas de vida no sólo están relacionadas a las épocas y momentos históricos diferentes sino también al interior de un momento

histórico determinado.

Si entendemos que las "formas de vida" de una época o momento histórico, cambiante y, en consecuencia que los individuos en su seno lo son también. De ahí que tendríamos que adoptar un punto de vista del ser humano (genérico e individual) histórico; no trans-histórico, esencialista, universal o monolítico.

La psicología, en consecuencia, para no perder ese contacto con lo que la misma gente explica de su actuar y con su proceder mismo, ha venido adoptando un punto de vista más en relación con las diferencias; es decir con las condiciones y circunstancias, los significados y sentidos de las personas a las que pretende entender

Ninguna otra disciplina científica más que la antropología ha explorado las diferencias; a pesar de ello, los principios de la filosofía Platónico-Cartesiana que la antropología y la psicología modernas han compartido, han trivializado los intercambios disciplinarios (como la Etnopsicología, la Psicología Antropológica o la Antropología Psicológica) pues se llega al mismo resultado del etnocentrismo, etc., que arriba apuntábamos.

Por lo anterior, la tarea del presente proyecto es adentrarse a la comprensión de las formas de vida de las familias mexicanas no con propósitos de generalización o universalización de los procesos psicológicos involucrados en ellas, ni con propósitos de regionalismos o nacionalismos; sino con la firme convicción de comprender las diferencias, no para excluir, sino para una acción más eficaz y acorde

con las propias necesidades sentidas de la población.

Así, creemos que ahora se podrá entender el por qué hablamos de **construcción** de la individualidad y subjetividad en la infancia. Construcción de la individualidad y subjetividad (o **self**) en tanto no es algo con lo que se nace y se mantiene hasta la muerte (o puede que hasta después de ella), como el núcleo de la personalidad, que por más que cambie, el individuo se mantiene siempre el mismo; sino que la individualidad y la subjetividad como procesos socioculturales, son creados, recreados permanentemente, indefinidamente. Mejor sería decirlo, co-construcción en tanto el mismo individuo participa activamente en dicho proceso. Lo que ha sido ampliamente documentado en la psicología del "New Look".

Precisamente en la co-construcción, la mirada de los psicólogos del "New Look" lo que nos ha permitido es acercarnos a los procesos interactivos desde la vida temprana del individuo. Sin embargo, a diferencia de esa mirada que no deja de tener tintes nativistas, la co-construcción nos permite el acceso a las condiciones y circunstancias socioculturales y así poder diferenciar y comprender las particularidades de los individuos.

JUSTIFICACION

Quizá este interés reclame, aparte de la reflexión teórica, "evidencia empírica" que nos permita indagar la interioridad de los problemas desde nuestro presente. Por tanto conduciría a la apertura en el proyecto de un momento práctico que nos

permita esclarecer "sentidos de vida" y "tendencias" de estos sentidos.

De lo dicho arriba se sigue una consecuencia fundamental en términos del inicio del trabajo de investigación: el poder se ejerce en primer lugar sobre el cuerpo del niño en tanto que fuente de acciones posibles (y de algunas acciones organizadas que se presentan desde el nacimiento); es a través del ejercicio del poder en este momento que se pasa de una entidad orgánica perteneciente a la especie hacia un ejemplar singularizado. Dicho de otra manera, el ejercicio del poder se realiza en primera instancia no en términos de lo que se dice al niño sino de lo que se hace con su cuerpo en prácticas específicas como las de alimentación, higiene, juego, ciclo sueño-vigilia, etc., más allá de los discursos que los padres puedan articular acerca de dichas prácticas. Nos interesa indagar el modo específico cómo se organizan dichas prácticas y cuál constituye su carácter predominante (costumbres tradicionales en forma de órdenes, intentos de seguir las recomendaciones de los especialistas, parteras, etc.), examinar minuciosamente su distribución en ciertos sectores de la población y sus efectos sobre el tipo de individualidades que producen (lo cual significa que no se parte del supuesto de que existe una y sólo una modalidad universal de individualización).

Este examen se conecta rápidamente con la discusión, ya vieja dentro de la psicología del desarrollo, acerca del llamado proceso de socialización infantil y la cuestión de la privación cultural, en torno a la cual ha habido un amplio y encarnizado debate en otros países pero que en el nuestro parece haber penetrado con la visión

que da por supuesto que son los niños de los sectores sociales pauperizados y marginales los únicos que la padecen y, por tanto, los convierten en sujetos de intervención correctiva o preventiva (fracaso escolar, drogadicción, embarazo en adolescentes, desintegración familiar, etc.). Dentro del contexto de nuestro país, y en particular de las transformaciones ocurridas en todas las grandes ciudades, es indispensable no perder de vista el hecho de que una gran cantidad de los inmigrantes provienen de regiones rurales e indígenas donde es muy probable que priven prácticas de crianza y educación familiar que poco tienen que ver con las que los especialistas recomiendan y los medios de comunicación de masas difunden. Se hace entonces imperativo indagar acerca de la vivencia de estas transformaciones y de como impacta la percepción de sí mismo, de la familia y de la comunidad en donde se vivió, y de cómo se trastocaron las costumbres, hábitos y festividades comunitarias durante el proceso de transición.

Creemos que con el cambio que sufrieron los poblados rurales a zonas suburbanas, se enfrentaron culturas, mentalidades, percepciones de sí y del entorno, que al paso del tiempo se asimilaron entre sí, dejando en las personas maneras de pensar ambivalentes, contradictorias, contrastantes. Como ejemplo, suponemos, que en el caso de la mujer, se enfrentaron maneras diversas de concebir su rol, dentro y fuera de la familia; en el ámbito rural la mujer tiene definido su rol en tanto se hará cargo de todos los quehaceres de la casa, de asumir la responsabilidad del cuidado de los hijos (hasta cierta edad) y de la crianza de las niñas, y en sus ratos libres el

mando podrá pedirle su ayuda en las labores del campo (Arizpe, 1978, 1985); la inserción de la mujer en la esfera de la producción a través del proceso de industrialización, produjo por lo menos un cambio: poderse ubicar fuera del hogar, lejos de la domesticidad, y ya no solamente ser vista dentro del ámbito de la reproducción. Este cambio, ahora lo perciben mujeres que en su momento vivieron en un área rural, así como las hijas de estas mujeres, quienes asistieron a la transición de su lugar de origen y suponemos que fueron impactadas al vivenciar dos maneras de pensar su rol, y finalmente las generaciones actuales, a las que los resabios de las tradiciones rurales respecto de su papel como mujeres, les llegan solamente a través de las anécdotas y las contrastaciones que los ancianos pueden expresar.

Es decir, que existe una heterogeneidad cultural en las grandes ciudades, y entre ellas la de la ciudad de México. Donde un alto porcentaje de los habitantes urbanos no nacieron en el hogar donde residen. Constituyen el contingente incesante de emigrantes del campo que buscan alternativas de vida en las ciudades. Siendo entonces su cultura de origen campesina, y con ello enfrentan los retos de su nueva condición citadina. La mayoría sostiene vínculos con sus comunidades, con los cuales se organizan aquí para mantener la vida como allá, hasta donde las circunstancias lo permitan, viven en pequeños espacios urbanos que van poblando con las mismas personas de su pueblo; celebran las fiestas y hablan entre ellos su propia lengua. La referencia está allá y no parece aventurado suponer que viven la

ciudad como algo que se quiere transitorio, no obstante lo transitorio no implica que pasen inadvertidos sino que su transitoriedad lleva a ser portadores de una cultura diferente. (Bonfil , 1991 pp.65).

Por lo que muchas de las comunidades campesinas mestizas tradicionales persiste una cultura india en términos de su organización comunal y familiar, cultura material, actividades productivas y parte de sus universos simbólicos (op. cit.).

Lo cual nos lleva a hablar de la identidad indígena, y de lo que le puede pasar a esta identidad indígena cuando llegan a las ciudades. Mucho se ha hablado al respecto, se ha dicho que el indígena pierde su identidad cultural cuando pierde su lengua y su vestimenta tradicional, por no vivir en sus comunidades. No obstante, este punto de vista resulta un tanto simplista ya que el indígena en la ciudad se encuentra en grupos organizados . Según Bonfil (1993, en Czarny, 1995) es cierto que para algunos grupos al trasladarse a otros centros o regiones donde la forma de vida y el idioma son diferentes, probablemente se 'pierden' elementos característicos propios, como el idioma en las generaciones sucesivas. Pero también 'es cierto que el carácter cultural distintivo de un grupo no implica necesariamente que habrá de desintegrarse como tal (por dejar de hablar su lengua indígena), para pasar a ser parte de una identidad urbana mayor'. Pueden permanecer como indígenas, especialmente si los grupos de migrantes mantienen ciertos niveles de organización y de interacción entre ellos y más aún, si éstos están compuestos por familias u organizaciones locales en las que los patrones culturales son muy fuertes y

persistentes.

Por lo que hablamos entonces de diferencias culturales, o en otras palabras de una ciudad pluricultural.

Sí, de una cultura diferente, pero que va atravesar por un proceso de adaptación a la ciudad. Aguirre Beltrán (1992) habla de tres fases de adaptación: a la primera le llama una *adaptación comensal* en donde ambas culturas coexisten con sus elementos, aspectos o partes sin alteraciones básicas y sin que uno u otro de los elementos, aspectos o partes se acuse descaradamente, hasta una adaptación sincrética en la que los elementos, aspectos o partes han conjugado sus contradicciones y al lograr la unidad o coincidencia de los opuestos, mutuamente excluyentes, vienen a dar origen a una nueva cultura. Existe también una fase intermedia que está constituida por la *adaptación selectiva* en la que las culturas en contacto han llegado a identificar determinados elementos, aspectos o partes, pero no todos, siendo cuestión de tiempo y de oportunidad que los elementos o partes excluyentes alcancen su total interpenetración.

Por lo tanto, para estudiar el contacto cultural y la forma de la relación que pudiera producir la mezcla, de dos culturas o de varias a la vez, o a una conservación de costumbres o a la creación de una nueva cultura; se pensó en estudiar familias migrantes, particularmente Mazahuas, en la ciudad de México e investigar sobre los estilos de crianza y si éstos los han ido cambiando a través de la aculturación o si se han conservado y cómo va a influir en la construcción del sí mismo de los niños

migrantes. La comparación que de ahí deriva sólo pudo realizarse a través de la referencia a otra investigación que abordó la socialización de niños mazahuas en una situación de mercado callejero en la Ciudad de México (Paradise, 1987) y mediante la propia referencia que las madres hacían de cómo es la socialización en sus comunidades de origen sea como parte de la experiencia propia o como reflexión de lo que han observado en sus propias comunidades.

Con motivo de analizar lo arriba planteado, se organizó la información de la siguiente manera: En el capítulo uno se habla específicamente sobre las características más importantes del grupo mazahua como lo es la localización, el origen de la misma etnia, y, algo sumamente importante, sobre la migración mazahua a la ciudad de México y a partir de ésto señalando la forma de vida en el campo y en la ciudad. En el segundo apartado, se enfatiza el desarrollo social en los primeros meses de vida del infante así como también la importancia que se le da a la interacción madre-hijo en la constitución social del infante. Por su parte, en el capítulo tres se habla propiamente del método etnográfico como vía de análisis para el estudio de la socialización temprana, apuntando la investigación de Ruth Paradise sobre la interacción social y el desarrollo del sí mismo en niños mazahuas. En general en este capítulo se enfatiza el papel de la cultura dentro de la construcción de la subjetividad del infante, mencionándose varias investigaciones donde a través de la observación participante y la entrevista semiestructurada son las bases para el análisis de los resultados, enfocados a dar una interpretación de la cultura más acorde con la vida cotidiana que

las investigaciones de laboratorio. La sección cuatro se enfoca a la metodología utilizada señalando el número de familias estudiadas, número de sesiones, observaciones y entrevistas. La parte cinco se remite a describir los resultados quedando la división de los mismos de la siguiente manera: a) historia de migración, b) estructura física de la vivienda en el D.F., c) presentación de la dinámica familiar, d) Condiciones del embarazo, parto y postparto, e) interacción madre-hijo, bebé-hermanos, bebé-vecinos y bebé-papá. En el capítulo seis se presenta la discusión y finalmente en el apartado siete se manifiestan las conclusiones.

CAPITULO I

LOS MAZAHUAS

Las investigaciones sobre la interacción madre-hijo se han llevado a cabo usualmente en el Occidente y en su mayor cantidad en Estados Unidos. No obstante que existen estudios sobre estilos de crianza en México, estos han sido realizados por extranjeros, lo cual crea un problema para ser conocidos aquí, ya que generalmente se publican en un idioma diferente al nuestro, además las revistas no son difundidas ampliamente. Lo cual nos deja ver una necesidad de estudios de este tipo en México.

De ahí que, si bien es cierto que es importante conocer y analizar los estudios realizados en otras culturas, también es cierto, que es de suma importancia conocer, investigar y analizar nuestra propia cultura, conocer el proceso de constitución de los sujetos mexicanos. Lo cual es complejo, por la diversidad cultural que hay en nuestro país. Sin embargo, investigando cada etnia, estudiando los patrones de crianza, sus costumbres, la forma en que se adaptan o en que manejan sus estilos de vida cuando cambian de residencia o cuando permanecen en la misma, esclarecerá interrogantes sobre nuestra propia identidad cultural y sobre el proceso de constitución de ésta.

1.1 Datos Generales

La región habitada por la población indígena mazahua, está situada en la parte noroeste del Estado de México y una pequeña zona del oriente del estado de

Michoacán (Carro Xochipa, 1992).

Los municipios que la integran son 11, de los cuales 10 pertenecen al Edo. de México: Almoloya de Juárez, Atlacomunco, Donato Guerra, El Oro Hidalgo, Ixtlahuaca, Jocotitlán, San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Villa de Allende y Villa Victoria. En el Edo. de Michoacán sólo se encuentra el municipio de Zitácuaro.

Conforme a los datos del censo de 1990, los once municipios mazahuas suman una población total de alrededor 600 000 personas, de las cuales el 19% son hablantes de la lengua mazahua. Es importante señalar que el 35% de la población es indígena (INI, 1994).

Es importante enfatizar la situación económica precaria en la que se encuentra dicha etnia. Específicamente en el poblado de San Felipe del Progreso, el 90% de la población se encuentra sumida en la extrema pobreza (Hidalgo, 1994).

En cuanto a la educación, la región tiene un total de 376 551 habitantes mayores de 15 años, de los cuales 278 503 saben leer y escribir, distribuidos en 153 431 hombres y 125 172 mujeres, que representan un porcentaje de 73.96% de alfabetismo. El total de analfabetas lo constituyen 96 651 habitantes, siendo 29 415 hombres y 67 236 mujeres, lo que da como resultado un porcentaje del 25.66 % de analfabetismo en la región. Por lo tanto, en la mujer (17.8%) hay un mayor porcentaje de analfabetismo que en el hombre (7.81%).

El promedio de natalidad es de 3.03 hijos nacidos vivos por mujer en edad fecunda y con promedio en tasa de crecimiento del 2.5, siendo los municipios de

Donato Guerra (4.7) y San Felipe del Progreso (4.1) las tasas más altas, siguiéndoles Atlacomulco con 3.4. (Carro Xochipa, op.cit.).

En lo que concierne a la salud, la región cuenta con servicios médicos con 7 Centros de Salud "B" con hospital "D", estos atienden padecimientos comprendidos en el 1º y 2º nivel de la medicina, su cobertura potencial es de 25 000 habitantes; 15 centros de salud "C" que atienden padecimientos de primer nivel de la medicina, teniendo una cobertura de 15 000 habitantes, los primeros se encuentran ubicados en las cabeceras municipales de Atlacomulco, San Felipe del Progreso, El Oro, Jocotitlán, Ixtlahuaca, Temascalcingo y Zitácuaro, los centros de salud en las cabeceras municipales de Villa de Allende, Donato Guerra y Villa Victoria, el resto está distribuido en las comunidades que cuentan con mayor número de población, los cuales son atendidos por personal paramédico. (op. cit.)

El IMSS cuenta con una Clínica Hospital de campo en la cabecera municipal de San Felipe del Progreso y 38 unidades médicas rurales distribuidas en la comunidades. En la población de Santa Ana Nichi que pertenece al municipio de San Felipe del Progreso se encuentra una Clínica Hospital de la Sociedad Alemana Albert Schweitzer. El ISSSTE tiene un puesto periférico en la cabecera municipal de Atlacomulco.

No obstante las unidades médicas, muchas personas de la población prefieren atenderse en casa con algún remedio casero o acudir con un curandero, ya que creen que el ser humano está constituido por un ser material y un ser espiritual, los

cuales pueden ser afectados por alguna enfermedad. Éstas pueden ser “buenas” o “malas”. Las primeras son mandadas por Dios y por los desequilibrios “frio-caliente” y las segundas son ocasionadas por la “maldad” de los hechiceros y por causas sobrenaturales. (op.cit.)

Las enfermedades “malas” como el mal de ojo, el espanto o el mal aire, no pueden ser tratadas por un médico así que acuden con un curandero. Las enfermedades “buenas” como gripa, diarrea, caída de mollera, son tratadas por la madre, la abuela o alguna pariente en sus casas con hierbas medicinales, y sólo en caso de que esto no funcione, acuden con el médico.

Por último, de manera semejante ocurre en el control prenatal y el parto, donde un porcentaje mínimo de mujeres tiene atención médica, la mujer por lo general recurre al médico en los casos de sentirse sumamente mal durante el embarazo. En el momento del parto, pocas mujeres tienen atención médica profesional, por lo regular son atendidas por parteras o “comadres” de la misma comunidad.

1.2 Origen

Existen varias versiones acerca del origen de los mazahuas. Una de ellas supone que de las cinco tribus que formaron la migración Chichimeca, una de ellas venía encabezada por Mazahuatl, jefe de la familia mazahua, a los que considera como los más antiguos integrantes de las tribus fundadoras de las ciudades de Colhuacan, Otompan y Tula, compuestos por mazahuas, matlatzincas, tlahuicas y los pocos habitantes toltecas. (Mendieta y Nuñez, en Carro Xochipa; op.cit. y Paradise, 1987). Otra investigación etnográfica y lingüística concluye que los mazahuas fueron las primeras personas que se establecieron en la zona junto con otros grupos pertenecientes a la familia de la Lengua Otomí-Pame. De acuerdo a estos datos los mazahuas se establecieron entre el séptimo y octavo siglo, en el acantilado occidental de la Mesa Central, lo que ahora es el Estado de México. (García Payón 1941, en Paradise, op.cit.).

1.3 La Migración Rural-Urbana, El Caso de la Ciudad de México

El crecimiento acelerado de la población en las últimas décadas en la Ciudad de México es un problema tanto a nivel social como personal. En donde cada vez se va presentando un cambio acelerado de costumbres, hábitos, formas de vida, que van a depender de algunos aspectos como son: el socioeconómico, el lugar de residencia, tipo de familia, etc.

La migración rural-urbana, es uno de los fenómenos, causantes de la situación planteada arriba. La migración está relacionada con los altibajos de la oferta y la

demanda de mano de obra, con las industrias, con el crédito externo, con la población nacional y regional, etc. (UNESCO, 1981).

En América Latina, la migración rural-urbana ha estado asociada a una incipiente expansión industrial en algunas ciudades, al empobrecimiento y desempleo en el campo. Tanto el estancamiento económico, como el desarrollo comercial (aunado con los mecanismos de la agricultura) han provocado desempleo. Por tal motivo los campesinos se han trasladado a las ciudades.

No obstante que el anterior motivo es del que más se habla, existen muchos otros factores o causas que llevan a la gente del campo a trasladarse a la ciudad como son, y recordando en primer lugar al anterior, el factor económico como resultado del desarrollo del capitalismo, otro es el proceso de modernización de las grandes metrópolis donde se resalta la idea de las aspiraciones al modo de vida moderno, que lleva a que a través de la migración, los jóvenes ven en las ciudades la posibilidad de lograr altas aspiraciones de vida, que adquieren al irse modernizando la comunidad. Además se enfatiza que sólo emigran ciertos individuos puesto que la condición está mediatizada por la percepción y las actividades de los individuos (Arizpe, 1989; Partida, 1994).

La transición de la migración independientemente del factor que lo haya causado se le ha llamado urbanización, el cual implica cambios básicos en el pensamiento y el proceder de la gente, así como un cambio de los valores sociales. No es sólo materia de un cambio individual o de grupo, de una especie de trabajo a

otra; sino que implica cambios en la actitud hacia el trabajo, nueva y siempre cambiante (Anderson, 1981).

Existen 3 formas de manifestarse la migración: 1) la migración "definitiva" que implica un cambio de residencia permanente; 2) la migración "temporal", en donde los individuos sólo por períodos cambian de residencia. Tales períodos pueden ser cortos o de duración prolongada, pero siempre con la mira en el regreso. Y, 3) la migración "estacional" que se liga a los ciclos de cultivo de la tierra. Estas dos últimas se vuelven importantes como estrategias de sobrevivencia y como mecanismos de producción y reproducción de ciertos grupos indígenas como el caso de los Mazahuas (Véase Arizpe, 1980).

Una población que es ejemplo de la migración en la Ciudad de México, es el grupo de los Mazahuas que dada su cercanía de sus comunidades, su red de carreteras y medios de transporte (Carro Xochipa, 1992) y su tradición como comerciantes (Paradise, 1987) así como los procesos internos de agotamiento de repartición de tierras; se han visto en la necesidad de buscar medios de subsistencia en la Ciudad de México. Arizpe, Lourdes (1980) señala que dicha ola de inmigración se inició desde la época del Sexenio de López Mateos y correspondió con el abandono del campo y la industrialización por sustitución de importaciones.

1.4 Proceso de Migración

La población mazahua se estableció en el lugar que ocupa desde tiempos prehispánicos, se mueve de su residencia a otros lugares obligado por las

circunstancias de poder que ejercían los aztecas sobre ellos, de esta manera incursionaron a las tierras del sur de su región y a la misma capital azteca forzados a trabajar en el teocalli; después de la Conquista, se desplaza también a México para trabajar en la casa de moneda. (Carro Xochipa, op.cit.)

En nuestra época, la migración masiva del indígena mazahua se presenta con más fuerza en la década de los cuarenta, puesto que la segunda generación de ejidatarios, o sea, los hijos de los que recibieron las tierras en los años treinta, y los pequeños propietarios, sintieron la necesidad de suplementar su ingreso mediante el trabajo estacional. Que se presentó a través de la construcción de carreteras. Con el tiempo se fue agotando esta fuente de trabajo, por lo que la mayor parte de los indígenas empezaron a venir a la Ciudad de México. Los indígenas, en general, preferían suplementar sus ingresos con el trabajo agrícola temporal fuera del pueblo, el comercio regional y la fabricación de artesanías. Específicamente en los municipios de Ixtlahuaca y Atlacomulco obtenían importantes ingresos de la industria de tejido de lana y de la manufactura de petates y sombreros; en San Felipe del Progreso, la industria del zacatón proporcionaba casi la mitad del ingreso de los campesinos indígenas. Actualmente ambas han declinado. En la década de los cincuenta, varios factores vinieron a romper el precario equilibrio presupuestal de los campesinos: el fraccionamiento de las parcelas y la escasez de tierras por el crecimiento demográfico explosivo, por la decadencias de artesanías locales, por la aparición de nuevos productos sintéticos en el mercado, etc. Al mismo tiempo, los salarios en la capital se

duplicaron en pocos años y la discrepancia entre el jornal de campo (de \$10 a 15) y el salario urbano (\$41), se agudizó. Además, la creación constante de empleos a lo largo de la década de los cincuentas y sesentas atrajo a un gran número de migrantes. Estos regresan periódicamente a sus comunidades a lucir su relativa riqueza; relativa, porque deslumbra a la gente del pueblo cuando para un ciudadano representaría un nivel económico muy bajo. Todo esto contribuyó a crear en las comunidades rurales una idea de abundancia, ganancias fáciles y vida bulliciosa en la ciudad (Arizpe, 1980).

La migración no es un fenómeno uniforme, es decir que se presente de la misma manera, sino que se da de diferentes formas. De esto va a depender e influir notablemente en el estilo de vida de los migrantes.

Arizpe (op.cit.) señala tres tipos de migración que se presenta en la región mazahua. La primera, que le llama "migración permanente". Se conforma por un grupo compuesto en su mayoría por mujeres y jóvenes motivados por encontrar una mejora económica o por no tener las condiciones óptimas de permanencia en su pueblo que le permitan sobrevivir en éste. Por lo que cambian su residencia definitiva al D.F, que aunque acuden a fiestas o reuniones a su pueblo natal, no los une lazos económicos ni morales importantes en éste. El segundo tipo es la "migración temporal", aquí son también jóvenes y en ocasiones algún jefe de familia. En este caso se quedan en la ciudad por algunos meses o inclusive por algunos años, no obstante siempre regresan a su pueblo, el motivo principal por el que vienen es el de

obtener un ingreso económico complementario para su familia. El tercer y último caso es la "migración estacional" que lo constituyen generalmente los jefes de familia que están entre los 30 y los 40 años y que sus hijos son aún pequeños, estos tienen un calendario fijo de migración , esto es: regresan al pueblo en los meses de febrero y marzo con el propósito de sembrar maíz, regresan a la ciudad en abril, mayo y junio; entre julio y agosto regresan al pueblo para limpiar el cultivo, septiembre y octubre están en la ciudad y en noviembre regresan a su pueblo, su motivo principal es buscar un incentivo económico para su familia.

Como señalé arriba, el tipo de migración influirá en el estilo de vida. Si sólo emigra el padre y la madre se queda con los hijos en el pueblo, el proceso de construcción de los niños mazahuas se presentará de una manera, y de otra, cuando emigra toda la familia.

Sobre el caso último se centra la presente investigación, y del que se habla en el apartado siguiente, especificando la forma de vida de la familia mazahua migrante en el D.F. Se hace una distinción con la forma de vida en las comunidades mazahuas. Con el objetivo de aclarar y notar los cambios que se presentan en las mismas.

1.5 Estilo de Vida de los Migrantes Mazahuas en la Ciudad de México y en la Zona Mazahua

En la ciudad, el indígena, pobre, con baja escolaridad, sin credencialización y nula competencia laboral; se instala como grupos comunitarios en vecindades y ciudades perdidas, en los que tiende a perpetuar el patrón de la vida rural indígena. Se nota una gran distancia social entre estos núcleos y la población urbana que los rodea. Se relacionan sólo entre paisanos, lo que hace evidente la conservación de sus costumbres, hábitos, valores, etc. En general viviendo entre paisanos, los migrantes no se integran a la sociedad urbana, y, lo que es más importante, impiden que sus hijos lo hagan.

Cabe enfatizar que el que vivan varias familias juntas o en casas cercanas tiene varias ventajas para ellos como son el ayudarse en las labores del hogar, a preparar la mercancía y sobre todo en el cuidado de los hijos pequeños, mientras los demás salen a trabajar.

«...El hombre indígena en la ciudad ocupa sólo trabajos no capacitados y de baja remuneración. Trabaja de diablero, cargador o machetero en la Merced y en otros mercados, o de peón de albañil, de botero, de voceador o de vendedor ambulante, generalmente por cuenta propia pero también por alguna fábrica para vender sus productos. Es decir, es subocupado. ...» (Arizpe, op. cit., p. 149).

Cuando se trata de familias muy numerosas, se hace imposible la sobrevivencia de la familia mediante el ingreso único del jefe de familia. En

consecuencia, las esposas se ven forzadas a trabajar. El hecho de que una esposa gane unos centavos más vendiendo fruta en las calles resulta muy provechoso para ellos. «... El ser vendedora ambulante, a la mujer mazahua le ofrece mayores ventajas que cualquier trabajo fijo, porque proporciona ingresos más altos, permite que los hijos estén junto a la madre todo el día (como se acostumbra en el campo), no las sujeta ni a un horario fijo ni a un jefe, puede tomarse y dejarse en cualquier momento, y da la posibilidad de participar en grupo, con familiares y paisanos, en la misma actividad. ... » (Op. cit., p. 138).

De ahí que la década de los setentas trajo consigo una proliferación de mujeres pobres que venden dulces y fruta en las calles de la ciudad de México (Arizpe, 1980).

La cultura indígena en la ciudad comprende una serie de valores sobre religión, parentesco, trabajo, política, educación de los hijos; costumbres como son: patrón de consumo, indumentaria, forma de preparar alimentos, de jerarquizar las actividades cotidianas, de amueblar la vivienda. Ambos aspectos se asocian con un nivel de ingreso que define la posición indígena dentro de la sociedad urbana.

Las características y forma de vida de los mazahuas en la ciudad es la siguiente: Las familias que viven en la ciudad a pesar de tener varios años viviendo en ella, al entrar al cuarto donde viven (generalmente uno solo) ,dice Arizpe (1985) que se tiene la sensación de estar entrando a su casa en el pueblo En donde el único mueble es una mesa, empleada no para comer sino para sostener unos pocos

trastos, algunas veladoras y animales de cerámica y peluche. Directamente encima de la mesa, sobre una repisa, arde una veladora flanqueada por dos vasos, una con flores marchitas, y otras con flores de plástico. Más arriba, señala, cuelga un cuadro de Santo Santiago, acompañado con una serie de estampitas sobrepuestas o pegadas alrededor. Debajo de la mesa, el anafre lleno de carbón donde se cocina la misma comida que en el pueblo: frijoles, alguna salsa de chile, ocasionalmente acompañada de un trozo de carne y tortillas. A lo largo de las paredes hay varios petates enrollados con todo y cobijas. Sobre un mecate tendido en diagonal de una esquina a la otra, cuelga casi toda la raída ropa de la familia. El resto se halla metido en unas cajas de cartón arrumbadas en un ángulo del cuarto.

«... A pesar de sus malas condiciones de vida, a la mujer mazahua le gusta la ciudad. Recuerda que cuando era joven en el pueblo, tenía que moler el nixtamal, hacer las tortillas a mano, traer agua del arroyo, etc. Ahora, en cambio, se maravilla de tener agua con sólo abrir la llave en el patio de la vecindad, de tener luz, y de poder mandar a uno de sus hijos a comprar tortillas, además de tener diversiones a la mano. Aunque sufre por las persecuciones de la policía, prefiere vender en la calle, teniendo cerca a sus hijos. Se distrae viendo pasar a la gente y puede darles algunos centavos para que compren refrescos y dulces. No le gustan otros trabajos porque no soporta que le ordenen ni que le digan lo que tiene que hacer. Excepto su esposo, a quien obedece sin titubeos. ...» (Arizpe, 1985; p. 123).

Con respecto a la vida en el pueblo, la madre de la familia y las hijas mayores

se ocupan de transformar los productos en alimentos, del cuidado y la crianza de los hijos pequeños, del cuidado de las aves y otras tareas domésticas tales como acarrear agua, lavar ropa, remendarla, etc. Por su parte, los hijos varones menores se encargan de pastorear los rebaños de ovejas; cuando no había varones que lo hicieran, lo llevaban a cabo las hijas menores. Los hijos también ayudaban a recolectar leña y a asistir al padre en tareas agrícolas o artesanales. Las hijas se encargaban por entero al cuidado de sus hermanos menores y de asistir a la madre en los quehaceres domésticos.

Por las noches se reúne toda la familia y pasan el tiempo platicando en mazahua de sus experiencias del día y, cosa muy importante en sus vidas, jugando con los niños. Estos se ponen a bailar, a echar marometas, mientras los adultos se ríen y les aplauden. Los hombres son particularmente cariñoso con los niños.

Como se señaló anteriormente, la cultura mazahua desde los años 50's vive la intensificación de la migración, por lo que ha tenido que enfrentarse a una cultura diferente, y ha tenido que construir formas de adaptación a su medio. Se puede ver también que los cambios socioeconómicos afectan el contexto en el cual los niños son educados en un proceso de migración del campo a la ciudad, lo cual es frecuente en los mazahuas, lo que ocasiona un cambio en el medio ambiente del desarrollo del niño, especialmente en las condiciones de salud, fertilidad, educación parental, cambio en sus actitudes familiares, prácticas de crianza, y diferenciación por su estatus socioeconómico.

De ahí la importancia de la presente investigación, que tiene como objetivo analizar el proceso de socialización temprana en familias mazahuas en una situación de inmigración.

Por lo formulado anteriormente, suponemos que la inmigración prolongada podría propiciar cambios en sus costumbres, creencias, valores, formas de educación, etc.; ocasionados por la inserción a otra cultura, en este caso, el Distrito Federal. O a lo mejor sólo cambia lo superficial, pero estos aspectos, como la crianza y educación infantil se resisten al cambio, como una cultura viva (Paradise, 1987). (Más adelante abundaremos)

El estudio que aquí reportamos nos permitirá dilucidar la manera particular de socialización de los niños mazahuas en la Ciudad de México y esperamos que sea un aporte que en su momento pueda ser comparado con otros grupos o culturas. Por lo pronto, nos interesa hacer una comparación con los estudios realizados en este grupo étnico (Paradise, 1987) así como la investigación común que existe en la literatura psicológica sobre el desarrollo. Abordaremos en el orden inverso ambas cuestiones para construir, entonces, el marco de referencia de la presente investigación.

CAPITULO 2

SOCIALIZACION TEMPRANA

2.1 Desarrollo Social del Infante

La realidad social más cercana al individuo desde que nace es sin duda la familia de origen. El desarrollo como persona y como ser social llevará a los individuos a ser formadores, además, de una nueva familia. Por lo tanto, la familia será fundamental en la constitución del individuo.

La constitución del individuo se refiere a la forma en que el individuo desde que nace o desde que se le ha concebido, construirá su forma de vida: formas de pensamiento, formas de actuar y de enfrentarse al mundo en el cual está inmerso. Esta constitución sin duda no la enfrentará solo sino acompañado o en colaboración con el medio social que le rodea.

El énfasis en el desarrollo social es evidente en el trabajo de Vygotsky (en Corsaro, 1988). En su concepción de la internalización, donde cada función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero, en un nivel social y después en un nivel individual: primero entre la gente (interpsicológico), y después en el propio niño (intrapsicológico).

El proceso de internalización será a través de la apropiación de sucesos externos que posteriormente se internalizarán. Vygotsky, acentuó tanto la reconstrucción interna como la producción externa, vio al lenguaje como aspecto

central de la entrada del niño dentro de su cultura. También argumentó que los niños, a través de su adquisición y utilización del lenguaje, vienen a reproducir y eventualmente, a producir el mundo social que se contiene dentro del conocimiento de generaciones.

Por lo tanto, la socialización de la infancia debe entenderse como un proceso social y colectivo en el cual el lenguaje juega un papel crucial, como se verá posteriormente. En este punto de vista «... no es solamente que el niño deba construir su propio conocimiento individualmente sino que debe construir su propio conocimiento en una comunidad en donde parte de su sentido pertenece a la cultura...» (Op. cit. p. 880)

La aproximación constructivista enfatiza la actividad de los niños. Asumiendo que cada actividad siempre se encuentra en un contexto social y siempre incluye la utilización del lenguaje y la habilidad interpretativa del niño o de quien está a cargo de su cuidado y atención. Tal aproximación es esencialmente interpretativa. Se sostiene que el niño descubre un mundo dotado de significados en donde ayuda la forma y la parte de su propio desarrollo de experiencias de respuestas interactivas. (Bruner, 1989).

De ahí que estudios contemporáneos sobre el desarrollo del individuo, y específicamente acerca de la infancia, se han enfocado a estudiar al infante visualizándolo no como un individuo en aislado sino como un individuo que desde el principio participa, colabora y construye su propia personalidad junto con el medio

social que le rodea. Tales estudios ven al niño ya no como un ser pasivo o como una "tabula rasa", que viene en blanco y el adulto inscribirá en él todos sus conocimientos, experiencias, pensamientos. Por el contrario, ahora se le ve como un ser activo que ya viene con ciertas estructuras preformadas, que lo harán un individuo creativo, que participa, influye y construye de forma activa, por un lado, su propia individualidad y, por otro, la realidad social en la cual está inmerso. Bruner, al formular lo anterior, lo ha sintetizado con los términos de que el niño viene al mundo con una **preadaptación social**.

Es decir, que existe una sensibilización especial de infante, que lo prepara a la vida social. O como lo dice Trevarthen (1993), el bebé ya viene preparado para dar cuenta de la presencia humana y que por lo tanto está preparado para poner atención y comunicarse con los mismos. Al presentarse la comunicación, el niño va a manifestar un aprendizaje subsecuente de significados socialmente construidos. Lo que hará que dé cuenta de la comunidad y de la cultura donde se desenvuelve.

Continúa Trevarthen, la vida embrionaria y el desarrollo del sistema nervioso central tiene ya cierta coordinación muscular, coordinación perceptivo-motriz y la coordinación del organismo con el medio. Su capacidad para responder al medio y coordinarse en su selectividad reactiva y el impacto selectivo al medio hace posible que ello convierta en un terreno fértil para hablar de que la coordinación con el medio, es decir en la comunicación, le viene dado al organismo humano como un yo corporal -comunicativo, de enorme trascendencia para el desarrollo de un "yo interpersonal"

que se posee en sus rudimentos desde antes del nacimiento.

En consecuencia, en el recién nacido existe una organización que lo liga al medio social. Para Stern (1981), durante los primeros seis meses de vida, el individuo irá emergiendo como ser humano social. Esta es la primera fase de aprendizaje acerca de las cosas humanas. En ésta, el lactante irá dominando la mayoría de las señales y convencionalismos, de modo que pueda realizar los movimientos y recorrer secuencias, a partir de la imitación de la madre específicamente, cuyo resultado será el mutuo juego que se reconoce como interacciones sociales. Esta especie de coreografía, biológicamente proyectada, servirá como prototipo para todos sus ulteriores intercambios interpersonales:

«...A finales del primer semestre de vida, el lactante ha desarrollado esquemas del rostro, de la voz y del tacto humano, y dentro de estas categorías ha llegado a conocer la cara, la voz, el contacto y los movimientos de la persona que le proporciona los primeros cuidados que, por lo general, es la madre. Ha adquirido esquemas de los diversos cambios que experimenta para formar diferentes expresiones y señales emocionales humanas. Ha captado las pautas temporales del comportamiento humano y el significado de los diversos cambios y variaciones en cuanto a tiempo y ritmo. Ha aprendido las claves y convencionalismos sociales que son mutuamente efectivos en cuanto a iniciar, mantener, terminar y evitar interacciones con la madre y los distintos modos discursivos o de diálogo, tales como asumir su turno. Ahora posee el fundamento de una cierta imagen compleja de su

madre de tal modo que pocos meses después de haber transcurrido esta fase se puede decir que ha establecido una permanencia del objeto, o bien de una persistente representación de la madre que lleva con él, con o sin la presencia de ésta.» (Op. cit. pp.20).

Se postula entonces, que la conducta del bebé está organizada de tal forma que los aparatos auditivo y visual del recién nacido están estructurados para relacionarse con el mundo de los estímulos y por lo tanto el comportamiento de la madre así como también el de las personas que tienen relación más cercana con el bebé, que a su vez son influidas por el comportamiento de éste.

«... De ahí, que aquellos rasgos del comportamiento del lactante que cuentan sobre todo con respecto a la interacción social son su espontaneidad, su periodicidad y su selectividad. Ya que es espontáneo, el adulto no se enfrenta con un organismo inerte, pasivo, al cual ha de estimular hacia la vida. La labor del progenitor que socializa no consiste, pues, en crear comportamientos a partir de la nada, sino más bien en sincronizarse con la conducta que ya está organizada.» (Schaffer, 1985, p.71).

Si decimos entonces que el infante construye su subjetividad en compañía del adulto es importante abundar sobre la primera relación del infante con el adulto. De capital importancia para los investigadores ha sido la relación madre-hijo, en tanto que la madre, se asume, es el principal cuidador o adulto con el que el recién nacido entra en relación. Precisamente de este tema se hablará a continuación.

2. 2 Interacción Madre-Hijo

A partir de los años setentas se presentó un cambio en las investigaciones referentes a la infancia temprana. Las enfermeras y pediatras comenzaron a tratar a los recién nacidos ya no centrándose en que lo único que importaba durante el primer año de vida era su sobrevivencia física y el crecimiento, sino empezaron a tomar conciencia del aspecto psicológico de éstos (Kaye, 1986).

Durante estos años también la etología (con sus implicaciones evolutivas de nuestra propia especie) y la filosofía lingüística tuvieron grandes avances. Estos avances incitaron a los psicólogos del desarrollo a indagar sobre los orígenes de la unicidad de nuestra especie. La superioridad del hombre sobre las otras criaturas resulta evidente a los dos años de edad, pero no lo es tanto durante el primer año de vida.

Incógnitas de este tipo tomaron gran auge durante los años setenta. Lo cual llevó a los psicólogos a estudiar diversas disciplinas relacionadas con la naturaleza del hombre. Tal como la antropología y las ciencias sociales que se interesaron por estudiar la infancia temprana. De ellas se han rescatado las ideas de que «... Los padres y el bebé constituyen un "sistema social" y la idea de la "intersubjetividad" o comprensión compartida entre individuos...» (Kaye, op. cit., p.47). Ambas nociones tienen sus orígenes en los procesos SIMBOLICOS. (Asunto que retomaré más

adelante.)

El concepto de "sistema" entró en el vocabulario de la primera infancia a mediados de la década de los setenta, cuando numerosos psicólogos infantiles, pediatras y psiquiatras, empezaron a llamar la atención acerca de los efectos del comportamiento del niño sobre el comportamiento de los padres. También empezaron a analizar al conjunto díada, como algo más que la simple suma de sus partes. Y comenzaron a derribar las divisiones entre el desarrollo cognitivo, social y afectivo.

La importancia del estudio de la interacción madre-hijo reside en el hecho de que la madre es el primer vínculo con el mundo de las interacciones sociales.

Su estudio ha tomado diversas posiciones que van desde las repercusiones que esta relación pueda tener en la vida adulta (tal como lo planteaba Freud) hasta la influencia que tiene ésta, en el desarrollo intelectual o maximización del "YO".

Las investigaciones de Schaffer (1985) señalan que los acontecimientos en la interacción madre-hijo durante la infancia temprana, tales como los cuidados físicos y las actitudes parentales no influirán en la vida adulta a menos que sean hechos repetitivos que se presenten durante todo el desarrollo.

Sin embargo, señala a los conceptos de sensibilidad-insensibilidad materna como primordiales en el desarrollo del infante. Al hablar de sensibilidad introduce el término amor: «... El amor supone una implicación emocional con respecto a otra persona... Una relación amorosa implica una acentuación de todas las emociones, tanto de sentimientos positivos, como de los negativos. .» (op. cit. p.137)

El amor conlleva sensibilidad. Sin ésta no se puede mantener la constante presencia del otro en uno mismo que hace posible la rápida respuesta a su comportamiento y la anticipación del mismo, que se ha visto existe entre madre-hijo. El término sensibilidad supone una empatía por parte de la madre hacia el hijo.

En caso de no existir sensibilidad de la madre conllevaría a conductas patológicas en los infantes.

Por lo tanto se plantearía que el niño necesita de amor para su desarrollo: «...Es deseable para un niño que tenga un crecimiento emocionalmente seguro. Un niño a quien no se le dé amor no crecerá emocionalmente seguro...» (Woohead, 1991; p.42).

Al respecto, Trevarthen (1993) apunta que las emociones generadas y percibidas intersubjetivamente parecen tener una función única al regular el aprendizaje y la memoria en la sociedad humana. Los procesos emocionales portan los prospectos cognitivos del individuo y la sociedad, que construyen los registros de memoria de lo que un niño ha necesitado y necesitará para volverse experto en la comunicación cooperativa: las emociones median la transferencia cognitiva de significados o conocimiento en la enseñanza o aprendizaje. En otras palabras, dice que las emociones regulan el desarrollo del yo sociológico o yo cooperativo, el yo que es cognitivamente cooperativo, interpretando y usando el mundo de acuerdo a significados acordados, conferidos en actos y objetos.

Trevarthen sostiene que si la comunicación óptima madre-infante logra la

misma clase de confluencia de emociones como la que uno observa en la conversación entre adultos, el análisis de dicha comunicación pondrá de manifiesto indicación detallada de los componentes de motivación que son activos en la mente del niño a cada edad. Además, ello revelará cómo la madre es capaz de dirigir y reforzar la exploración cognitiva del niño y el aprendizaje a través del juego.

No obstante cabría preguntarse aquí, si esa necesidad es intrínseca en el niño, es decir, parte de su crecimiento biológico o es una construcción cultural.

Si bien es cierto, que los recién nacidos ya vienen con ciertas estructuras organizadas y que están predispuestos a poner atención a la cara humana y a buscar proximidad, confort y nutrición de sus cuidadores también es cierto que existen diferentes patrones culturales en cuanto al cuidado y estilos de crianza. Tales patrones transmitirán de diferente forma tanto el aspecto emocional, como una serie de valores, costumbres que llevarán al individuo a construir su individualidad de cierta forma.

De ahí que no sea tan claro el aspecto "universal" del enlazamiento de características específicas del ambiente de crianza temprana como "estable, continuo de amor y de una relación mutuamente agradable con la madre o la figura materna".

Por otro lado, existe el supuesto de que es esencial para la salud mental que el infante experimente calor, intimidad, y continua relación con la madre, en donde ambos encuentran satisfacción.

Algunas investigaciones se han centrado en la validación de las cualidades

particulares en la relación temprana que tienen repercusiones para la salud mental. Estos estudios se han enfocado a los adultos, que juegan el rol de cuidador, en los patrones de crianza, y en la reversibilidad de la deprivación temprana. Por ejemplo Tizard (1974, en Woodhead, op. cit.) condujo un estudio longitudinal con niños que habían pasado mucho tiempo de su infancia (aprox 4 años y medio) en instituciones donde fueron adoptados. A pesar de las diferentes experiencias en la vida de estos niños, se encontró evidencia de que en algunos aspectos, los efectos de la deprivación materna temprana eran irreversibles.

Por otro lado, observaciones realizadas por Jerome Kagan y Robert Klein (en Schaffer, op.cit.) en un grupo de niños guatemaltecos que habitaban en una aldea india situada en una zona montañosa y aislada del país, la discontinuidad en cuanto a experiencia marcó la vida de estos niños, a pesar de que permanecieron todo el tiempo en sus hogares. La falta de uniformidad procedía aquí de las prácticas de crianza que se encontraron en dicho poblado. Durante la lactancia, los niños permanecían la mayor parte del tiempo en el reducido y oscuro interior de su choza, donde en muy pocas ocasiones se les dejaba gatear por el suelo, rara vez se les dirigía la palabra o se jugaba con ellos (aun cuando permanecían siempre con la madre) y donde contaban con pocos objetos con qué jugar. Cuando la madre iba al mercado, les dejaba fuera de la choza, expuestos al sol, al aire, y al polvo. Las observaciones realizadas en estos niños pusieron de manifiesto un alarmante cuadro patológico: se movían muy poco, eran asustadizos, apenas sonreían y permanecían

extraordinariamente quietos. Muchos de ellos no se volvían hacia el lugar de donde partía un sonido, ni sonreían o balbuceaban cuando se les dirigía la palabra. Las pruebas psicológicas aplicadas demostraron un gran retraso a finales del primer año de vida.

Sin embargo, este cuadro depresivo se reveló como muy poco predictivo acerca del ulterior desarrollo. En el segundo año de vida, estos niños fueron capaces de caminar, abandonaban la choza y comenzaban a participar en la vida exterior. La cuantía de experiencias disponibles aumentaba ampliamente y poco tiempo después el lactante apático, indiferente y relativamente incapacitado se transformaba en un niño activo, alegre e intelectualmente capaz.

Este estudio de niños guatemaltecos muestra que el retraso durante el o los dos primeros años de vida es reversible y que las experiencias precoces, por drásticas que sean de momento, no ocasionan forzosamente pautas de comportamiento que no puedan ser después modificadas.

Otro punto de importancia en la privación de estimulación es que se consideraba que los niños, en especial los de bajos recursos, carecían de esta estimulación y que por lo tanto sufrían un cierto retardo en el desarrollo. Este postulado no es tan cierto, como lo ha dejado ver la investigación citada.

El problema en estas investigaciones reside en el hecho de que las inferencias globales descuidan el contexto cultural particular en donde la crianza del niño se incrusta, y la definición cultural de salud mental y psicológica que se ha asumido en la

investigación.

En un estudio transnacional sobre las actitudes de los padres hacia los hijos, realizado por Hoffman (Woodhead, op. cit.) se encontró que los padres de E.U. le dan mayor importancia al niño, en cuanto a que "llegue a ser una buena persona", siendo "independiente" y que tenga "auto-confianza". En contraste, en países como Turquía, Filipinas e Indonesia, donde la contribución económica de los niños tiene un gran valor, los padres asumen una diferencia con los mayores y ponen énfasis en la "obediencia". Esto es, los padres en estas dos sociedades ven las necesidades del niño de diferente manera. Por ello, es necesario analizar la construcción del niño tomando en cuenta que este desarrollo estará mediado por el juicio acerca del proceso de adaptación cultural y por un ajuste social.

Desde la investigación transcultural podemos advertir la necesidad de situar formulaciones como las de Schaffer (op. Cit.) y Stern (op. cit.) que, como lo indica LeVine (1990), son características observadas en las madres de clase media blanca de E.U. y no pueden ser consideradas como universales; en otras palabras, 'sensibilidad' sería un concepto que habría que situarlo en la cultura de la que estemos hablando. De igual modo, conceptos como el de 'preadaptación social' de Bruner (op. cit.) con un tinte biológico, habrán de ser analizados en el marco de la dicotomía implícitamente adoptada: Naturaleza vs. Crianza y de la forma en cómo se resuelva tal dilema. Con esto queremos decir que un problema de postura es claro y, como advierte Cole (1992), el mismo Vigostky se vio envuelto en esta dicotomía al

considerar que el niño se socializa una vez que el lenguaje entra en operación. El problema con la infancia estriba en si la cultura juega un rol central en ella o es un asunto supeditado a la biología. Esta tensión de la que habla Cole, la resuelve en los términos siguientes: «...2. La cultura no se formula en una relación dicotómica a la biología; más bien, la creación y uso de cultura se torna la característica biológica distintiva de nuestra especie. Pero diferencialmente, la forma de nuestra crianza es nuestra naturaleza. » (p. 8).

Con las investigaciones vistas arriba, es notable la importancia cultural dentro de la construcción de su subjetividad, es por ello que se tiene que tener claro la diferencia cultural del individuo. Esta importancia cultural se analiza en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3

CULTURA Y METODO ETNOGRAFICO EN EL ESTUDIO DE LA SOCIALIZACION TEMPRANA

3.1 Aproximación Interpretativa

Si como afirma Cole (1992) reconocer a la crianza como la naturaleza humana ¿significaría que tendríamos que reconocer y estudiar la infancia, y con ella la socialización temprana como un asunto cultural?

Si se quiere ver de manera más radical, ¿el adscribir tales comportamientos a lo biológico no es un hecho cultural como adscribirlos a Dios como 'don'? En otras palabras, estamos frente a prácticas discursivas que eligen tal o cual manera de interpretar los acontecimientos observados. Esta manera de encarar los asuntos de los bebés e infantes como interpretaciones, hace decir a Burman (1994) que si se elige interpretar tales eventos como biológicos, querría decir que se vuelven inmodificables y que si se ha llegado a formular que la relación madre-hijo es una biológica, ello supondría entonces que la madre es 'naturalmente responsable' de los cuidados y crianza de los bebés. Esta formulación se encuentra a la base de los conceptos de Schaffer (1979) de 'sensibilidad-insensibilidad'. De ahí que cualquier madre 'insensible' produciría patologías infantiles. Esta afirmación es problematizada

más adelante en la investigación transcultural, que además relativiza los planteamientos al grado que esa interpretación de 'madres sensibles' sólo puede ser aplicable a determinado estrato social. la clase media blanca norteamericana. Con ello se logra que lo que en un momento se formula como universal y que deriva del estudio de determinado estrato social, sea más bien derivado de su pretensión de aplicación a todos los casos.

En buena medida, las formulaciones universalistas no dan cuenta de los hechos concretos y desatienden el contexto de donde surgen las observaciones. Cuando se considera el contexto, por ejemplo, podemos ver que en algunos estratos sociales en una misma cultura o en otras sociedades, los otros miembros familiares son los principales encargados de la socialización infantil

De ahí que atender al contexto es atender a las condiciones y circunstancias histórico-sociales y culturales particulares.

La Antropología es la ciencia social que se ha encargado de las variaciones culturales y para ella, éstas producen cambios en los modos de pensar, actuar y sentir. No obstante, también los psicólogos se han interesado por las influencias culturales en el desarrollo. Sin embargo, los métodos de estudio no han sido los más adecuados. El método más prometedor como lo señala Bruner (1989) es la Etnociencia.

La etnociencia, análisis componencial o antropología cognitiva, postula que la cultura está compuesta de estructuras psicológicas, mediante las cuales los

individuos o grupos de individuos guían su conducta. (Geertz, 1987)

La Etnociencia explora diferencias cualitativas en el terreno cognitivo examinando los términos de la lengua nativa.

La etnografía realiza una especulación elaborada de lo que hacen y dicen los individuos, mediante lo que llama Geertz (op.cit.) la "descripción densa", la cual tiene como objetivo desentrañar las estructuras de significación de los códigos establecidos que guían a los pueblos y que son construidos por los mismos individuos que habitan los pueblos. Para analizar las estructuras de significación se interpreta lo que hacen y dicen los individuos, y se interpretan las interpretaciones que los individuos hacen de sus propios actos.

El etnógrafo participa, abierta u ocultamente, en la vida diaria de la gente por un período de tiempo extenso, mirando qué pasa, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; en general, colectando cualquier tipo de información que sea importante para la investigación que le concierne. (Hammersley, 1989 y Delamont, 1992).

Geertz (op. cit.) señala que la descripción etnográfica presenta tres rasgos característicos: « ...es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar "lo dicho" en ese discurso de sus ocasiones percederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta...» (p.25).

Habiendo explicado de forma general el método etnográfico, regresaré al primer punto, el estudio de la interacción madre hijo o cuidador-infante pero en estudios transculturales, pues en éstos resalta la importancia de la interacción familiar

en la producción y reproducción de la cultura.

Las rutinas interactivas entre un infante y su cuidador se hipotetizan como el proceso a través del cual el infante desarrolla un sentido de sí mismo dentro de su cultura.

La vida diaria se construye a través de las rutinas, las cuales se llevan a cabo día con día. Las rutinas son actividades repetitivas y predecibles que son básicas en la vida social diaria. Lo habitual concede carácter a las rutinas que proveen a los actores de seguridad y entendimiento de que pertenecen a un grupo cultural. Por otro lado, la predictibilidad habilita a las rutinas suministrando estructuras dentro de las cuales un rasgo profundo de conocimiento sociocultural se puede producir, exponer e interpretar (Goffman, 1974; en Corsaro, 1988)

Por tal razón, la participación en rutinas culturales son un elemento esencial en la aproximación interpretativa.

Esta aproximación interpretativa ve al desarrollo como un proceso donde el niño se apropia de su cultura. Los niños entran dentro de un sistema social y, por interacción y negociación con otros, se establece el entendimiento que llega a ser fundamental en el conocimiento social que continuamente construyen.

3.2 Investigaciones linterpretativa en el estudio de la Infancia Temprana

Para ilustrar la aproximación interpretativa, mostraré algunas investigaciones que han utilizado el análisis interpretativo específicamente en el estudio de la infancia.

Mucho se ha hablado sobre el hecho de que la madre es la única responsable del cuidado del infante, asimismo se ha tomado como patrón a la cultura occidental donde se enfatiza la importancia de la estimulación temprana, a partir de una relación cálida entre infante y cuidador, y estos patrones de interacción se han tomado como universales. No obstante, a través de estudios etnográficos se ha negado esta posición universalizante.

Así vemos que de datos etnográficos es claro que los infantes en algunas culturas tienen múltiples cuidadores, en las que la provisión de estimulación infantil no es vista universalmente como importante; o que los infantes sean vistos invariablemente como compañeros sociales por los adultos (Sostek, 1981).

Evidencias etnográficas sugieren que no es únicamente la diada sino también los aspectos del contexto social de la interacción temprana lo que varía culturalmente. Un ejemplo es la investigación que ofrece Konner en su descripción de la interacción madre-infante, comparando a familias del desierto de Kalahari con familias americanas. Encontró que la relación existente en un contexto social es muy densa; que el par madre-infante está típicamente en contacto constante con otros adultos/familiares y amigos. Este contexto social sobre todo marca un contraste con el

aislamiento de las madres americanas.... (Sostek, op. cit.)

La comparación transcultural sobre las diferencias en el contexto social pueden confundir. En tanto se les deje sólo como descripciones de las diferencias, y en tanto no se tomen en cuenta los procesos simbólicos que se llevan a cabo dentro de cada cultura que influirán consecuentemente en la conducta interactiva (LeVine, 1990)

Geertz (1987) postula que el concepto de cultura es esencialmente un concepto semiótico. Además sostiene que «... el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido... y que la cultura es esa urdimbre...» (p. 20). Cree también que el estudio de la cultura «debe ser no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.» (idem)

Concibe a la cultura como una serie de dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como una serie de fuentes extrasemánticos de información. La cual va a suministrar el vínculo entre lo que los hombres son intrínsecamente capaces de llegar a ser y lo que realmente llegan a ser uno por uno, «. . . llegar a ser humano es llegar a ser individuo, y llegamos a ser individuos guiados por esquemas culturales, por sistemas de significación históricamente creados en virtud de los cuales formamos, ordenamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas...» (p.57).

De ahí la importancia de estudiar la cultura y la construcción del individuo desde una aproximación interpretativa. El método más adecuado para esto es el

método etnográfico (el cual ya ha sido explicado arriba).

Para ejemplificar lo anterior, uno de los investigadores que se ha interesado por ver más allá de las descripciones en el estudio de la interacción madre-hijo en diferentes culturas es LeVine (1990), quien ha utilizado el método etnográfico, y que ha organizado su programa de investigación en torno a observaciones naturalistas en el hogar de la madre y el niño conducidas durante el tiempo diurno, las cuales proporcionan la oportunidad de evaluar la frecuencia de categorías gruesas de conducta maternal en algunos puntos durante los primeros dos años de vida.

En una de sus investigaciones, analiza un estudio de Amy Richman (1983; en op.cit.). Compara la conducta maternal en muestras obtenidas de dos poblaciones culturalmente diversas, los Gusii de Kenya y la clase media de Boston en los Estados Unidos.

Los Gusii son un pueblo agrícola aproximadamente de un millón de personas, se localiza en las altas tierras fértiles de Kenya Sudoccidental. Tienen una de las más altas tasas de natalidad en el mundo; en promedio, las mujeres tienen cerca de 9 niños, con una mediana de 10. La mortalidad infantil de los Gusii, por otro lado, es la más baja del Africa del Sub-Sahara. Su alta fertilidad y su relativa alta tasa de sobrevivencia de los niños representa el logro de metas nativas para los padres Gusii.

Por su parte las madres americanas prefieren tener pocos hijos.

Los resultados muestran que las madres americanas hablan con sus hijos

(tanto de 3-4 meses y de 9-10 meses) lo doble y ven cara a cara tres veces más a sus infantes que las madres Gusii. Las madres Gusii cargan tres veces más a sus infantes que las madres americanas. Sin embargo, estos resultados que por sí solos no explican las diferencias, sólo es posible comprenderlos cuando se atiende a los conjuntos de significaciones socio-culturales con los que se entrelazan. Por ello, el autor proporciona descripciones que tienen que ver con las costumbres familiares y cómo éstas se entrelazan, a su vez, con las costumbres sociales entre adultos.

Señala: en cuanto a las costumbres en la cultura americana, las madres utilizan una silla de plástico que carga al infante de modo seguro, de esta forma no existe contacto físico con la madre. Otra costumbre es la imitación mímica, ésta consiste en que la madre mantiene una conversación con el bebé, la cual tiene como intención propiciar una sonrisa, contacto visual y una respuesta motora del infante, y en la conversación, concibe al niño como un compañero conversacional y supone que el niño habla. Las pausas que la madre hace, cuando habla, esperando que el niño tome su turno para hablar, a veces son cubiertas por el niño con múltiples indicios que para la madre son respuestas o palabras dichas por el bebé. Por su parte, en los Gusii, los niños son cargados en los brazos, en el regazo o cargados con un rebozo en la espalda, cuando duermen y frecuentemente cuando no duermen, ya sea por la madre o por un niño cuidador, que generalmente es alguno de sus hermanos. Suelen amamantar y zangolotear o mecer en respuesta al llanto del bebé, no hacen esfuerzos en un intercambio conversacional extenso y otras formas de

excitación. Su meta acostumbrada es mantener al infante calentito, alimentado, protegido y tranquilo. Aquí vemos que no se estimula la conversación con el adulto, en cambio se centra en una situación de contacto físico entre cuidador-infante.

En las amplias diferencias de estas dos culturas, LeVine señala «.. la conducta maternal en una situación particular, puede interpretarse en al menos dos formas: como una pretensión utilitaria de metas adaptativas, dadas ciertas contingencias ambientales y como una acción simbólica dadas ciertas significaciones encarnadas en modelos culturales prevaletientes de la relación madre-hijo...» (p.485)

En cuanto al análisis cultural, sus modelos culturales de la relación madre-infante son influenciados por los amplios códigos de conducta comunicativa que prevalecen en sus comunidades respectivas, por ejemplo, sus suposiciones referentes a qué es y debiera ser una comunicación adulta. La normas Gusii de interacción conversacional adulta no incluye la mirada mutua o más aún dirigirse a la cara que facilite el contacto visual, incluso, a menudo los adultos son vistos conversando de lado a lado o en ángulos rectos uno a otro sin intentar el contacto ocular. Esto parece deberse a las normas de evitación y respeto que se aplican a las personas de generaciones adyacentes; esto es, los niños deben actuar severamente restringidos en la presencia de sus padres para darles el respeto apropiado, y esto involucra evitar su mirada cuando conversan con ellos. Aunque esas normas no se aplican específicamente a personas de la misma edad o a generaciones alternas, el contacto ocular se mantiene como algo relativamente raro. La interpretación de esto

es que el significado básico del contacto ocular dado por las normas de evitación, nominalmente una intimidad irrespetuosa, es canónico en el pensamiento relacional Gusii, permeando otros contextos relacionales y guiando a la aversión visual. La mirada mutua puede significar otra cosa además de falta de respeto cuando una madre Gusii da a su infante la clase de atención visual y verbal que acostumbran las madres americanas: significa tal vez que le están tomando aprecio y placer a los niños. Para los Gusii, un despliegue de placer en la propia buena fortuna de uno es una invitación abierta a los celos y destructividad de otros menos afortunados, aún cuando no estén presentes. Además, creen que los niños son objetos particulares de la brujería de vecinos envidiosos.

En conclusión, los padres construyen ambientes de aprendizaje para sus niños que promueven la adquisición de habilidades y virtudes valorados en su comunidad. Los padres y la comunidad, de acuerdo con los modelos culturales locales, esperan que el niño desarrolle una capacidad para una autonomía mayor (autosuficiencia o auto-regulación) en algunos dominios y menor en otros. Los americanos esperan que un niño varón aprenda a limpiar su cuarto, mientras que los pequeños Gusii se vuelven más auto-suficientes. Pero el hijo Gusii tradicional se espera que consulte tanto a los padres en la elección de una esposa y la lleve al hogar de su madre para ayudar a levantar su hogar, mientras el joven americano se espera haga su propia elección marital y establezca su hogar independiente. Por último, esta investigación sugiere que el ambiente esperable en término medio del niño varía de una cultura a

otra y de un período histórico a otro dentro de la misma comunidad. Las costumbres de cuidado del infante y el niño tienden a preparar psicológicamente al niño para la participación social en un orden social existente que genera expectativas específicas; en la medida que el orden social cambia en esa medida lo hacen las expectativas, y después de un rezago, las prácticas de crianza del niño cambian en concordancia.

Siguiendo esta misma línea, Caudill y Weinstein (1969, en Dixon, 1981) demostraron cómo los valores culturales influyen y forman la interacción de madres japonesas y americanas con sus hijos. Las madres japonesas ven a sus infantes como biológicamente independientes que tienen que ser incorporados dentro de la cultura y hacerlos interdependientes. Las madres americanas ven a sus infantes como seres dependientes a quienes se les tiene que ayudar a ser independientes.

La interacción madre-infante durante el curso diario de cuidado o crianza, refleja esa expectativa cultural. Por ejemplo, las madres japonesas duermen con sus infantes; mientras que los infantes americanos, la mayoría de ellos duermen solos.

Un segmento de los patrones de crianza que ha llegado a ser foco de interés en investigaciones sobre cuidador-infante es la interacción cara-a-cara (Dixon, 1981; Stern, 1981; Schaffer, 1985). Esta, es sólo una pequeña porción de la experiencia del infante, pero se cree que puede ser particularmente significativa e íntima en la formación de la interacción, puesto que existen varias razones: primero, porque de esta intimidad, llega a ser la más temprana y la forma más básica de comunicación y en uno de los cuales ¹ el infante puede desarrollar la capacidad de regular la

¹ La interacción cara a cara es sólo una de las manifestaciones de la interacción, existen otros

conducta de otros. El o ella aprende las reglas que regulan el intercambio con la gente en general, y esa gente los provee a ellos de responsabilidad de su propia conducta. Por otro lado, la capacidad del desarrollo cognitivo y emocional son construidos en la estructura que puede ser vista en la situación cara-a-cara. Finalmente, el infante en posición de frente aprende el lenguaje de la expresión emocional, de los otros y de él mismo. Lo más importante es que el infante crece entendiendo el efecto mutuo de esas expresiones emocionales, y en ese intercambio mutuo se forma primordialmente su sentido.

Las investigaciones reportadas enfatizan que el desarrollo del infante estará mediado por patrones de interacción, de crianza, de costumbres, etc., de cada cultura en específico y que éstas serán fundamentales en la constitución del individuo. Y éste, a su vez, será reproductor y constructor de la cultura.

Lo dicho arriba, es sustentado por Corsaro (1981), para quien la producción y la reproducción de la cultura son claves en las relaciones entre pares de niños en una guardería. Los niños al apropiarse de la cultura infantil a través de las rutinas que transcurren en las interacciones entre ellos también intentan mezclar aspectos del mundo que aún no han comprendido y de este modo se mueven hacia la apropiación de ciertos elementos de la cultura adulta. Así, la cultura infantil se actualiza y reproduce pero también incorpora los nuevos elementos de la cultura adulta. Esto, como hemos visto arriba, puede ser hipotetizado también en el medio familiar, aunque en éste, los medios de negociación en las interacciones adulto-niño demandan un

como lo es el contacto físico.

análisis diferente.

Otro de los aspectos que influyen en el desarrollo y construcción del infante, es el cambio de una cultura a otra diferente. Es decir en lo referente a las familias que cambian su lugar de residencia, que generalmente se presenta del campo a la ciudad o de un país a otro, en otras palabras, se refieren a las familias migrantes e inmigrantes.

Un ejemplo es la investigación realizada por Delgado-Gaitan (En Greenfield, 1994), quien analizó la socialización temprana de niños provenientes de familias migrantes mexicanas en E.U. A partir de la observación en los hogares de las mismas. Tomando como base dos generaciones diferentes de las familias migrantes. El análisis de la socialización se presentó en tres apartados: (a) la primer-generación asistían a escuelas en Carpinteria, California, cuando estaban segregados; (b) padres inmigrantes, educados en México, sus hijos asistían a la misma escuela en Carpinteria, después de programas especiales de la educación formal para latinos que estaban implementados, pero principalmente con la organización comunitaria; y (c) la misma familia emigrante después de la formación con la organización comunidad-escuela. Los dos puntos últimos representan tres importantes experiencias educativas en esta particular comunidad -experiencias que son reflejadas en la interacción padres-hijos y, por lo tanto, en el desarrollo del niño-. Los resultados mostraron que los niños de la primer generación muestran una separación y una alienación cultural y lingüística en la escuela y en la comunidad. Esto se

incrementa en la discontinuidad cultural del conocimiento social entre el hogar y la escuela. Aunque la mayoría de los padres pierden su lenguaje español, sus experiencias en la escuela y su educación continúa con la misma forma de aprendizaje del ambiente para con sus hijos. La mayoría trata de hacer congruente los valores de la escuela con el sentido de mantener su identidad con su propia cultura

Los inmigrantes y la primer generación de familias mexicanas deseaban que sus hijos se adaptaran satisfactoriamente. Los padres a menudo trataban de remarcar sus roles como agentes de socialización primaria.

Las familias inmigrantes incluían el reconocimiento de la organización y construcción parental/comunitaria. Ellos deseaban que sus hijos aprendieran a ser respetuosos y cooperativos con la gente, tal como ellos aprendieron a participar en la sociedad de E.U. Dentro de la estructura de estas metas, aprendieron cómo extender sus patrones de lenguaje que incluía el aprendizaje en la escuela. En la primer generación, los padres inmigrantes utilizaron sus nuevas formas de competencia adquiridas para mejorar el aprendizaje de los niños acerca del medio ambiente.

En cuanto a los cambios de valores, se incrementó la posibilidad de pérdida cultural en las áreas de respeto, interdependencia y lenguaje. Esencialmente, el respeto es valorado más que el mantenimiento del español en las familias de la primer generación.

Los valores y prácticas tales como respeto, interdependencia, y el lenguaje

español forman parte del cambio, puesto que existe un cambio histórico en las condiciones de la inmigración. Cuando los padres emigraron a Estados Unidos, la primera generación del grupo en Carpintería se enfrentó con la discriminación social y las prácticas que relegaban a los adultos a trabajos de bajos salarios, en la agricultura y los separaban de las familias social, geográfica, y educacionalmente al forzar a los niños a continuar utilizando el español. Lo que hacía que también se segregara a los niños mexicanos, puesto que al utilizar su lengua de origen se les negaba el acceso a buenas escuelas y esto los obligaba a estar dentro de un aislamiento social. No obstante, los niños crecieron adaptándose a estas condiciones e ignorando el español y prefiriendo el inglés. Por lo tanto, el inglés llegó a ser el lenguaje dominante en los padres de la primer generación y vehículo para utilizarse e incrementarse en la segunda generación.

Finalmente, cabría decir que con los resultados de las investigaciones planteadas arriba, es posible apuntar que el desarrollo del infante no es propio sólo de la madre, ni que el estilo de crianza de la vida occidental es universal sino que éste varía de cultura a cultura, y que también va a cambiar si es que se cambia de una cultura a otra, lo cual influirá en la constitución del infante.

Dicho lo anterior, regresamos al punto de partida de cómo la migración podría ocasionar cambios en las prácticas de crianza y propiciaría la aculturación o patrones de socialización en los que se encuentre una combinación de lo tradicional y lo 'nuevo'.

Veamos si la investigación existente en el grupo de interés, los Mazahuas migrantes en la Ciudad de México, se pueden suponer esos patrones de socialización posibles de los que hemos hablado.

3.3 Investigación sobre la interacción social y el desarrollo del sí mismo, en niños mazahuas :

Ruth Paradise (1987) realizó un estudio cuyo tema fue "aprendiendo a través de la interacción social: el desarrollo y experiencia del sí mismo mazahua en el contexto de mercado". En ésta investigó a varios grupos migrantes mazahuas en la ciudad de México por medio de la observación a distancia en las relaciones interactivas que las madres sostenían con sus niños en los puestos ambulantes donde venden. Su propósito era demostrar que a pesar de los cambios aparentes y del contacto con una cultura distinta a la suya y la adopción del español como una lengua principal; existía una continuidad cultural necesaria para el retorno a sus comunidades por el carácter estacional de la migración. Esta continuidad cultural la explica a partir del proceso de transculturación que permite que los niños construyan una identidad cultural a través de la experiencia con patrones tradicionales de la interacción social de cada día. Enfatiza que la migración temporal mazahua en el proceso de adaptación social y cultural en la ciudad de México y en específico, en el mercado de la Merced, les permite mantener una conducta consistente en tradiciones en su vida social diaria. Además que los migrantes regresan por periodos a su lugar de origen junto con sus niños que observan y participan en la interacción cultural.

Los datos de la investigación fueron obtenidos a partir de la observación de la conducta de los niños y sus familiares en un espacio del mercado, lugar donde venden. Esto lo analiza con el objetivo de identificar y caracterizar el proceso de aprendizaje interaccional, el cual lo compara con el aprendizaje cultural del 'Ethos' Mesoamericano'.

Marca tres temáticas referentes a los acontecimientos interactivos de las observaciones: 1) "separados pero juntos" 2) "aprecio y respeto por los bebés" y 3) "la necesidad de mantener la definición bromear y jugar". Seguidamente, Paradise integra esas observaciones en el marco del "aprendizaje de lo que es culturalmente significativo" llegando a la conclusión de que "la naturaleza experiencial del proceso de aprendizaje interactivo lleva a que el niño construya su yo social".

1) "Separados pero juntos". Frecuentemente el amamantamiento puede proveer de oportunidades de abrazos, besos o besos entre ambos, pero usualmente una de las típicas características de "separados pero juntos" de la interacción no cambia en grado considerable. Un ejemplo dice la autora, es un bebé hambriento simplemente es atraído al lado de su madre y puesto sobre el brazo bajo su pecho y amamantándolo sobre sus rodillas mientras sus manos se mantienen ocupadas. Esta es una iniciativa y él encuentra el camino, usualmente sin tener que colaborar mucho. El termina y se desconecta o, si está cansado y con sueño, ella lo acuna en sus brazos mientras conversa con alguien o mira a su alrededor hasta que él ha dormido y luego lo mece en sus hombros amarrado a su rebozo, lo cambia a su espalda y

continúa con lo que estaba haciendo antes. Si es necesario, ella puede cambiar de actividad mientras el niño es amamantado; en lugar de bordar, una actividad que le mantiene las dos manos ocupadas, puede comer o conversar. En cualquier caso, no dirige su atención total al bebé que amamanta sino que se ocupa con alguna otra actividad que le atrae la atención al mismo tiempo .

De hecho, una madre no divide su tiempo cargando a su niño y las tareas que aparentemente está por terminar. Sostiene a su bebé en su mano izquierda y arregla las pilas de productos, las cambia, etc. con su mano derecha. El bebé puede jugar con sus trenzas, sondear un juguete, comerse una fruta o echarse a la boca las bolas del rebozo, pero básicamente entreteniéndose solo. El bebé constantemente está con su madre, pero raramente necesita, demanda o se le pone atención plena. De ahí entonces que le llame una actitud pasiva de la madre frente al niño.

No obstante, Paradise apunta que esta carencia de atención "personal" no implica distancia emocional, física o social alguna. Ella no está aparte del niño; su calor y contacto son aspectos evidentes.

Una actitud en específico que pudo observar es que las mujeres mazahuas, cuando se ha quedado dormido el bebé, en ocasiones lo miran detenidamente, esto lo considera como una actitud afectiva por parte de la madre.

2) "Aprecio y respeto por lo bebés": Adultos y niños muestran un interés apreciativo hacia los bebés que se expresa en su forma de interactuar con ellos. Su interés puede ser detectado en la obvia atracción de los bebés, en una prontitud para

estar con ellos y cuidarlos y la seriedad y respeto con que son tratados. Hay muchas indicaciones de que esencialmente los bebés son gustados como personas pequeñas que son, que se encuentran para ser disfrutables y divertidos. Habiendo experimentado interacciones definidas y organizadas por esta realidad social cultural, un bebé aprende como interactuar en referencia a ella y empieza a desarrollar un yo social y cultural acorde con ella.

Cuando un niño alcanza la edad de 3 ó 4 años se empieza a perder esta apelación especial. No obstante, son precisamente los niños de esta edad y ligeramente más grandes, quienes parecen ser consistentemente atraídos fuertemente por los bebés. Su aprecio y forma de tratar a los bebés es especialmente tierna. Uno de los aspectos donde se ve el respeto hacia los bebés es cuando muestran enojo, frustración y voluntarismo. Paradise ilustra con un ejemplo, donde un bebé que está siendo cargado en las espaldas de su mamá, sostenido por un rebozo, intenta bajarse y caminar; sin embargo, su intento de bajarse fracasa por lo que le crea una molestia y comienza a llorar, entonces la madre llama al hermano mayor y le dice que desate el rebozo. Luego el bebé comienza a caminar alrededor de la mamá.

3) “La necesidad de mantener la definición bromear y jugar”: Un tipo de interacción puede ser caracterizado por la presencia de un factor importante como es la expresión física que frecuentemente guía a la disconformidad y que implica un grado de control personal. Esta conducta de interacción Paradise la llama “daño

físico/bromear”, es un juego porque los elementos de risa y diversión participan en esta interacción de juego. La autora considera este tipo de juego como complemento de estar juntos pero separados, en la lógica de que parte del Ethos es importante para el aprendizaje del Ego. Dice que es un aprendizaje que permite al niño experimentar y tomar parte de un Ethos Mesoamericano. Esta experiencia interactiva temprana y su entendimiento con la oportunidad para desarrollar un yo social y cultural que le ayudan a reinterpretar otras clases de interacciones negativas de juego/daño y situaciones en términos del juego físico de juego/daño.

Habla sobre situaciones donde no se ve a simple vista el juego, pero resulta ser finalmente un juego. Es decir, en algunas situaciones, como las agresivas por ejemplo, que en un principio podrían parecer contradictorias, después se vuelven juego, Cito:

<.. el juego del daño y la broma ha llevado a que el niño aprende a 'aguantar'; y que controle sus actitudes y emociones y a reír en vez de llorar...> (p.146).

El aprendizaje que los niños desde pequeños realizan se obtiene a través de observación de las actividades de los adultos y de la copia. Desde pequeños aprenden a usar las herramientas de trabajo y el material que en el caso del puesto son el cuchillo y lo que venden: papas, nopales, cebollas, etc. Estas actividades se extienden al juego solitario. En éste generalmente “aprenden a hacer lo que es básico para su funcionamiento como un adulto”. Por ejemplo las niñas juegan con los rebozos, poniéndoselos en diversas formas, entre ellas en la cabeza. Las niñas más

grandes aprenden a a cargar cosas en ellos a la espalda o en el regazo.

Esto ha sido constatado por un número considerable del investigadores como algo característico de la cultura mesoamericana, señalan además que el proceso de aprendizaje constituido por observación, autodeterminación, experimentación y práctica en juego solitario, la responsabilidad temprana en actividades de trabajo y una relativa ausencia de instrucción verbal.

Una vez que el niño ha ganado un grado de capacidad a través del juego solitario entonces es capaz de desarrollar una práctica determinada en situaciones reales donde el trabajo real es afectado, como es el caso de niños o niñas de 3 ó 4 años que pelan chícharos sentados en sus puestos sin que sean distraídos.

Para finalizar la investigación, Paradise explica que el aprendizaje interactivo tiene una base experiencial directa y no depende del reconocimiento consciente; los principios de acción aprendidos representan un saber cultural que se constituye en patrones conductuales, entendidos y expresados a través de esos patrones como un idioma o estilo interactivo. Los significados que constituyen esta clase de conocimiento cultural son experimentados y entonces "actuados" como son, más que formulados explícitamente como ideas o creencias. Además es improbable que los bebés y pequeños reciban al mismo tiempo cualquier otra instrucción verbal más formal sobre el Ethos o visión del mundo que pretendiera reforzar el entendimiento cultural que adquieren por medio del aprendizaje interactivo.

De ahí que es precisamente este entendimiento de la cultura, basado en la

experiencia, que le permite a uno apreciar y participar en un Ethos particular.

Un Ethos particular puede entenderse como los principios de acción que son parte del 'otro generalizado' y aprendidos como cada yo individual desarrollado a través de la observación y participación en la interacción social diaria. Oficios, costumbres, respeto y obligación, relacionados al Ethos, pueden describirse en términos del yo en desarrollo y conducta interactiva que resulta en el aprendizaje de principios de acción con entendimientos implicados y orientaciones afectivas. Así, se vuelve posible describir cómo un niño mazahua aprende a través de la participación en patrones tradicionales de interacción social, cómo el niño es capaz de construir un yo cultural social desde todos los trozos de interacción experimentados, y cómo, por medio de este yo, el niño es capaz de mantener una aproximación conductual y actitudinal consistente para la vida social diaria, un Ethos que puede expresarse completamente y ser coherente con otras manifestaciones simbólicas y conductuales de la cultura mesoamericana

En resumen, el estudio que aquí se emprende plantea la posibilidad de una interacción de la cultura de origen con la cultura de adopción que puede generar patrones interculturales. Es decir, algunos aspectos pueden conservarse, otros perderse o integrarse para formar una cultura distinta a la de origen y a la de adopción.

En otros términos y más particularmente, este estudio detallado en una situación de mercado callejero y las insinuaciones descritas por Arizpe (que mencioné arriba),

referidas al hogar; el estudio que aquí se reporta trata de entrar en detalles sobre la vida en el hogar asumiendo el cuestionamiento que Trevarthen (1993) hace respecto a los estudios transculturales que sus observaciones no entran en el campo de la intimidad y que es probable que las interacciones cara-a-cara no sean observadas por esa razón, pero sí ocurran como parte del proceso de desarrollo y trascendentales para la vida mental saludable del niño, como lo señalan Stern (1987) y Schaffer (1987).

METODOLOGIA

El presente estudio es una investigación de campo, que se llevó a cabo mediante la observación participante (ver Corsaro, 1981; Hamersley y Atkinson, 1989; Delamont, 1992), cuyo foco fue la interacción de los miembros de la familia con el bebé. El presente método permitió introducirse en las actividades cotidianas reales de la familia en cuestión, con el objetivo de recoger información sobre las prácticas de crianza, incluido el lenguaje dirigido a los niños. Así también fue de importancia considerar la situación física y social en la cual participa el infante: trátase ésta de el lugar donde ocurre la interacción, el número de individuos presente e interactuantes con el bebé, el parentesco y edad de los mismos. Los objetos infantiles, sean juguetes o instrumentos de y para uso del bebé (como biberón, sillitas de bebé, corrales, etc.). Asimismo, en las notas de campo, se registró la información de los participantes, el escenario, contexto y los episodios interactivos¹.

El presente estudio se realizó mediante observaciones en una situación hogareña, con cuatro familias mazahuas residentes en el Distrito Federal. Se planteó, en primer instancia, trabajar con familias en las que hubiera un integrante menor de seis meses de edad; no obstante, no fue sencillo contar con esta

¹ Los episodios interactivos son secuencias de conducta que comienzan con la presencia de dos o más interactuantes en una area ecológica y que signifiquen el comienzo de una actividad entre los mismos (Corsaro, 1981).

Anexo 1. Estructura de notas.

población, puesto que sólo un bebé de las familias entrevistadas tenía al comienzo de las sesiones cuatro meses de edad, otro de los bebés participantes contaba con ocho meses de edad. Los dos niños restantes tienen dos años de edad. Con todo, se cubrían los objetivos planteados arriba.

Se observó la interacción familiar que se llevaba a cabo con el infante, en el hogar de los mismos.

Las observaciones se llevaron a cabo durante nueve meses, siendo una sesión por semana con una duración aproximada de hora y media, con cada familia.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas e informales sobre las costumbres, valores y estilos de crianza, tomando como marco de referencia la comparación entre su pueblo o comunidad y la situación que viven en la Ciudad de México.

El análisis es cualitativo que se basó en la interpretación de las interacciones sociales de los infantes.

Por una parte, la interpretación se realizó atendiendo a las interpretaciones que hacen los mazahuas de sus propias experiencias, y por otra atendiendo a las observaciones, notas de campo y entrevistas. El análisis pretende esclarecer por medio de la interpretación, las estructuras de significación existentes en las interacciones de la familia y que permitirán la constitución del infante.

El primer paso fue la recopilación e integración de información teórica de los estilos de crianza, la construcción de la individualidad, el papel de la cultural en la constitución del individuo y sobre la forma de vida del grupo indígena mazahua.

El segundo paso, fue la búsqueda de la población en cuestión. Se visitaron cuatro familias mazahuas, el taller "Flor de Mazahua", La Casa de los Mil Colores (institución perteneciente al INI), y a una antropóloga.

Primeramente se contactó a principios de junio de 1996 con la Maestra Gabriela Czarny (antropóloga), quien realizó una investigación sobre escolarización y contacto intercultural para obtener el grado de Maestra, con un grupo indígena mazahua. Se tuvieron dos visitas con una duración aproximada de media hora cada una, en diferentes lugares. El propósito era que existiera una retroalimentación teórica y metodológica y, además, si fuera posible, nos contactara con algún grupo indígena.

El grupo con el que trabajó fue una organización mazahua ubicada en la Merced (en un lugar llamado la Nave Mayor) en el año de 1991. Era un taller artesanal subsidiado por el gobierno y compuesto por trabajadores de origen mazahua, específicamente por mujeres que además contaba con una 'guardería'. Hoy en día la organización se ha desintegrado quedando sólo una pequeña organización independiente. Motivo por el cual la antropóloga nos dio un teléfono del grupo que podría ya no ser el mismo.

Después se contactó con el taller artesanal, a principios de julio del mismo año, perteneciente a una de las organizaciones mazahuas desligadas de la mencionada arriba. La forma de llegar a éste no fue por medio de la antropóloga sino por un alumno del profesor Yoseff, la hermana de aquél trabajaba en el mismo. Esta persona informó a grandes rasgos lo que se pretendía hacer consiguiendo así una entrevista con la directora del taller.

La entrevista se llevó a cabo el 5 de julio de 1996, con la directora del taller y con las trabajadoras del mismo. El taller está constituido por 16 mujeres mazahuas. Lo dirige una persona (presidenta) elegida por el resto del grupo. De las 16 sólo 6 ó 7 mujeres son las constantes en el taller. Como se mencionó, es un taller artesanal y en él fabrican esencialmente muñecas (de las llamadas 'Marías'), de diferentes tamaños, en ocasiones también tejen chalecos, cobijas, blusas, etc. Lo financian ellas mismas, el apoyo que lograron obtener a través de una organización internacional fue sólo la casa en donde tienen el taller; la materia prima, los gastos de la maquinaria y los sueldos están a cargo de ellas.

Se les planteó el objetivo de la investigación y, no obstante, su buena disposición para participar, sólo fue posible trabajar con una señora (más adelante detallaré). El motivo fue el siguiente: la mayoría de las señoras pasan de los cuarenta años y sus hijos también pasan la edad de los niños de interés, por otro lado las mujeres jóvenes que hay, que son dos, el hijo más pequeño de una de ellas tenía tres años.

Sin embargo, se pensó que indagar sobre lo que recordaran de los estilos de crianza, sería de importancia. De ahí que se visitó a una familia (familia 1. Sra. Agustina) donde la hija más pequeña tenía dos años de edad. Fueron cinco visitas en la casa de ésta, y tres en el taller con el resto de las señoras.

Las visitas en el taller se realizaron generalmente por las tardes con una duración aproximada de dos horas. Las visitas a la casa de la Sra. Agustina, fueron por las tardes con una duración aproximada de dos horas y media. Siendo éstas una vez por semana (de julio a septiembre).

Por medio de la Sra. Agustina, se llegó a La Casa de los Mil Colores (institución perteneciente al Instituto Nacional Indigenista). Esta se dedica a ofrecer ayuda de tipo médico a la gente de bajos recurso originaria de provincia, ya sea que vivan aquí en la ciudad o en sus pueblos natales. Por otro lado, trabaja con diversos grupos indígenas residentes en la ciudad, les prestan ayuda económica, psicológica y social. Me presenté en esta institución el 19 de agosto del mismo año, pregunté y pedí la colaboración de ellos para contactar con mujeres mazahuas que tuvieran hijos pequeños. La persona que me atendió fue una psicóloga muy interesada en la investigación con población indígena. Fue necesario llevar una carta dirigida a la directora de dicha institución, donde se estableciera el propósito del estudio. Regresé con la carta (debidamente sellada y autorizada por la UNAM) el 23 de agosto, la entregué y pidieron que regresara en una semana por la respuesta. Así lo hice y volví en el tiempo señalado, este día

fue el 30 de agosto, día en que no fue entregada la carta (no se encontró la secretaria, persona encargada de darme la contestación). Regresé el 2 de septiembre, día en que recibí la contestación de la carta, aprobada por la directora. Seguidamente, me llevaron con la licenciada encargada de trabajar directamente con grupos indígenas, platicamos sobre la investigación que pretendía realizar, señaló que sí era posible puesto que en sus grupos había varias mujeres con bebés. Luego indicó que no había aún una fecha programada de reunión con el grupo por lo que pidió le llamara por teléfono para una fecha posible. Llamé por teléfono y aún no había fecha pero pidió ver mi proyecto de investigación, se lo llevé al día siguiente. Después volví a llamar por teléfono, (9-sep-96), ese día sí había una fecha, se realizaría una junta con uno de los grupos mazahuas que tienen a su cargo en las instalaciones del INI. La junta se llevó a cabo el 11 de septiembre a las 11 de mañana, se tratarían asuntos sobre préstamos hechos por parte del INI al grupo indígena y se aprovecharía al final para hablarles y pedirles su colaboración para la investigación. La mayoría de las señoras que asistieron a la junta no tenían hijos de la edad requerida; a pesar de esto, una señora (joven) con un hijo de dos años de edad aceptó participar. Así mismo la Señora dirigente de la organización propuso que asistiera a la vecindad (ubicada en el Centro Histórico), lugar donde viven en su mayoría mazahuas y donde había varias mujeres con hijos de la edad señalada que no habían asistido

a la junta. Es importante señalar que las personas que habitan en la vecindad, básicamente son gente dedicada al comercio ambulante.

Al día siguiente (12 de diciembre) llegé a la vecindad ubicada en la calle de Mesones (en el Centro Histórico), el objetivo era visitar a la Señora (familia 2) que había aceptado participar y por otro lado buscar señoras que tuvieran niños pequeños y que además quisieran participar en el estudio. Visité a la Señora y después busqué a la dirigente (Sra. Gloria Romualdo). No se encontró pero en su lugar estaba su hermano (Señor Antonio Romualdo) quien también es dirigente de otra organización independiente. Le expliqué el motivo de la investigación, dijo estar interesado en ésta e inmediatamente me llevó con un grupo de mujeres que en ese momento apartaban agua de una llave de uso común que se encuentra a la entrada de la vecindad. De este grupo de mujeres (cuatro) sólo dos aceptaron, las dos restantes señalaron que por sus ocupaciones no les era posible atenderme.

De esta manera, llegué finalmente a familias que más se acercaban a los requerimientos del presente estudio. En la primera familia (familia 3) (en el siguiente apartado detallaré la estructura y dinámica familiar) el hijo más pequeño de cuatro, tenía cuatro meses y en la segunda (familia 4), el niño menor de dos hijos, tenía ocho meses de edad.

Con la familia 2, sólo se le visitó en cuatro ocasiones (ocasiones en que se encontró en su casa), ya que en los sucesivos no pude localizar a la señora. Ella

se dedica por las mañanas a los quehaceres del hogar, a lavar la ropa de su familia y de otras personas de quien recibe un pago remunerativo, ir por mercancía a la Merced, y por las tardes alcanza a su esposo al puesto donde vende, y regresan alrededor de las nueve de la noche. Motivo por el cual sólo se tuvieron cuatro entrevistas, de hecho con ella fueron tres y la cuarta con una de sus hermanas. Era cualquier día de la semana a excepción del jueves. La hora de visita era por las mañanas, aproximadamente a las nueve de la mañana y con una duración de dos horas cada visita.

En la tercer familia, se llevaron a cabo nueve entrevistas (de septiembre del 96 a febrero del 97) generalmente el día viernes. Era una sesión por semana. Usualmente la hora era después de las 10:00 a.m., las sesiones tenían una duración aproximada de hora y media.

Por último, con la cuarta familia, fueron 13 sesiones (de septiembre del 96 a febrero del 97), una cada semana, los lunes comúnmente; con una duración aproximada de una hora y media. La hora de llegada era después de las 11:00 a.m.

Cabe señalar que hubo ocasiones en que se visitaba a las familias en el horario y día señalado por ellas, pero no se encontraban.

En cada sesión con cada una de las familias visitadas, se llegaba, había un momento de familiarización, donde se platicaba sobre cualquier aspecto, por ejemplo si hacía frío o calor, sobre los problemas de los comerciantes (ésto ya

eran de importancia), etc. Se continuaba con la entrevista semiestructurada en forma de plática, en la que se preguntaba sobre costumbres, lugar de origen, cuántos miembros constituyen la familia, el periodo pre , durante y post parto; en general, de aspectos relacionados a la forma en que crían a sus hijos². Por otra parte, se observaba simultáneamente la relación madre-hijo y la vida cotidiana de las familias.

Por último, en el presente estudio se realizaron 41 visitas donde se entrevistaron y se observó a las familias en cuestión o a personas que facilitarían el contacto con el grupo mazahua con un promedio de dos a una hora y media en cada visita.

² Ver Anexos, Anexo 2: guía de preguntas.



Fotografía 2: Muestra a Rodrigo llorando y , siendo cargado por una vecina. A un costado, la "Coqueta" que trataba de calmar a Rodrigo . sujei y Jaime caminando. La presente fotografía es un extracto de las interacciones diarias entre los niños de la vecindad.

RESULTADOS

Como se señaló en la metodología, la investigación se llevó a cabo por medio de entrevistas y de la observación participante. En el apartado que nos ocupa, detallaré los resultados de los mismos, comenzando con la historia de migración de cada familia, puesto que esto nos ubicara, por un lado, en la zona específica de donde proviene la familia, particularmente la madre mazahua y, por otro, la forma en que se presentó, es decir el por qué de la migración y el cómo se asentaron en la Ciudad de México. Esto tiene gran relevancia para la conservación de sus costumbres o no y, consecuentemente, para la forma de criar a sus hijos. En el segundo apartado se describe el aspecto físico de la vivienda, que permitió ver la organización de los espacios y sus pertenencias. El por qué de este punto es esencial, pues observar dónde, con quién, y cómo viven, delimita los espacios (Whiting y Whiting, 1975) donde se desenvuelve el infante, las pertenencias que utiliza día con día y las interacciones con las personas así como las posibilidades o restricciones de movilidad del bebé. Además se describen las viviendas que están a su alrededor -*grosso modo*- a manera de apreciar el grado de interacción que tiene el infante con los demás. Posteriormente, se aborda la estructura y dinámica familiar, es decir, por cuántos miembros está integrada cada familia así como también cuál es la función de cada uno de ellos dentro de la misma. En el punto cuatro se enfoca a detallar las condiciones del embarazo,

parto amamantamiento, ablactación e higiene del infante en cuestión; todos estos aspectos permitieron abundar en el punto de sensibilidad-insensibilidad de la madre hacia el bebé. Por último, se explica la interacción del bebé con su madre, hermanos, vecinos y padre.

La pretensión de presentar los resultados por tales apartados permitió ir de lo general a lo particular y de mostrar las generalidades y particularidades de cada familia.

5.1 HISTORIA DE MIGRACIÓN

Un problema cada vez más creciente en la ciudad de México es el fenómeno de la migración, como uno de aristas múltiples: política, social, demográfica y económica. El fenómeno, como sea, tiene sus repercusiones en valores, costumbres, formas de pensar de las personas que emigran del campo a la ciudad.

Los motivos de migración son muy variados. Se ha llegado a suponer que la causa principal es el factor económico, puesto que se ha enfatizado que en el campo no hay fuentes de trabajo. Sin embargo no es tan sencillo, Arizpe (1978) menciona que existen muy variados factores, que no es el único el factor económico, ya que hay tanto personas de muy bajos recursos económicos como personas de buena posición que emigran, por lo tanto es sólo un factor más. Otra

suposición es que existe en ellos un deseo de superación que hace que se desplacen a las ciudades en busca de ésta. Puede ser simplemente porque quieren conocer la ciudad, vestir como las 'muchachas' que van al pueblo a presumir sus ropas. O por problemas familiares. Como vemos los motivos son muy variados, y por lo tanto van a ser diversas las formas en que los migrantes llevarán su vida en la ciudad.

La forma de vida que llevan los migrantes en la ciudad es el tópico que nos interesa. Y en específico el del grupo mazahua, que por su cercanía con el D.F. es alto el número de ellos en éste.

Las familias mazahuas que habitan en el campo son campesinas de clase baja, cultivan maíz, calabaza y frijol, entre otros. Por otra parte tienen otras actividades de subsistencia como son: la ganadería (crianza de borregos principalmente) y otra que es sumamente importante, el comercio de fruta y de bordados en servilletas, chalecos, blusas, faldas, etc.

Al llegar a la ciudad engrosan la población del sector marginal y los estratos más bajos en la escala económica, no obstante prefieren permanecer en la ciudad por las 'comodidades' que ofrece (Arizpe, 1978).

A continuación veremos este proceso en los cuatro casos de las señoras entrevistadas.

Cabe señalar que las familias visitadas pertenecen a diversas regiones de Toluca, como son: Providencia, Municipio de Villa Victoria y San Antonio Pueblo Nuevo del municipio de San Felipe del Progreso, Estado de México.

FAMILIA 1. SRA. AGUSTINA

La señora es de Palizada, Providencia (perteneciente al Municipio de Villa Victoria, Toluca). Proveniente de una familia de bajos recursos económicos, ocupa el cuarto lugar en su familia. Sus padres dieron a luz diez niños, de los cuales sólo seis sobreviven. El primero (varón) murió al nacer; el segundo, mujer, vive y cuenta con 45 años; el tercer, varón, murió a los 40 años, el cuarto lugar lo ocupa la Sra. en cuestión, con 42 años; le sigue una mujer de 39 años (vive); después de ésta nacieron dos bebés que murieron el primero (niña) a los nueve meses y el otro (niño) a los seis; el sexto lugar lo ocupa un hombre de 26 años; el séptimo y octavo lo ocupan dos mujeres de 24 y 23 años, respectivamente. De los seis hermanos que viven, dos residen en Providencia (la hermana mayor y el hermano), las restantes han migrado a la ciudad. También vive en Providencia la madre, el padre murió a los 65 años. Desde que murió el padre, la madre visita con regularidad a sus hijas en la capital, se queda algunos meses, regresa a su pueblo y vuelve a regresar con sus hijas.

La Sra. Agustina, comenzó a trabajar desde los 5 años de edad en comunidades cercanas a la suya, en labores del hogar como son barrer, lavar trastos, hacer tortillas a mano, o cuidando animales (borregos), que llevaba a los

montes a que comieran pasto. El último empleo que tuvo en Toluca, fue en un rancho cuidando borregos; en éste, en una ocasión cuando dormía, su 'patrón' intento abusar de ella, lo que motivó que se escapara del rancho. Cuando llegó a su casa, aun cuando les dijo lo sucedido sus padres, éstos insistían en regresarla a trabajar, puesto que en un mes se cumpliría un año de que estuviera laborando, lo que según la tradición del lugar significaba que los patrones les darían un borrego a la familia de la niña. No obstante, la Sra. Agustina decidió no regresar, y justamente el día en que su padre quería regresarla al trabajo llegó de la capital (D.F.) una tía, que al ver lo sucedido ofreció llevarla al D.F. a trabajar. Su madre estuvo de acuerdo y ella también. De esta manera llegó al Distrito Federal a la edad de ocho años.

Su tía se dedicaba al comercio ambulante (venta de semillas y de fruta) y por lo tanto ella se dedicó también a esta actividad. Cuando comenzó le fue un poco difícil debido a que no hablaba el castellano, hablaba sólo mazahua, no sabía leer y escribir (no asistió a la primaria) , pero poco a poco fue conociendo el oficio del comercio ambulante; gritar para ofrecer sus productos, saber "devolver los cambios", etc. Otro empleo que tuvo fue de sirvienta, y finalmente como colaboradora en un taller artesanal , bordando.

Ha tenido tres matrimonios, el primero siendo aún muy joven (15 años). De dicha unión tuvo un hijo, el padre la abandonó a los pocos meses de la unión, por lo tanto no vio nacer a su hijo. Luego, durante los primeros años de vida del niño

vivió junto con unas primas y con su hermana (la que ocupa el quinto lugar). Como señalé arriba, trabajaba en un centro artesanal subsidiado por el gobierno, lugar donde había una 'guardería' para los hijos de las Mazahuas. De ahí que su hijo asistiera a la guardería hasta los seis años. Dos años después de esto vivió con un señor de Guerrero, con el cual tuvo dos hijos, un niño y una niña. Vivieron juntos alrededor de diez años, después se separaron, el padre se llevó al hijo y ella se quedó con su hija y su hijo (de su primer matrimonio). La niña también asistió a la guardería del taller. Ocho años más tarde contrajo matrimonio, del cual tiene una hija de dos años, la cual ya no asistió a la guardería porque ésta ya no existía, aunado a lo anterior, y este es el factor más importante, que a los dos meses de nacida, se enfermó gravemente de una enfermedad de vías respiratorias, de ahí que ha tenido que permanecer con la niña en su casa para cuidarla. Lo cual no implica que haya abandonado su trabajo, acude solamente los días lunes al taller, donde reparte el trabajo entre todas las trabajadoras, su parte se la lleva a su casa, la elabora durante la semana y lleva lo realizado cada lunes también.

No obstante que cuando llegó a la capital se dedicó al comercio ambulante, cuando entró al taller artesanal, prefirió dedicarse a coser y a bordar que salir diariamente a vender en las calles, puesto que le daba miedo que se la llevaran los policías.

Cuando llegó a a la ciudad, vivió hasta los 13 ó 14 con su tía, cuando trabajó de sirvienta vivía en la casa de su 'patrona', cuando tuvo a su primer hijo y que su 'patrona' la corrió de su casa, se fue a su pueblo un tiempo (aproximadamente un mes, su padre no aceptaba que fuera madre soltera), Cuando regreso fue a vivir con unas primas y con su hermana (eran cuatro) en un cuartito de una vecindad ahí permaneció siete años, después regresó con su tía, pero ésta era alcohólica así que decidió junto con su hermana alquilar un pequeño cuarto en la azotea de un edificio. Ahí conoció a su segunda pareja, y ahí mismo residió entre 12 y 13 años, entonces su hermana regresó con sus primas. Después de esta separación, comenzó a ahorrar dinero que le permitió adquirir un terreno en Chimalhuacan, Edo. de México. En esta casa vive con su actual esposo y sus dos hijas, ya que el hijo mayor vigila por las noches el taller y trabaja en el día como empleado en una compañía. Un aspecto importante es que una parte del patio lo utilizan para sembrar maíz.

Por último, cabe mencionar que ella fue la primer hija de la familia que emigró a la ciudad, después se trajo a trabajar a su hermana que le seguía, años más tarde emigraron con ellas sus dos hermanas menores.

Las familias 2, 3 y 4 que a continuación detallaré, migraron de Toluca a la Ciudad de México, el lugar a donde llegaron fue a una vecindad¹ habita en buena parte por personas de origen mazahua.

¹ A pesar de que ya lo detallé en el método, es importante enfatizar con Arizpe (1985), el grupo mazahua es un grupo que tiende a concentrarse con su misma gente; de ahí la conservación de sus costumbres y, en consecuencia, de sus estilos de crianza.

FAMILIA 2. SRA. ANDREA

Esta familia pertenece al Municipio de San Antonio Pueblo Nuevo y es la segunda generación migrante en la ciudad. La mamá de la Sra. Andrea, tiene aproximadamente 55 años, y migró de Toluca siendo muy joven, llegó con unos familiares (tíos), quienes se dedicaban al comercio ambulante (venta de semillas, fruta, dulces, etc.) por lo que a ella también le enseñaron el oficio. Contrajo matrimonio con un señor mazahua también. De dicho matrimonio nacieron cinco hijos, 4 hijas y un hijo. Las hijas mayores están casadas, el hijo (que ocupa el tercer lugar) sufrió un accidente cuando trabajaba limpiando vidrios en un edificio, las hijas menores, una de 15 años le ayuda en el comercio y la menor de 13 asiste a la primaria. El papá se dedicaba a la albañilería mientras que la señora siempre se ha dedicado al comercio ambulante, venta de fruta, artesanías, semillas. Pertenece a una organización mazahua que en algún tiempo formo parte de un taller artesanal, donde ella bordaba y cosía por las mañanas y por las tardes salía a vender en las calles, llevando con ella a sus cinco hijos, que prefería llevarlos a dejarlos 'solos'. Más tarde se separó del marido que ahora vive en el pueblo.

La Sra. Andrea, ocupa el segundo lugar, en su familia, nació aquí en la ciudad, su niñez la vivió en las avenidas, acompañando junto con sus hermanos a su mamá que salía a vender. Ahora que se ha casado, tiene cuatro hijos, y ha

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

heredado esa forma de vida, de sostenerse económicamente ya que se dedica al comercio ambulante, vende semillas tostadas junto con su esposo, comúnmente llevan con ellos a sus cuatro hijos.

FAMILIA 3. SRA. MARGARITA

La presente familia es originaria de San Antonio Pueblo Nuevo, la esposa es la primer generación migrante. Por su parte su esposo pertenece a la segunda generación (de hecho él nació en el D.F.). La familia de la Sra. Margarita está integrada por siete hijos, el padre y la madre, los cuales están separados, el papá vive en San Antonio y la mamá vive en la capital con su hija la mayor. Son cuatro varones y tres mujeres. El primer miembro de la familia que emigró a la ciudad de México fue su hermano mayor, quien trabajaba de albañil y de cargador. La segunda fue ella; llegó a la capital a la edad de 12 años, cuenta:

" No...yo ya quería venirme, po's nomás pa' conocer, pa'conocer la ciudad, pa' ver que se sentía... Sí, yo me salí a escondidas, mi papá ni cuenta se dio... Osea yo ya sabía que mi tío tenía puestos de... ósea de dulces... y le dije que me quería ir con él y me dijo 'sí, hija, sí te vas, vas a estar en uno de los puestos, pero avísale a tu papá', y yo le dije 'sí'... ósea yo lo que ya quería era salirme de mi casa... venir a conocer... ósea nomás porque sí y me vine , y le dije a mi tío que sí le había dicho pero no, no le avisé...".

Como podemos ver, el motivo por el cual decidió emigrar a la capital, era que quería conocer la ciudad y saber qué se sentía estar en ésta. Además, en una de

las entrevistas señaló que sus padres solían golpearla mucho y que mejor prefería venirse. De hecho como ya se vio arriba, cuando abandonó su hogar lo hizo a escondidas, no dijo nada, y se fue con su tío, con quien comenzó a trabajar en el comercio ambulante. Nunca le ha pasado la idea de buscar otro trabajo, por ejemplo de sirvienta, prefiere seguir vendiendo en las calles. Regresó a su casa de visita tres años después de que salió de ella. El tercer miembro que emigró fue su hermana, la que ocupa el segundo lugar, (la Sra. Margarita ocupa el tercer lugar). Posteriormente sus padres se separaron y su madre emigró a la capital a vivir con su hija la mayor. Después fue su hermana (ocupante de la cuarta posición), quien fue traída por la Sra. Margarita, cuando nació su hija Sujei, para que le ayudara en las labores del hogar. Cuando Margarita podía hacer las cosas por ella misma, su hermana ya no quiso regresar al pueblo y ahora vive con su mamá y su hermana. El hermano que ocupa la quinta posición es casado y es el único que vive en el pueblo, se dedica a las labores del campo. Por último de los dos hermanos más pequeños, uno vino con la mamá cuando sucedió la separación y el otro decidió permanecer con el padre; sin embargo, poco tiempo después prefirió venir a la ciudad también.

Cuando vivía con su tío, por la zona de Naucalpan, y cuando decidió vivir junto con su esposo, fueron primeramente a la vecindad (del Centro Histórico) a vivir con la mamá de él. Actualmente ya se independizaron, tienen una vivienda en la vecindad para ellos y sus hijos. Cabe mencionar que sus hermanos suelen ir

a pasar temporadas a casa de ella, uno de ellos por el momento no, debido a que fue acusado por intento de violación a una niña de cinco años de edad que es sobrina de su esposo y que también vive en la vecindad, motivo por el cual se encuentra preso.

Por último, actualmente ella vende semillas tostadas, elotes y chicharrones en una avenida y hules de nylon, cuando llueve. En ocasiones llevándose con ella a todos sus hijos (cuatro), pero regularmente a los que se lleva son a los dos más pequeños. Los dos restantes los deja encargados con su suegra. Así en la mañana hace su quehacer y prepara su vendimia para, en las tardes, salir a vender.

FAMILIA 4. SRA. ROSA

En esta familia, la esposa es de San Antonio Pueblo Nuevo y el esposo de Providencia. Ella pertenece a la segunda generación migrante.

La mamá de la Sra. Rosa vive en San Antonio Pueblo Nuevo, tiene cinco hermanos, tres mayores que ella y dos hermanas menores, sólo la menor de 11 años vive con su mamá, quien enviudó hace dieciséis años y decidió permanecer en su pueblo natal. La madre de ésta, es decir la abuela de la Sra. Rosa, hacía años había migrado a la ciudad, al igual que los hermanos mayores de Rosa, quienes son casados.

Rosa desde los ocho años comenzó a venir con su abuela por períodos a ayudarla en la venta, y en períodos regresaba con su mamá, hasta que llegó el

momento en que se quedó definitivamente en la capital, dedicándose igual que la abuela y hermanos, al comercio ambulante. Su esposo, antes de que se casaran, era albañil, pero después, en tiempos de que no había trabajo, Rosa le animó para que incursionara en el comercio ambulante.

Su abuela vivía en la vecindad, de ahí que ella llegara a este lugar también. Sus hermanos mayores también vivieron un tiempo en la vecindad, pero ahora unos tienen casa propia, otros rentan en otros lados. Su abuela también vive en otro lugar (cuando el terremoto de 85, a algunas personas de la vecindad les dieron departamentos y entre ellas a su abuela). La única que vive cerca de ella es su hermana menor, quien vive con unas amigas en un cuarto contiguo al de ella.



Fotografía 3. Muestra la estructura física de los lavaderos y de una parte del patio, de la azotea de la vecindad. Jaime a un costado de los éstos.

5.2 VECINDARIO

En esta parte describiremos la composición arquitectónica de las viviendas de las cuatro familias, así como la disposición de los locales y la distribución espacial de sus principales pertenencias. Esta descripción comprende el vecindario y las habitaciones en donde viven las tres últimas familias y la casa-habitación de la primera.

La vecindad, al parecer antes fue un mesón que rentaba sus cuartos a las personas migrantes. Sin embargo, conocemos, por el momento muy poco al respecto. Lo que sí podemos decir que es un edificio construido de tabique y concreto. Derruido. Las ventanas casi no tienen vidrios pero sí cortinas de telas de colores. Las ventanas son de fierro oxidado. Los pisos de las habitaciones son de madera. En las azoteas se han ido construyendo pequeños cuartos hechos de madera y cartón, algunos son habitaciones y otros son cocinas.

La vecindad está ubicada en la calle de Mesones, en el Centro Histórico a la altura de la avenida Pino Suárez. Esta es una calle como muchas otras del centro de la Ciudad de México, donde impera el comercio tanto establecido como el ambulante. Básicamente el comercio en esta zona está dedicado a productos de papelería. A la mitad de la calle hay una plaza (lugar que el gobierno mandó construir para reunir a comerciantes ambulantes). Sobre la banqueta, están los ambulantes, venden desde productos de papelería (cuadernos, lápices, etc.)

(seis departamentos), al parecer la mayoría tienen un lavadero y sanitario particular, pero hay algunas que no, así que suben a lavar a la azotea. La sección 'C' tiene planta baja y primer piso, en ninguna de las dos plantas vive gente, el motivo que lo originó fue el terremoto ocurrido en 1985. A partir de esta fecha, esta parte de la vecindad quedó inhabitable, ya que se dañaron las estructuras de concreto. Algunas personas recibieron viviendas en colonias del Area Metropolitana y otras fueron a dar a lugares que también son habitados por mazahuas. En la parte trasera de lado izquierdo de la sección en cuestión hay un patio que utilizan de estacionamiento, al que se accede por un zagúan. La zona 'D', se constituye por planta baja, primer piso y azotea. En ésta hay cuatro viviendas, tres lavaderos, un excusado común y un cuarto de baño. Finalizando, la sección 'E' es un edificio de 3 pisos.

Las personas que habitan la vecindad son esencialmente comerciantes ambulantes. Entre las cosas que venden están: pepitas, cacahuates, elotes (hervidos) chicharrones, dulces, palanquetas, etc.; que ellos preparan. Las secciones 'B' y 'D' son indígenas proveniente de San Felipe del Progreso y de San Antonio Pueblo Nuevo pertenecientes al estado de Toluca y a la zona mazahua.

Las viviendas son pequeñas, el número de cuartos de cada una varía, hay algunas que tienen tres cuartos: cocina, recámara y comedor; otros, los ubicados en la azotea, sólo tienen un cuarto aproximadamente de 2.30 m. de largo por

2 15 m. de ancho (sólo cabe una cama individual unas cajas donde tienen su ropa). Otras, también en la azotea, tienen dos cuartos: uno (la cocina) de apenas 1m. por 1 ½ m y otro un poco más grande (recámara, donde sólo cabe una cama matrimonial y algunas cajas). En muchas se cuelgan bolsas en las paredes, que contienen ropa o juguetes o andaderas o carreolas.

Como mencionaba arriba, entre las cosas que comparten están el sanitario, los lavaderos y el agua. En la planta baja hay una llave (pegada en la parte trasera del edificio (zona 'A'), que la comparten todos, por lo que en las mañanas las señoras acarrear el agua de la llave hasta sus casas, los niños también participan, dependiendo de su edad transportan el agua en cubetas o recipientes de diferentes tamaños, así mismo depende de su edad si llenan completamente o dejan a la mitad los recipientes. Se aparta agua para todos en tinacos, hay una persona encargada de esto, distribuyéndola y controlando su envío mediante una bomba y mangueras que llegan hasta las azoteas. En la de la sección 'B', las personas se cooperan para comprar las cosas de uso común: una manguera para transportar el agua y no tengan que bajar y cargar ésta. La cual, se las mandan dos horas diarias por las mañanas generalmente, pero hay veces que es por las tardes cuando la ponen, tiempo en que tienen que llenar cubetas, tinas, un tinaco, de agua suficiente para lavar trastes, ropa, bañar a los niños, o para uso de la comida.

Por otro lado, las familias se turnan para barrer el patio y lavar los sanitarios (que son dos) aunque no siempre lo hacen.

El patio general y que está circunscrito por las construcciones es un tanto irregular, pues una tercera parte tiene piso de concreto y el resto está entre tierra y cemento. Al parecer, algún día fue de mosaico y hubo una fuente en el centro.

Finalmente, cabe señalar que este lugar es multiusos pues a la vez que es estacionamiento, sirve de asoleadero para sus frituras y existe una zona (frente a la zona 'C') destinada a juntas de las dos organizaciones mazahuas que ahí existen (la independiente y la dependiente del INI). El lugar se distingue, porque lo cubre un techo de lámina de cartón y de aluminio, levantado con postes de madera; pero también se usa para preparar su mercancía: freír las pastas de chicharrón o para lugar de reunión de señoras, muchachos y niños que juegan. Cuando los niños regresan de la escuela, este patio es una algarabía.

Generalmente comienzan a salir a vender a partir del medio día y regresan entre las ocho y las nueve de la noche. La mayoría se despiertan alrededor de las nueve y las once de la mañana. Motivo por el cual a partir de las 10:00 a.m. se les ve preparando su mercancía, fríen chicharrones, hacen palanquetas, hierven elotes, ponen semillas a secar al sol.

A las diez de la mañana, cuando se entra a la vecindad, aparentemente todo está en calma; sin embargo, cada familia está en su casa preparando lo que va a vender o las mujeres hacen el quehacer de la casa, lavan la ropa o van a la

Merced por su productos y entonces es calma y movimiento a la vez. Las palanquetas las preparan en su estufa y dentro de las viviendas, los elotes y chicharrones en el patio, algunas usan anafre y carbón para freir los chicharrones, mientras que los elotes los preparan con una parrilla alimentada por un tambo de gas y al aire libre. Los que venden falluca u otros objetos comerciales, se les ve llevar su mercancía en diablos hacia los puestos callejeros o hacia la Plaza de Mezones.

DESCRIPCION DE LA VIVIENDA DE LAS FAMILIAS VISITADAS

La familia 2 vive en la sección 'D', en la azotea, a continuación se presenta el diagrama:

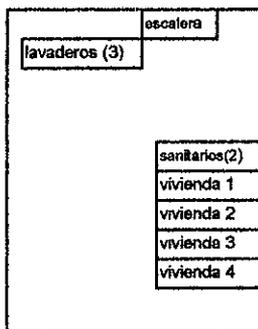


Diagrama 2. Descripción de la estructura de las viviendas de la azotea 'D'. La vivienda 4 la habita la familia 2. Los números entre paréntesis indican la cantidad. En el caso de los sanitarios, uno dice en la puerta 'baño para bañarse'.

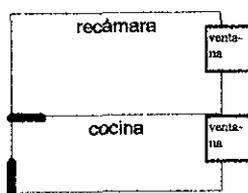


Diagrama 3. Representación de la vivienda de la familia 2.

En el diagrama 3 se muestra la estructura de la vivienda, la cual consta de dos habitaciones; la primera, a la que se entra a través de una puerta de madera, es la cocina que mide alrededor de 1 ½ m. de largo, 1m con 20 cm. de ancho y 1.60m de alto. El piso es de madera, entrando de lado derecho hay una pequeña mesa (como para niños), encima colocan caserolas vasos, platos, etc. (limpios); al fondo, pegada a la ventana de lado derecho se encuentra una caja (de las de jitomate), con la despensa (aceite y azúcar principalmente) y algunos trastos; sobre ella, la estufa de gas (de dos calentadores), del lado izquierdo hay otra mesa similar a la anterior, sobre ella colocan trastos limpios y sucios, y la comida principalmente. Las sillas que utilizan también son pequeñas (de las que se utilizan para niños). La siguiente habitación es la recámara, sólo cabe una cama matrimonial y unas cuantas cajas de cartón en las que guardan ropa. En la pared hay ropa y bolsas de plástico llenas de cosas, colgadas. Una cortina separa estas dos habitaciones. Afuera de la casa, hay un sillón viejo, más al fondo fierro, colchones, cajas; en general, cosas usadas.

Las familias 3 y 4 viven en la sección 'B'. La familia 3, habita en la planta baja, su casa se constituye por tres cuartos y una pequeña zotehuela:

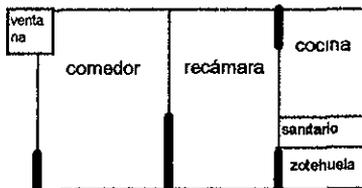


Diagrama 4.- Este es una descripción gráfica de la vivienda de la Familia 1. (Las partes en oscuro, representan los accesos)

La puerta de entrada es el acceso al comedor, tiene esquinada (en la parte superior derecha) una mesa rectangular con cuatro sillas (de metal, el asiento y el respaldo están cubiertos por esponja y tela floreada); entrando de lado izquierdo están varias cajas y sobre éstas, canastas grandes con mercancía. En el siguiente cuarto, sobre la pared inferior, en una repisa se encuentra el cuadro de un santo y una veladora; en la parte superior izquierda una cama matrimonial. El tercer cuarto sé que es la cocina pero no entré hasta ahí, lo mismo sucede con el pequeño patio (zotehuela) que tiene. La señora señaló que había un lavadero que estaba quebrado y nada más; por consiguiente ella sube a lavar a la azotea de su misma sección.

La familia 4, vive en la azotea (ver Diagrama 5). Sólo tienen un cuarto de aproximadamente 2.30 m de largo por 2.15 m de ancho, donde tienen una litera, y en el espacio que queda, varias cajas (en las que guardan su ropa), y una televisión. En la cama de arriba también tienen otras cajas con mercancía. Como

es el único cuarto que tienen, construyeron, junto con su prima que vive a un costado de ella, una cocina para ambas, con trozos de madera como paredes y el techo es de lámina de aluminio. La mitad de la cocina le correspondía a la familia en cuestión y la mitad a su prima. (Ver Diagrama 5)



Diagrama 5 Representación gráfica de los locales que se encuentran en la azotea de la sección 'B'.

Entrando a mano derecha, está la estufa de dos parrillas enfrente, pegada a la pared una mesa que regularmente estaba cubierta por trastos ya sean limpios o sucios, en la parte inferior de la mesa, pusieron una división con una madera, para guardar recipientes, sobre la pared de lado izquierdo hay colgadas en clavos bolsas con ropa y la andadera del bebé. Hacia el fondo de lado derecho, le corresponde a la prima, después de la estufa descrita está la de su prima. A un costado en forma perpendicular se encuentra una vitrina con trastes, y en la pared, canastos colgados. Al finalizar las visitas, ya no compartían la cocina. Cada quien tenía la suya. (Véase diagrama 6)

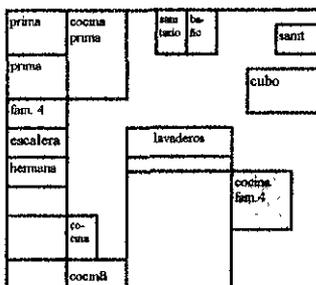


Diagrama 6. Representación de la nueva composición de las viviendas de la azotea de la sección 'B'. La parte sombreada es la nueva cocina

La cocina que construyeron a un costado de los lavaderos, mide cerca de un metro cuadrado. Cabe señalar que todas las cocinas que señalo en las figuras, son anexos que cada familia construyó con trozos de madera.

Como puede constatarse, las familias 2, 3 y 4 han ido adecuando los espacios disponibles a sus nuevas necesidades y a la independización de las familias. La familia 1 la describo al final debido a que, ésta no se ubica dentro de la vecindad sino en otra zona de la ciudad.

La familia 1, no vive en la vecindad, vive en casa propia en Chimalhuacan, perteneciente a Nezahualcoyotl, el terreno esta distribuido de la siguiente forma:

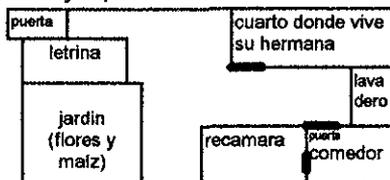


Diagrama 7, Representación de la vivienda de la familia 1.

Cabe señalar a modo de paréntesis, que esta familia pertenece al taller "Flor de mazahua", es decir no se dedica al comercio ambulante. Volviendo a nuestra tarea, la entrada principal al terreno tiene una puerta de lámina (ya un poco oxidada); entrando de lado derecho (a un costado de la puerta) se encuentra el sanitario (es una letrina -Diagrama 8-, el piso es de madera y en el suelo hay un orificio en forma de cuadro, aproximadamente de 40 por 40 cm.) la puerta de éste es una cortina.

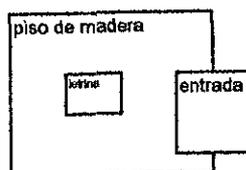


Diagrama 8. Representación del sanitario de la familia 1.

Atrás del sanitario (de lado derecho) está el jardín, en la época que se realizaron las entrevistas (julio- septiembre) era tiempo de lluvias, y por lo tanto tiempo de sembrar. Por ello, tenían sembrado maíz (la milpa ya estaba grande, el maíz ya tenía aproximadamente el 80% de su crecimiento). Al fondo, del lado derecho se sitúa la casa de la Sra. Agustina , y al lado izquierdo hay un cuarto (que la señora hizo para su hijo mayor que tiene 23 años, pero que no vive con ella.) que actualmente ocupa una hermana menor de la Sra. de la casa, junto con su esposo y su hijo de tres años de edad. En medio de las dos viviendas hay un cuarto sin terminar de construir, en el cual está el lavadero y a un costado un tambo de 90 cm. de altura y 57.5 de diámetro, lleno de agua.

La casa de la Sra. Agustina, consta de dos habitaciones (ver diagrama 7). El primero, que es por donde se entra, es el comedor (diagrama 9): el cual contiene una estufa con cuatro quemadores y horno, una mesa rectangular con seis sillas, una mesa de madera y sobre ésta, caserolas, cazuelas; en general, trastos limpios. En la pared, una base de plástico con varios compartimentos para zapatos (zapatillas, huaraches, zapatos de niñas y de hombre); una alacena y una cama individual. En la siguiente habitación que es la recámara, hay una cama matrimonial, dos roperos y arriba de éstos, cajas de cartón; lo que separa a estas dos habitaciones es una cortina de tela.

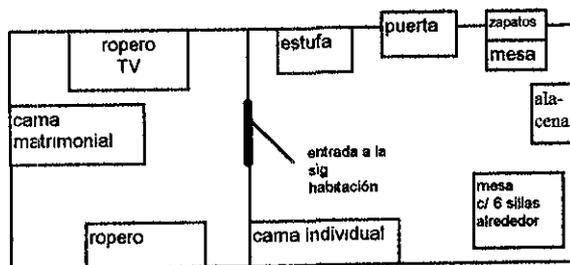


Diagrama 9 Objetos que tiene en su casa la familia 1.

Como se puede observar, a partir de la descripción de las viviendas de las cuatro familias, y enfatizando más a las familias 2, 3 y 4 que viven en la vecindad, podemos ver los espacios físicos donde se desenvuelven los infantes. Los espacios de cada una de las viviendas son estrechos, por lo que se piensa que los patios son los espacios donde pasan más tiempo los niños y por lo tanto donde se manifiestan las interacciones. Interacciones donde los niños aprenden a moverse en espacios donde para la cultura de clase media serían peligrosos

como lo es el fuego de los braseros y aún más el aceite caliente donde preparan los chicharrones y el agua hirviendo donde cuesen los elotes. Cabe decir, que por las mañanas están en la vecindad y por las tardes en las calles, donde el espacio de los infantes que aún no caminan se reduce a una caja o a un espacio pequeño de las banquetas. Todos lo anterior se analizara más adelante.

Es probable entonces que en el interior de las habitaciones, las relaciones sean de una estrecha cercanía. No obstante que tuvimos dificultad para observar estos momentos¹, la entrevista con la familia 4 permitió saber algo al respecto, lo cual se analiza en el apartado de las interacciones.



Fotografía 4. Patio general de la vecindad.

¹ Por las mismas características de la estrechez del interior de las habitaciones, difícilmente fue un espacio propicio para las observaciones y las conversaciones. Pero además no fue sencillo entrar a las mismas o se nos impidió el acceso.

5.3 ESTRUCTURA Y DINAMICA FAMILIAR

El presente apartado habla sobre la constitución de las familias, es decir, por cuántos miembros está conformada, así como también sobre la función de cada uno de ellos dentro de la misma familia.

FAMILIA 1. SRA. AGUSTINA

Esta familia habita en Chimalhuacan en casa propia, la cual pertenece a la Sra. Agustina, y la componen cuatro miembros:

Esposa : 42 años

Esposo: 28 años

Hija de la esposa: 10 años, quinto grado de primaria.

Hija menor: 2 años.

Ella es procedente del Estado de México, específicamente, de Providencia perteneciente al Municipio de Villa Victoria. Su esposo es de Puebla. La Sra. tiene cuatro hijos en total: el mayor de 23 años cuyo padre fue de Guerrero, Aquiles de 17 y Elizabeth de 10 son hermanos del mismo padre, por último se encuentra Zirene Yebé (en mazahua significa 'flor de lluvia') hija de su actual esposo con quien está casada por lo civil. De los cuatro hijos que tiene sólo las dos más pequeñas viven con ella, el hijo mayor es independiente, el segundo es casado y vive con su padre en Guerrero.

Actualmente La Sra. pertenece al taller artesanal 'Flor de mazahua', anteriormente fue la 'presidenta' del mismo, ahora lo es su hermana. Debido a

que su hija, la menor, tuvo una fuerte enfermedad al año de nacida, ha tenido que permanecer en su casa el mayor tiempo posible para el cuidado de la niña, de manera que sólo acude al taller los días lunes, día que se encarga de repartir trabajo a sus demás compañeras, ella también se asigna un trabajo para llevar a su casa, éste es el bordado y la marcación de figuras en la ropa de las muñecas que venden (las llamadas 'Marías'), y también ocasión en que entrega lo que hizo durante la semana.

Durante la semana se dedica al cuidado de sus hijas y de su esposo, al quehacer de la casa (lavar, cocinar, etc.), una vez que se desocupa, regularmente por las tardes, hace los trabajos propios del taller. Durante las mañanas después que sale su esposo a trabajar, comienza a realizar su quehacer; mientras ella hace esto, la hija mayor cuida a la hermana menor que no vaya a salir a la calle, que no se lleve algo peligroso a la boca, por ejemplo. Las dos juegan a 'la comidita' o 'las muñecas'. La niña mayor asiste en el turno vespertino a la primaria, cursa el quinto grado. Por ello la Sra. le da de comer a la una de la tarde y la lleva a la escuela, acompañándose de la niña pequeña. Come con su hija la menor a las tres de la tarde aproximadamente, y usualmente juega con su hija por momentos; cuando tiene que lavar por las tardes, hora en que no está Elizabeth carga a Susana (acomodándola en su espalda con un reboso) para no tener que andarla cuidando y le permita lavar. Su esposo regresa del trabajo alrededor de las 17 ó 18 hrs., le da de comer y a veces o regularmente lo

acompaña comiendo también, platican sobre los sucesos del día. Elizabeth regresa de la escuela a las 18 hrs. La Sra. inmediatamente que llega la pone a hacer su tarea; con protestas, Elizabeth la realiza, después se pone a jugar con su hermana o a ver televisión. A las 21 hrs, más o menos, se van a dormir.

Su esposo es auxiliar contable, y trabaja dando clases en una escuela, donde gana al mes alrededor de \$1500, ella completa el gasto con lo que gana en el taller. Los gastos se reparten de la siguiente manera, ella paga todo lo relacionado al terreno (agua, luz, predio) y él proporciona dinero para el gasto (comida ,vestido, etc.) pero la Sra. lo completa.

Por último, en su casa, en el cuarto que hizo para su hijo el mayor y que no vive con ella, lo ocupa su hermana menor junto con su esposo y su hijo de tres años. Casi todo el día están ausentes. Su hermana también trabaja en el taller, es la encargada del aseo y de preparar la comida, de ahí que salga diariamente de la casa, llevándose a su hijo, a las 7 a.m. y regrese como a las 20 hrs. El esposo de ella, que también es mazahua, es albañil, sale temprano y llega a las 18 hrs.

FAMILIA 2. SRA. ANDREA

La familia 2, vive en la vecindad ubicada en el Centro Histórico, en la sección 'D' en la parte de la azotea.

La familia se constituye por 6 miembros:

Mamá : 25 años (aproximadamente)

Papá : 30 años (aproximadamente)

Hija: 7 años, segundo grado de primaria.

Hija: 6 años, primer grado de primaria.

Hijo: 3 años

Hijo: 2 años

Aparte de la familia en cuestión, durante la semana llega la mamá de la Sra. con sus dos hijas menores (de 15 y 13 años, respectivamente). Ellas tienen casa propia en el Edo. de México, y se dedican al comercio ambulante, venden pepitas tostadas y dulces en el Centro histórico. Señalan que como les queda retirado ir y venir diariamente, entonces llegan a la vecindad durante la semana y los fines de semana se van a su casa, el único día que no venden es el domingo, por motivos religiosos (son Testigos de Jehová). Hay ocasiones que también llega a quedarse con ellos su hermana mayor junto con su hijo de 8 años de edad y su esposo; de hecho, el que siempre se queda durante la semana es su hijo puesto que asiste a la primaria en el Centro. Ocasionalmente, el hermano de la Sra. también llega de visita y se queda algunos días. Esta persona sufrió un accidente de trabajo -limpiaba vidrios en edificios- y quedó paralítico.

Por lo tanto llegan a habitar la vivienda (recordando que son sólo dos pequeños cuartos) de 10 a 13 personas, 5 niños y 5 u 8 adultos.

Todos se dedican al comercio ambulante y venden las mismas cosas (pepitas y dulces) sobre una avenida. Tienen dos puestos, uno es de la abuela y

sus dos hijas menores y el otro de la Sra. Andrea y su esposo, quienes llevan consigo a todos sus hijos. Para que quede más claro detallaré un día común:

Las 2 niñas, el primo (8 años) y la tía (13 años) asisten a la primaria en el turno matutino, de ahí que la Sra. Andrea se levanta aproximadamente a las 7 a.m., les da de desayunar, los lleva a la escuela. Mientras tanto, su esposo y los niños pequeños duermen. La abuela sale a vender junto con su hija (la de 15 años) entre las nueve y las 11 de la mañana. A esta misma hora sale su esposo, llevándose regularmente a los dos niños pequeños, en ocasiones, sólo se lleva a uno de los más pequeños pero generalmente es el penúltimo, entonces el más pequeño se queda con la Sra. Andrea. Quien algunos días de la semana trabaja por las mañanas, lavando ropa de otras personas y haciendo quehacer; cuando termina, regresa a su casa, va por las niñas a la escuela, les da de comer, se preparan y, alrededor de las cuatro de la tarde, alcanzan a su esposo donde vende. Regresan a las nueve de la noche comúnmente. Cuando se queda en casa, realiza el quehacer y aprovecha para lavar la ropa de la familia.

En cuanto al quehacer, usualmente sólo tienden la cama. En la cocina con frecuencia se ven trastes sucios del día anterior sobre la mesa, trastes que van lavando conforme los van utilizando. En ocasiones, la hermana (15 años) de la señora permanece en la vecindad, para lavar su ropa. Cuando la señora sale, ya sea a su trabajo o a la Merced, llegan de la escuela los niños juntos, buscan lo que haya de comer, ya sean tortillas con sal o lo que haya quedado del desayuno,

eso es lo que comen cuando llegan; si no hay algo de comida a la mano, salen a comprar dulces. Las niñas también ya tienen obligaciones, a ellas les corresponde lavar los trastes y alzar la mesa o levantar las dos habitaciones, quehaceres que realizan al llegar de la escuela. Los niños pequeños aún no tienen obligaciones, a ellos se los llevan ya sea el papá o la mamá.

Por último, como ya he mencionado antes, con esta familia, poca oportunidad tuve de interactuar; sin embargo, un día pude observar lo que iban a comer: preparaban salsa (tomates verdes y chiles) y frijoles en su estufa. Tenían refrescos a la mano.

FAMILIA 3. SRA. MARGARITA

Esta familia vive en la vecindad, en la planta baja de la sección 'B'. La constituyen:

Esposa: 24 años

Esposo: 28 años aproximadamente.

Hijo: 6 años

Hija: 3 años

Hijo: 2 años

Hijo: Cuando se comenzaron las entrevistas tenía cuatro meses y al finalizar, nueve.

Como se señaló en la descripción de la vivienda, su casa se compone por comedor, recámara, cocina y una pequeña zotehuela.

Al igual que la familia 2, son comerciantes ambulantes, el esposo es bolero, tiene un carrito establecido en Coyoacán; Ella vende chicharrones, pepitas tostadas y en ocasiones elotes, en la avenida Pino Suárez. Ambos son de San Antonio Pueblo Nuevo.

En la vivienda habitan seis personas (dos adultos y 4 niños), pero, en ocasiones, pasan largas temporadas uno o los dos hermanos de la Sra. Margarita.

El esposo sale a trabajar alrededor de las ocho de la mañana y regresa a las 18:00 ó 19:00 hrs. Ella se va a vender después de medio día, en ocasiones no va, se queda a lavar, generalmente.

Lo que hacen en un día es: Por la mañana la Sra. Margarita se levanta a preparar el desayuno a su esposo quien sale a las 8:00 am., los niños se van despertando a esta hora, el primero que despierta levanta a los demás (los cuatro niños duermen juntos con los padres), se paran de la cama y salen al patio a jugar, después suben al patio de la azotea (de la misma sección) a buscar a los niños que viven en esta zona de la vecindad; bajan cerca de las 9:00 o las 10:00 am., hora en que la mamá les da de desayunar, luego se vuelven a salir los tres niños mayores, mientras tanto Margarita hace el quehacer de su casa y prepara su mercancía: pepitas, chicharrones y pañanquetas. Cuando termina, sube a lavar (lleva costales o botes -de 16 litros- llenos de ropa sucia) a los lavaderos (que se encuentran en la azotea de la misma sección); si está despierto el bebé, lo lleva

consigo sobre la espalda; si está dormido, lo deja en la cama de su vivienda y manda periódicamente a su hija Sujei a ver si ya despertó o no. Como a la una o dos de la tarde se va a vender, cargando al niño más pequeño sobre la espalda (con un rebozo), a los demás niños los deja en la vecindad ya sea con su hermano, su suegra o solos; a veces los encierra para que no salgan y otras veces no, o en ocasiones se lleva a todos los niños y regresa a su casa entre las ocho y las nueve de la noche.

Para finalizar, cuando Margarita trapea el piso (lozeta) de su habitación, a veces los niños le ayudan a acarrear agua de la llave que se encuentra atrás del edificio 'A'. Cargan cubetas de diferentes tamaños, que llenan de agua dependiendo de su edad.

FAMILIA 4. SRA. ROSA

La familia en cuestión también vive en la vecindad, en la sección 'B' en la azótea. Está integrada por los siguientes miembros:

Esposa : 18 años

Esposo: 24 años

hijo: dos años

hijo: Cuando comenzaron las visitas contaba con ocho meses y al finalizar con un año dos meses.

Los padres de la familia se dedican al comercio ambulante, trabajan juntos. Las actividades que realizan son las siguientes: La Sra. Rosa se levanta primero

que todos generalmente entre las 8:00 ó 9:00 am. Mientras que el esposo y sus dos hijos continúan durmiendo. Después de levantarse, se dirige a la Merced a comprar su mercancía para vender y aprovecha el viaje para traer lo necesario para elaborar la comida. Una vez que llega, hace alguna de las siguientes actividades: prepara la comida, entre las 11 y las doce del día; prepara la mercancía, como lo es freir los chicharrones (generalmente en el patio de la misma azotea y en un anafre), elabora las palanquetas (dentro de su casa); lava la ropa de su familia. Mientras hace algunas de estas actividades, en su casa vende plátanos fritos con leche nestlé. Esto se comenzó a ver en las últimas entrevistas. Los niños y el esposo se levantan alrededor de las 10:00 y 11:00 am. Lo que hace el esposo es cuidarlos dentro de la habitación mientras la mamá realiza sus actividades, en ocasiones él va a la Merced por la mercancía. El niño de dos años llamado Jaime, cuando se levanta, sale de la habitación en busca de su mamá, a quien, si ya llegó, va a verla; pero si ya hay niños despiertos de las otras familias y que se encuentran ahí (recordando que esta familia comparte la cocina con otra familia que tiene una tienda, en la que generalmente hay varios niños de dos años en adelante comprando o que la utilizan como un lugar de reunión entre los mismos). Jaime se integra con los demás niños. Rodrigo, el bebé, permanece con su papá, pero hay ocasiones que está con su mamá en el patio cuando lava ya sea sobre su espalda o en una carreola. Después de que comen porque no hay desayuno, preparan la mercancía para salir a vender, esto

es entre las 12:00 y las 13 hrs. llevando consigo a sus dos hijos. Y regresan a partir de las 20 hrs. Cenar, después ven televisión, generalmente la Sra. Rosa se queda dormida y su esposo y los niños ven más tiempo ésta, pero el que se queda más tiempo viéndola es Jaime.

Es importante señalar que en el patio de la azotea generalmente se ve gran actividad. Las señoras lavan ropa , fríen sus chicharrones, mientras que los niños juegan en el patio. La Sra. Rosa tiene por vecina a una de sus hermanas, quien generalmente come con ellos.

Lo anterior nos muestra las actividades de los padres e hijos y nos permite relacionarlas con el apartado del vecindario. Es posible concatenar los lugares y con quién interactúan los bebés. Los niños que viven en la vecindad tienen un alto grado de interacción entre sí, pues cuando están en la vecindad, se les ve jugar en el patio y muchas veces entran y salen de todas las casas.

Asímismo, en las familias de la Sra. Margarita como en el caso de la familia de la Sra. Agustina, son las mamás que pasa más tiempo con sus pequeños, puesto que los padres trabajan casi todo el día laborable fuera del hogar y en lugares distintos a los de las madres. Lo contrario sucede con las familias de la Sra. Rosa y la Sra. Andrea, pues sus esposos realizan el mismo trabajo que ellas, además de que se compaginan para preparar su mercancía. Las particularidades de dichas interacciones las veremos más adelante.



Fotografía 5. Rodrigo tomando leche materna.

5.4 EMBARAZO- PARTO-POSTPARTO

El apartado presente habla sobre las condiciones de embarazo, es decir si asistieron al médico o no durante éste y si no, con quién acudieron. Quién las atendió durante el parto, cuáles eran sus expectativas en cuanto al niño que estaba por nacer. La forma de amamantar: si los alimentaron con leche materna o con biberón, a qué horas les daban de comer, qué actitud tenían hacia el niño durante el momento del amamantamiento. A qué edad se le comenzó a dar otros tipos de alimento y qué alimentos les dieron. Y la higiene, es decir cada cuándo los aseaban, si al comer le lavaban las manos o no.

El hablar de lo anterior permite no sólo ver descriptivamente las condiciones de la crianza de los niños desde su concepción como parte de la cultura mazahua sino también apreciar las formas en que la modernización del país se expresa en ellas, así como permite relacionar tales aspectos con la relación madre-hijo y el propio desarrollo del infante. Particularmente, apreciaremos el contraste e integración de las actividades socioculturales en torno a los embarazos, nacimientos y cuidados del recién nacido que la intervención de parteras o médicos realizan y la manera en que se expresan en las relaciones madre-hijo.

Las mujeres mazahuas que habitan en su lugar de origen acostumbran dar a luz a sus hijos en sus propias casas ayudadas por una 'Partera'. A pesar de que cuentan con servicios médicos en sus comunidades, como lo hemos señalado,

una buena parte de los nacimientos ocurre según sus prácticas tradicionales. Muchas veces se combinan con la supervisión médica como garantía de el embarazo transcurre sin complicaciones. Sin embargo, el tipo de supervisión médica es precaria y acudir a ella requiere de un traslado penoso por su lejanía y transportarse a pié y es vergonzoso para las mujeres por las manipulaciones médicas. Tampoco habría que olvidar, que los gastos a menudo son costosos, por las condiciones económicas de las familias.

Por lo demás, veremos la red de relaciones sociales que están implicadas en la atención en el hogar por las parteras y los familiares que contribuyen en las actividades hogareñas y que aligeran el trabajo doméstico y hacen posible que la mujer parturienta pase su 'cuarentena' reposando y con la atención exclusiva de ella y su recién nacido. Además que no se ven involucradas en trámites burocráticos engorrosos que les causan sosobra.

En contraste, la Ciudad ofrece una gran cantidad de servicios materno-infantiles y que están relativamente a la mano. En algunas partes son gratuitos. Esto hace que la supervisión médica sea periódica y vigilante. Además de que la tecnología usada les lleva a pensar que en los hospitales es mejor la atención y si sucede algo se les puede atender rápidamente con los aparatos que hay en éste. Con todo, aún el auxilio de las "parteras" es un recurso en la ciudad, como veremos, sigue habiendo la preferencia por 'aliviarse' en sus casas y no en un hospital. Ello se concatena con ideas surgidas de experiencias de que no es del

todo recomendable el acudir al médico y los hospitales por los prácticas que imperan en ellos y porque el embarazo y parto es un asunto de competencia de las mujeres solas.

Los datos nos permiten el contraste como veremos enseguida que dos de las mujeres entrevistadas asistieron al hospital y las dos restantes dieron a luz en sus propias casas. Se detallarán las condiciones pre, post y durante el parto. Además se describirán otros aspectos de importancia como son: hijos del mismo padre, abortos, muerte de alguno de los hijos y enfermedad grave o congénita de alguno de los hijos.

FAMILIA 1. SRA. AGUSTINA:

• EMBARAZO

En esta familia, como ya lo mencioné en otro apartado, la Sra. tuvo cuatro hijos, los cuales no son hijos del mismo padre, el primero es de uno, el segundo y la tercera son hermanos carnales del mismo padre y la cuarta es hija de su última pareja. Los cuatro nacieron en hospital. Cabe señalar que la mamá d la Sra Agustina es partera en Providencia, no obstante, ella prefería para mayor seguridad de sus hijo y propia, acudir a un hospital. Tuvo un aborto, el cual fue ocasionado por lo siguiente:

" Elizabeth, antes...después de esa niña me embaracé de otro bebé, otro bebé que apenas tiene como un mes?... pero para esto ya el papá del niño...el papá de Elizabeth...este...me había peleado con él...y me mandó lejos y...y...me dijo que tuviera 12 hijos o 20 y que ni creyera que los (no se distingue, por el ruido de un avión) ...Hice unos corajes,... pero buenos corajes y empecé estar así como este...estar reglando y reglando y resultó que mejor me fui allá con una doctora y me mejor me hice un fegrado...pero según ella llevaba yo un mes...según la doctora, lo

que pasa es que era tan fuerte el coraje...y luego hice un coraje muy fuerte y sobre todo también trabajaba mucho y que el papá de mi hija después no me quiso ayudar en nada...yo tenía a mis niños en la escuela y tenía que pagar mi renta..." (nota 6)

Hubiese sido el tercer hijo, pero como ya vimos arriba, fue ocasionado por un enojo producido por el abandono de su segundo esposo; además, ella continuaba trabajando en el taller artesanal y a veces lavaba ropa ajena para el gasto de la familia, en esa ocasión lavó demasiado, lo cual provocó, aunado con el factor antes mencionado, la necesidad del legado.

No hay hijos muertos. Tampoco ninguno nació con alguna enfermedad congénita. Sólo la hija menor enfermó gravemente después de los dos meses de nacida (ver 'postparto').

En relación con las experiencias en la espera de sus hijos, han sido diversas, el primer hijo generó en ella gran emoción y alegría. Con la tercer y cuarta hija también se alegró pero esto fue mayor con el primer hijo; el hijo segundo no fue esperado con mucha emoción por las condiciones en las que se suscitó el embarazo.

La observación se enfocó a la hija menor, de la cual hablaré a continuación:

Tiene dos años de edad. Cuando se enteró de su embarazo, sintió alegría. Es hija de su tercer esposo (con el cual se ha casado por el civil; con los otros dos señores, vivió en unión libre). Expresión de su sentir y de las expectativas,

cuando la niña estaba en su vientre es lo siguiente (Hace todo un recordatorio, una comparación entre sus hijos):

“Sí, cuando un bebé, está, este, adentro del estómago, cuando la mamá se da cuenta que está embarazada, lo que debe de hacer, desde los primeros meses, es platicar con su bebé y tocar la pancita y platicar con su bebé -toca con su mano derecha su vientre, sonriendo-, como está... y que, que uno, pues que lo quiere mucho y lo está esperando, que nazca... pero muchas mamás...mmm, no hacemos eso, por ejemplo, el caso del Paco, pues yo no hice eso. Eso sí lo hice con el Vicente (resalta el nombre) , con Vicente sí lo hice, pero con el Paco no, con Elizabeth también lo hice, yo platicaba con mi bebé; me acuerdo, cuando yo salía a, este, a jugar con mi bebé al parque, con mis hijos, ya más grandes, jugando con la pelota, de repente, ellos me golpeaban la panza con la pelota y enton's... yo sentía que mi bebé empezaba también a pegarme... y yo creo que me reclamaba (ríe) porque me pega ¿no?... y ya le decía que sus hermanitos habían aventado la pelota, pero, ¡porque me pegaron!...que fue sin querer y que no se preocupara y que yo lo cuidaba bien, y así como que te contestan, así, hasta siento, hasta se ...como... aquí (señala su vientre y con la mano hace un movimiento de palpitación), y hace así...así...así se ve, pero está adentro (Ahora, coloca su mano derecha dentro de su blusa y hace el movimiento de que palpita), pero te hace así...enton's te pega bien fuerte...”

Sí, y la bebé, la Susanita también, su papá luego yo estaba ahí sentada y ella aquí estaba en la panza...y me daba muchas patadas, por eso pensábamos que era niño también, y que estaba jugando fooball (ríe) ¡y cuál, fue niña!...que daba muchas patadas y entonces llamaba mucho la atención...”

Por otro lado, acudió a revisión médica cada mes, y continuó trabajando en el taller. En los últimos meses, su esposo le ayudaba a lavar la ropa y a veces, a cocinar. Su hija de 10 años también le ayudaba a los quehaceres del hogar. El médico le indicaba que tenía que alimentarse bien. Sin embargo, comía mal, estaba acostumbrada a no desayunar. Su primer comida era hasta después de 11 y su cena aproximadamente a las 6 ó 7 p.m.

• PARTO

Susanita nació en julio, mes de las lluvias, y no fue excepción el día de su nacimiento. La clínica donde se estaba atendiendo la Sra. queda a tan sólo 15 minutos de su casa. La noche en que comenzaron los dolores, su esposo la llevó a la clínica y se encontraron con que no había ningún médico en turno. Los dolores eran cada vez más fuertes, lo que hacía imposible dirigirse a otro clínica de Salubridad. Por lo tanto, tomaron la decisión de ir a una clínica particular, en la que les cobraban \$5000.00 pesos; en el momento ellos sólo contaban con \$2000.00 y como anticipo exigían \$3000.00 . Costo que incluía sólo parto normal y un día de reposo. Si era parto por cesárea, aumentaría el costo, así como también el número de días que permanecería en la clínica. En ese momento su esposo se movilizó con sus familiares para conseguir el dinero.

La Sra. había tenido a sus tres hijos anteriores por parto normal, sin embargo, en esta clínica su parto fue por cesárea, lo que incrementó el costo a \$6000.00 pesos.

Nació una niña, era lo que ella esperaba, pero su esposo quería un niño:

"Pues, nosotros... yo quería...lo que fuera, 'sea niño o niña, pu's era mi bebé y para mí era igual si fuera niño o niña... y para mí no era tanto que fuera niño., porque yo ya tenía a Vicente y a Paco... y su papá si quería que fuera niño (se pone serio) y a él le daba muchas patadas (ríe) y cual va siendo la sorpresa que ¡fue niña! y el papá ¡todo serio! y no sabía...pero su mamá le puso una regañada, le dijo : A los niños se les quiere como sean, hombre o mujer...si Dios te mandó esa bebé, debes de quererla igual o más que si hubiera sido niño..., le dijeron; entonces él no dijo nada, estaba, bueno, yo creo que estaba con un miedo, porque así como sucedió todo ...la operación..."

La Sra. acostumbraba a que inmediatamente que llorase su bebé le daba leche incluyendo el calostro y con Susanita sucedió lo mismo (más adelante detallaré, en amamantamiento).

Salió del hospital al día siguiente. Debido a la cesárea, se encontraba delicada de salud. Su esposo la llevó a casa de su mamá para que la cuidara.

• POSPARTO

Estuvo en casa de su suegra cuarenta días. Únicamente se dedicaba a los cuidados de su bebé. La bañaba cada tercer día y le daba pecho. Después de los cuarenta días, regresó a su casa y a sus actividades, que hacer del hogar y a trabajar en el taller. Asistía diariamente al taller, llevaba con ella a su bebé, hasta que ésta enfermó. Un día en el taller, por la tarde, se le ocurrió bañar a la niña en éste. Siempre la bañaba en su casa por las noches. La niña se enfermó de bronquitis, lo que ocasionó que adelgazara considerablemente ya que no quería comer, por lo cual acudió al médico. Ella tomó la decisión de ir lo menos posible al taller con el fin de quedarse en su casa a cuidar a su hija.

• AMAMANTAMIENTO

Como mencioné arriba, la Sra. les dio pecho a todos sus hijos. Acostumbra a darles leche cada vez que pedían. A todos les dio la primer leche que salió, es decir, el calostro. A su primer hijo le quitó el pecho a los ocho meses aproximadamente, por recomendación de un médico. Con el segundo hijo fue

diferente, el padre del niño impidió que se lo quitara, suspendiéndoselo hasta los dos años. Con su tercer hija, sucedió lo mismo que con el primero, su padre ya se había ido cuando ella nació. Y por último, con la más pequeña, que tiene dos años, aún no se lo ha quitado. Esta vez ha sido por decisión propia ya que algunos médicos le decían que se lo quitara a los ocho meses y otros que se lo siguiera dando. Tomó esta opción, a pesar de que la pediatra le ha indicado que le suspenda la leche porque ya no es nutritiva para la niña. Claro, la amamanta, pero lo hace por períodos muy cortos.

- **ABLACTACION**

Le comenzaron a dar jugos a partir de los dos meses de edad, después a los cuatro meses: sopa, verdura molida, pollo y fruta rallada, como plátano y manzana. La mamá le preparaba la comida, comida que le había sugerido la pediatra, que se le empezara a dar a partir de los cuatro meses. No obstante, su esposo fue quien opinó se le dieran jugos a partir de los dos meses. Actualmente come de todo lo que ellos comen, pero es muy 'melindrosa'

- **HIGIENE**

Asea a la niña cada tercer día por las noches dentro de su casa. La bebé tiene una tina de plástico (65 cm de largo por 50 cm de ancho, en forma rectangular) especial para ella, con su estropajo y su jabón. Utiliza pañales de tela en su casa y cuando llega a salir, le pone pañales desechables, la cambia

cuando el pañal está completamente mojado. A veces le lava las manos antes de comer, pero no cuando le da pecho ni después.

Empezaban a enseñarle a avisar cuando tuviese ganas de ir al baño.

FAMILIA 2: SRA. ANDREA

• EMBARAZO

La Sra. Andrea tiene cuatro hijos: las dos mayores son mujeres y los más pequeños, varones. El más joven de la familia cuenta con dos años de edad (Jonathan). Antes de enfocarme a las condiciones de embarazo de Jonathan, me referiré en forma general a la historia de embarazo, parto y postparto de sus hermanos mayores.

El esposo de la Sra. Andrea es de Palizada, lugar perteneciente también a la zona mazahua. Lo conoció en Palizada, un día que fue a quedarse unos días con su abuelita. Cuando decidieron vivir juntos, él la llevó a su pueblo, ya que en ese momento también él ya vivía en el D.F., ella había nacido aquí y él acababa de migrar a la ciudad. En casa de los padres del esposo estuvieron aproximadamente dos años, tiempo suficiente para tener un hijo. Durante su embarazo, ayudaba a los quehaceres del hogar, como son el hacer tortillas a mano, cosa que no le agradaba:

...y ¡no me gusta hacer tortillas! (frunce la cara) eso no me gusta...como que ¡ay!...cuando está seca la leña, esta bien...pero cuando esta mojada ¡ay! no, ¡si vieras, sales llorando de ahí!...hay tanto humo...se te hinchan tanto los ojos ¡feo! y luego le tienes que voltear rápido a la tortilla si no, te quemas...

Dormía por las tardes, le daba mucho sueño y como no había nada que hacer, optaba por dormirse.

En el pueblo, explica la Sra., la gente no suele asistir con un médico. Acuden con una partera, quien revisa a las mujeres embarazadas sólo una o dos veces antes del parto, con el objeto de saber si está 'bien acomodado el niño', si no viene 'atravesado'; si es así, lo acomodan, poniéndole un reboso sobre la espalda, estando ellas acostadas, y la partera las mece fuertemente. Al finalizar, las vuelve a revisar, tocándoles el vientre.

Por lo anterior, la Sra. no asistió al médico, y como la partera vivía en un pueblo después del de su esposo, no asistió a que la revisara, hasta el día del parto, que sucedió de la siguiente manera:

Ah, es que mira...cuando ya me empezaron los dolores ya nos íbamos a dormir y me vino así un dolor muy fuerte...yo ni sabía... 'ahorita se me va a quitar'...me fui al baño y dije "ahorita se me va a quitar" dije "duérmete" y ¡ay no!, que me vuelve a dar y ya entonces sí ya dije ¿no?...¡ay! Martín ya me empezó a doler mi estómago...dice "¿de veras ya te sientes mal?" y luego dice...¡ay! otra vez...¡ay! pero ya me empezaron a dar pero más seguido y enton's me dijo su mamá...de él..."ay, ya llévatela, porque esta mujer ya va a tener su bebé" y luego de ahí me tuve que ir a otro pueblo que se llama Palizada con una señora que se llama...que le dicen doña Nachita...y esa es partera y ya es la señora que todos la conocen...porque allá casi no van con los doctores y entonces van con esa señora. Y ya me empezó a doler mi estómago y entonces la señora...y ya me revisó la señora y ya me dijo que iba a tener bebé y ya me estaba preparando...y lo que pasa es que no pujaba y ya...y en lugar que al niño lo empujara pa' 'bajo lo empujaba pa' arriba...

ABUNDA SOBRE SU CAMINATA, LOS DOLORES Y SU EXPLICACION:

Y luego para eso...¡ah! tuvimos que caminar de aquí a Salto del Agua...y estaba muy oscuro y había muchos árboles...y ¡ay, bien feo!...y luego me acompañó mi cuñada... 'sea, mis dos cuñadas y mi esposo...pero ¡ay! unos dolores que me daban, que sentía que me moría...me imagino que por eso el niño...bueno la niña en lugar que yo la echara pa' abajo la echaba pá' rriba....

Hasta que la partera le indicó que pujara con más fuerza ya que si no, el niño se le podía morir. Cuando al fin nació la bebé, ya se estaba asfixiando, se veía muy morada de todo su cuerpo. No obstante, posteriormente la niña estaba bien, lo que le tranquilizó ya que temía por su muerte:

...No, yo nomás decía 'que nazca mi hijo', 'que nazca mi hijo', no que imagínate que no hubiera estado viva... no, no, no...

Le dio leche materna desde el primer llanto de la niña, luego, la bebé no tenía un horario específico para comer, le daba leche cada que lloraba. Entre los tres y cuatro meses le comenzó a dar comida como sopa, arroz y frijol, que es la comida que suele haber en el pueblo. En lo que respecta a ella, reposó 40 días, en los cuales descansaba, durmiendo y sólo se dedicaba al cuidado de su hija, darle de comer y bañarla cada tercer día. Su esposo y su suegra la auxiliaban. Su esposo lavaba la ropa, tanto de ellos como los pañales y la ropa del bebé, yendo a traer el agua; su suegra, atendiendo las labores del hogar.

Después regresaron a la capital, ya que ella no se acostumbraba en el pueblo. Tuvo tres hijos, los dos primeros, una niña (Ivette, 5 años), luego un niño (Jobani, de 3 años), el más pequeño de dos años (Jonathan) -a quien me referiré más adelante-. Ivette y Jobani, nacieron en la vecindad. Durante el embarazo asistió a consulta con un médico (mujer) en Salubridad, pero cuando era el momento del parto prefería tenerlos en su casa:

Guadalupe: Me platicabas la vez pasada que tus hijos nacieron aquí...
Sra. Andrea: Ajá...como Jonahan (de 2 años) nació ahí (señala la

puerta que separa las dos habitaciones que hay, hacia el suelo), donde está ese calcetín...pero no puedo salir porque...si me salgo...me alivio en la calle...y ya, ósea, saliéndome la fuente...en merios de ...a ver...fijate , en unos 15 ó 20 minutos...nació el niño...entonces, imagínate, me empiezan los dolores, se me rompe la fuente y me salgo y ... nace el niño en la calle...no, no me arriesgo...Y no me gustan los doctores...

Guadalupe: ¿Por qué?

Andrea: No me gustan, porque..., bueno yo nunca...bueno he ido cuando estoy embarazada, que me revisen y todo eso...pero no porque...bueno, la gente que me ha dicho...que son muy malos...

Andrea: Bueno, unos, no digo que todos...que luego a veces, ósea las tratan muy mal y las hacen así y no sé...—(incomprensible)...ahí sí le sacateo (reímos), por eso no me gusta...luego dicen que, bueno unos dicen que son buenos y que unos no...entonces no me gusta ir...prefiero tenerlos sola.

Guadalupe: Pero, ¿cómo te han tratado cuando has ido, cuando estás embarazada...?

Andrea: Ah...con la que voy...es muy buena... muy buena la doctora, aunque te digo que no todas son malas, pero hay...por decir...esta Mago (la otra señora Mazahua que estoy viendo) dice, un doctor...una doctora ...muy mala la señora, y cada rato le metía la mano y que a ver como estaba y todo...no, ¡ay que miedo!... (reímos) yo no sé qué hubiera hecho y dice que hubo otros doctores que estaban junto otras señoras que también tuvieron bebé y que otro doctor la estaba atendiendo...dice que ese doctor era muy bueno...ósea sí...con amabilidad y todo...no que esa mujer era ...que...hijole... (incomprensible) Y luego otras de mis tías igual...mi mamá, dice también que muy bien la doctora...pero ¡ay no!, yo no les tengo confianza a ellos...(reímos)

Guadalupe: ¿Los tienes mejor en tu casa...?

Andrea: Pues es...que será porque, bueno, dicen que te vas a los hospitales que para que no te duela tanto...pero todo, bueno yo he visto así, no ves que están en programas de...como es un parto y todo, ¿no?, entonces yo veo que también sufren también mucho...Bueno, solamente cuando yo veo que el niño pus...solamente que estuviera atravesado o algo así...así, si fuera...aun yo también como un riesgo de tener los niños así, por si algo les pase y todo...pus, no sabes tú, qué hacerle...Yo a mis hijos así nacieron, más que Jonathan...cuando, este...me alivié, mi esposo le...mi esposo le puso, como se llama...le amarro con un...este, hilo y le cortó y todo...

Por lo dicho antes, La Sra. Andrea ha preferido tener a sus hijos en su casa. Regresando con Ivette y Jobani, ambos nacieron en la vecindad, en estas dos ocasiones su propia madre fue quien la ayudó en el parto, los dos nacieron sin complicaciones. Les dio leche materna desde el primer llanto, incluyendo el calostro, después cada que lloraban le daba leche, a los tres o cuatro meses les comenzó a dar sopa, arroz, a veces alguna fruta, pollo. Su madre la cuidó y le ayudó con sus hijos durante cuarenta días después del parto, a los quehaceres del hogar, a lavar, ropa, trastes, etc. también su esposo o sus hermanas las menores la auxiliaban.

Lo anterior se refiere a las condiciones de los hijos mayores, ahora abundaré en explicar la situación del hijo menor Jonathan.

- **EMBARAZO**

La Sra. Andrea, durante este embarazo, acudió a revisión médica cada mes. En cuanto a sus actividades, el embarazo no influyó para modificarlas, continuó trabajando, lavando por las mañanas y vendiendo por las tardes.

- **PARTO**

Tenía decidido, no obstante sus visitas periódicas con el médico, dar a luz en su propia vivienda de la vecindad, y así lo hizo:

...Ajá...como Jonathan (de 2 años) nació ahí (señala la puerta que separa las dos habitaciones que hay, hacia el suelo), donde está ese calcetín...pero no puedo salir porque...si me salgo...me alivio en la calle...y ya, ósea, saliéndome la fuente...en menos de ...a ver...fijate , en unos 15 ó 20 minutos...

Como podemos ver, sus partos son muy rápidos, por lo que con Jonathan nace entre dos cuartos de su vivienda. En esta ocasión, la mamá de ella se había ido a su casa de Naucalpan, por lo que se encontraba sólo con su esposo, quien entonces la ayudó:

cuando, este...me alivié, mi esposo, mi esposo le puso, como se llama...le amarro con un...este, hilo y le cortó y todo...

Su esposo, puso el agua a calentar, la sostuvo de la espalda, ella estaba hincada y con las piernas abiertas, previamente su esposo había puesto en el suelo una sábana para que ahí cayera el bebé. Cuando nació le cortó el cordón umbilical, y una de las hermanas de él, bañó al bebé. A ella la recostaron, después que lo bañaron le acercaron el niño a ella, entonces le dio leche.

• POSTPARTO

La misma noche del parto, el niño lloraba y lloraba, lo que le hizo suponer a la Sra. Andrea que algo andaba mal:

...entonces, hoy me alivié, al otro día se puso enfermo...le estaba saliendo sangre del ombligo, pero de acá (señala su ombligo)...
 ...Y entonces me fui al hospital...bueno me fui acá con mi esposo, porque yo...apenas podía caminar, me sentía muy mal...y me fui...y ¡ay! me tuvieron ahí como...mmm... 4 horas ó 5 o más y yo que me sentía muy mal, y el niño llore y llore. Y luego de ahí me fui por acá por Moctezuma...a un hospital infantil...me llevaron...porque me dijo el doctor que el bebé ya estaba muy malo...que ya estaba sangrando el ombligo...y luego que ya tenía mucha temperatura y luego tenía mucha, porque era un bebé y que ...a esa edad pues que se ...podía morir... Allá había muchos niños recién nacidos también...y como no había cupo, me mandaron hasta Tlatelolco...y me fui hasta 'llá...y ahí me amanecí toda la noche y el niño...y ojalá que el doctor me hubiera dicho váyase y mañana regresa ...y me fui desde las 4 de la tarde y hasta las 10 ó las 11 ...no, hasta las 12 de la noche...me vine ya de ahí...Pero ya me habían dicho que el niño estaba muy malo...que iba sangrando del ombligo y que iban a tratar de componerlo...y yo

con unos retorcijones, unos retorcijones que dan bien feo...y entonces yo me sentía muy mal...y ya regresamos y...¡ah! me estuve toda la noche allí con harto frío...pero los doctores no me dijeron nada...no me dijeron 'sabe qué señora, váyase y venga mañana a las 12 del día...

.. Y luego mi mamá ya me andaba buscando...como ya sabía que me había aliviado pero no vino ...vino hasta el otro día, pero yo ya me había ido al hospital...ya me andaba buscando...en el Juárez...pero no...no me encontró y luego vino y ya se encontró a Martín (esposo de Andrea) y luego ya se fue a verme...y ya me vine y el niño se quedó (en el hospital)...se quedó como 8 días ahí...hasta que le bajara la temperatura...y ya me vine (a la vecindad) y el niño ya se quedó ahí hasta que le bajara la temperatura...¡ah! y luego tenía un color como amarillo...y me dijo el doctor que le tenían que quitar ese color...porque no estaba bien de ese color y ya nos lo dieron otros días...como 15 días después ya me lo traje...

Guadalupe: Mmm...¿pero por qué fue...?

Sra. Andrea: Mmm, ósea que estaba bien...pero me imagino...que mi cuñada...por decir...me alivié hoy...ella lo bañó...me imagino que a lo mejor le lastimó el ombliguito o le jaló un poco, ¡no sé! ¿verdad?, y entonces ese día lo bañó y entonces ese día en la noche ya como que estuvo llorando...y entonces uno de mamá ya sabe uno cuando algo le pasa al bebé... y entonces él lloraba y entonces yo vi que...ay estos (ve a sus hijas las mayores) nunca le hacían así...entonces ya empezó a llorar como la una o dos de la mañana...y entonces ya le empezó a hacer así...lloraba y algo le dolía, me imagino y entonces dije "a lo mejor es del ombliguito"...pero me asomé pero no tenía nada...pero ya cuando me...entonces ya le dije a mi esposo "mejor vámonos al doctor, porque creo, el niño se siente mal o está malo...yo siento que esta mal... él no esta bien", y ya me lo llevé...y me dijo el doctor que alguien...a la mejor jalaron su ombliguito...porque cuando yo se lo amarré estaba bien...me dijo que tenía una infección...no sé por qué...a lo mejor porque no sabemos cómo ¿no?...mamá dice que ella le quema las tijeras con alcohol y el hilo...y éste (su esposo), nada más le hizo así...nomás tantito alcohol y así ya...a la mejor fue por eso...

Como podemos ver, Jonathan enfermó después del parto, su madre lo llevó al hospital, donde permaneció el bebé por aproximadamente 15 días. Cuando ya estaba por salir el bebé, la Sra. Andrea nuevamente tuvo problemas,

ahora para que se lo entregaran, puesto que ella no tenía papeles para demostrar que el bebé era su hijo:

Andrea: Sí...y yo tenía que ir todos los días al hospital...y él no, porque de preferencia tenía que estar la mamá...después ya me estaban diciendo que... ¡a la mejor yo no era la mamá! ¡en el hospital!...¡cómo, que no ve cómo vengo!" (risa, de indignación, contestó)

Guadalupe: Pero ¿por qué te decían esto?

Andrea: Porque...este...no tenía un ...este... comprobante de donde nació...nadie había ...pero es que yo me alivié sola no fui con los doctores y es que...allá el que me vio fue mi esposo...entonces ya fue mi esposo y ya...y ¡ay! no, otro relajo ahí y luego tuve que venir como tres veces aquí al doctor...para que ese doctor me diera algo, me diera un papel donde ella me estaba viendo durante el embarazo...y entonces ya...ya me había dado un papel...de que me podía ir aliviar acá en...¿cómo se llama? acá, el que esta por Pino Suárez...y el ese...¡quién sabe como se llama! acá el que esta por 5 de Febrero...y entonces ella me dio unos papeles y ya con esos papeles me dijo "ya con esos papeles tu puedes entrar ahí"...pero como no fui...entonces nada más le entregué ese papel...y entonces ya vieron la firma de la doctora y todo y dijeron "ya te lo puedes llevar" ¡ay! ...yo dije como no me lo van a dar (rie)...si mira ...como que no me lo quieren dar sí, una señora fue a dejar su bebecito...era de Oaxaca la señora y nada más lo fue a dejar nada más porque estaba en miniatura...y estaba muy chiquitito y ya tenía tres meses y parecía recién nacido...entonces estaba en desarrollo ...estaba...iba a crecer más...estaba en incubadora...y su mamá lo dejó ahí ¡pobrecito! y a mí no me quieren dar a mi hijo y yo que estoy todos los días aquí ¡ay! (movía su cabeza hacia los lados, como si dijera "¡ay! ¡ay!) no, no, no...

Guadalupe: Y ¿Que sentiste cuando te dijeron eso?...

Andrea: ¡Ay! "como no me lo van a dar si es mi hijo" ...(se contesta ella misma) "No, no, es que no tenemos ningún papel"... "pues me lo tiene que dar a ver como le hacen"... (reímos)...Como te digo a mi mamá, entonces...la señora que dejó a sus hijo se lo quieren dar...y ¡yo que vengo todos los días! ¡no me lo quieren dar!...y al niño ya se lo iban a llevar a una casa cuna...¡pobrecito!...¡yo no dejaría a mis hijos por nada del mundo! ...

Una vez que recogió a su hijo lo registró en el INI, institución que apoya a las señoras indígenas que tienen a sus hijos en su propia casa. Por último, en cuanto a ella, en esta ocasión no le fue posible guardar cama los cuarenta días,

ya que tenía que estar yendo al hospital. No obstante, su esposo lavaba la ropa y hacía la comida para sus hijos mayores, su mamá de ella también ayudaba.

- **AMAMANTAMIENTO**

El día que nació el bebé, le dio leche materna, después durante el tiempo que estuvo en el hospital el niño no le podía dar de su leche. Cuando salió del hospital, le comenzó a dar leche materna. Y desde entonces no hay un horario específico para esto, le da leche cada que pide el niño, ya sea llorando o pidiéndosela verbalmente. El niño tiene dos años de edad, edad en que ya sabe pedir verbalmente algunas cosas que quiere como: agua, leche y dulces. Cabe aclarar que no fue posible observar si aún le continuaba dando leche materna o ya no, y si ya no le da, cuándo se la quitó.

- **ABLACTACION**

Comenzó a darle comida a partir de los tres meses, sopa, y en general de los guisados o la comida que hubiese para todos, no había una especial para él por ser bebé.

- **HIGIENE**

Este punto, no fue posible averiguarlo, ya que sólo se tuvieron dos entrevistas con esta familia.

FAMILIA 3. SRA. MARGARITA

La Sra. Margarita ha tenido cuatro hijos, con los tres primeros decidió dar a luz en su vivienda de la vecindad.

Cuando comenzó a vivir junto a su esposo, él la llevó a casa de sus padres (en la vecindad). El proviene de una familia mazahua también, y su madre estaba acostumbrada a parir en su propia casa, nunca le agradó la idea de ir a un hospital. De ahí la influencia para la Sra. Margarita. Quien después de dos años de vivir junto a su esposo tuvo a su primer hijo¹. Una vez llegando el primero, llegaron tres más, llevándose cada uno un año de distancia. Como dije antes, su suegra fue quien la animó a que tuviera a sus hijos ahí mismo, aunado con la idea de ella de que no le gustaba ir al médico:

Con ninguno de sus cuatro hijos accedió a revisión médica antes del parto. Con los tres mayores, su suegra la apoyó durante el parto. Con el menor fue diferente, se encontraba delicada de salud lo que la orilló a ir a un hospital a "aliviarse". A continuación señalaré más a fondo esta situación de las condiciones pre, durante y después del parto de Iván, el hijo menor.

• EMBARAZO

Durante el embarazo, ella enfermó constantemente de dolor de cabeza, gripas constantes y de otros males. Entonces fue al médico para ver qué era lo que sucedía, no le hicieron estudios, y le recetaron medicamento. En este momento ya tenía tres meses de embarazo pero no se había dado cuenta de ello, por lo que tomó el medicamento que le dieron. Una vez que se enteró del

¹ Aspecto, poco frecuente entre las familias mazahuas y en general entre las familias indígenas, regularmente en cuanto se unen a su esposo se embarazan.

embarazo, lo suspendió. Continuaron sus dolores de cabeza, las gripas y un cansancio permanente, que la obligaba constantemente a reposar en cama.

• PARTO

En el momento en que comenzó a sentir los dolores del parto, empezó a tener otras molestias y, recordando todos los padecimientos que tuvo durante el embarazo, optó por ir a un hospital. Una de sus cuñadas la acompañó y su esposo permaneció en la vecindad cuidando a los demás niños:

M: No pu's casi, no nunca me revisaba, nada más una vez de este niño, una señora me vino a revisar, pero nada más me vino a revisar pero es la única vez, pero así que me revisen así no, no me he ido a revisar, ves que hay muchos que van a revisarse, yo siempre ,no, bueno no tengo costumbre de ir a revisarme, no, siempre me he aliviado aquí... no, hasta cuando me alivio, pero sí, sí me he aliviado aquí, los 3 sí me he aliviado bien. Sin en cambio este bebé (refiriéndose al más pequeño) pues no, ósea, me sentía mal, y por eso mejor me jui al hospital, el que está en la colonia —(incomprensible), y sí, aun así salió mal mi bebé; éste que tengo, sí me salió mal, me salió mal porque ósea, vino como mal formadito de los oídos entonces pu's sí....

M: Sí, por eso me llevaron al hospital, si no po's no me iba a ir, ósea no me quería ir, ósea, más bien no me gusta aliviarme en los hospitales...

Esto se comentará más ampliamente en las conclusiones del trabajo, por lo pronto valga reiterar que su reticencia de acudir al médico, se ve matizada por lo que han oído o visto; y también porque mientras no haya complicaciones, ellas pueden pasar su embarazo con el apoyo de sus costumbres.

Iván nació con deformaciones en las orejas y al parecer sí oye, pero este rasgo así como una apariencia mongoloide ha llevado a que la señora se haya preocupado por llevarlo con especialistas para atenderlo. Le han dicho que se lo

operarán hasta los 5 años, pero que mientras, tiene que estar bajo supervisión médica y cada quince días tiene cita en el Centro Médico.

• POSTPARTO

La Sra. Margarita acostumbra reposar dos meses después del parto. En esta ocasión continuó con su costumbre, su suegra le ayudó con sus hijos mayores y con los quehaceres del hogar. Le entregaron al niño al día siguiente, pero le mandaron a hacer estudios. El niño nació con deformación de oídos y muy delicado de salud. Constantemente enferma de las vías respiratorias. A ella le ocurre algo similar:

Pues, ósea, siempre me he sentido mal porque ósea desde que, me embaracé de este bebé me he sentido muy mal porque me he enfermado cada rato, a cada rato me he enfermado, luego no sé por qué, pero sí me he enfermado muchas veces, luego como ahorita me he sentido muy mal porque, con dolor de cabeza ósea así me he sentido, y desde que nació el bebé también me he sentido muy mal, me decía que era porque el bebé, ósea, no me alimentaba bien y todo, como ósea, salgo a vender, no más, salgo rápido, hago mi quehacer rápido, voy a la Merced y en lo que regreso, preparo mis cosas, y me voy y entons' hay veces que luego no como, mis hora, ósea, así como comer, me paso, y ósea, no, es por eso no, es por eso que me sentía mal yo creo ¿verdad?, eso es lo que me decía la doctora, no sé, y entonces a cada rato me enfermaba de eso, fue por eso...

• AMAMANTAMIENTO

Desde el primer llanto del bebé le comenzó a dar leche materna, le da de comer cuantas veces quiera el bebé. A veces también le daba té o agua de manzanilla en mamiila. En una ocasión le compró leche en polvo, la cual le duró aproximadamente dos meses ya que aunque tuviera ésta, prefería darle leche

materna y también porque el niño le costaba trabajo tomar en mamila. A la edad de cuatro meses del bebé, a la Sra. Margarita le recetaron medicamento y le señalaron que mientras tomara éste, no le diera leche materna al bebé:

Margarita: Mmmm...pu's 'orita le empecé a dar ... este...apenas... ¿que día? (se pregunta a ella misma)...va a cumplir 8 días... el sábado cumplió 8 días... ósea el sábado le compré esa caja de leche (en la mesa estaba un bote de leche en polvo, de las que dan en el seguro)...sí le compré esa... ósea no le iba a dar también pero ...por lo mismo de que me fui al doctor y entonces me dieron unos medicamentos para tomarme ...que según le va a hacer daño a él también, enton's por eso le estoy a él mamila también... pero aún así no lo agarra... no qu'ere agarrarla...

-(En ese momento le daba bibierón, pero el bebé suelta el chupón. Ella intenta darle más, pero éste la esquivo moviendo la cabeza hacia los lados)-

Guadalupe: Mmmm...¡ah! bueno, pero ¿entonces apenas le comenzaste a dar?...

Margarita: Apenas... ósea sí le había dado... pero...no...estoy muy... así...por ejemplo...'orita le estoy dando poquito ayer le di todo el día...en la noche también le di ...todos los días le estoy dando... y 'orita pu's también (el bebé está inquieto, se mueve -como retorciéndose- y lanza algunos gritos "ggg" de desagrado, quiere comenzar a llorar) y cuando le doy pecho...como se llama... a cada que llora ...cada que llora le doy de comer... pu's ya sé que tiene hambre... y cuando no tiene hambre como 'orita pu's nada más lo trae la mamila así (voltea a ver al bebé) ...pero ...es que casi no tiene hambre... porque si no ya se la hubiera acabado (reímos)...

Guadalupe: Ajá... ¿pero entonces apenas hace 8 días que empezaste a darle mamila o antes ya le habías dado... ?

Margarita: Sí... ya le había dado...tecito o agua de manzanilla ...y le compré una lata de leche y creo que le duró... dos meses casi la leche...pero casi no le daba seguido, como le estaba dando pecho... entonces le estaba dando...y a veces le hacía y a veces no...pero le daba más pecho y 'orita, no... pu's 'orita ...pus botella y pura botella...

• ABLACTACIÓN:

A partir de los cuatro meses, le ha comenzado a dar comida, sopa, fruta rallada o de la comida que comúnmente hace para toda su familia. También ha empezado a darle más leche (sustituto), ya que señala que el niño no "se llena"

con la suya; es decir, ya no le es suficiente, entonces le prepara atole, o leche sola, y se la da después de que tomó leche materna.

- **HIGIENE DEL NIÑO**

La Sra. prefiere bañar al niño diariamente, pero, por lo dicho arriba de las enfermedades constantes del bebé, lo baña cada tercer día. Ambas opciones son por las noches dentro de su casa, en el pasillo que se encuentra entre la cocina y la recámara. A los tres hijos restantes los baña diariamente. Tiene una tina de baño para los niños y en esa misma baña al bebé. Cuando se levantan no se lavan la cara, cuando comen no se lavan las manos.

Utiliza pañal de tela, y se lo cambia "cada rato" porque también seguido tiene diarrea o también orina continuamente. Pañal desechable sólo le pone cuando va al hospital y procura no ponerle este tipo de pañal porque "se rosa mucho". Su hijo Adán (de dos años de edad) aún utiliza pañal, a él se le pone regularmente pañal desechable por las tardes cuando se va a vender o durante todo el día. Señaló que le cambia los pañales aproximadamente cuatro veces al día.

FAMILIA 4: SRA. ROSA

La Sra. Rosa como ya mencioné antes, tiene sólo dos hijos. Uno de tres años y el más pequeño de un año con dos meses. Cabe señalar que cuando comencé a visitar a esta familia el niño más pequeño contaba entonces con ocho meses de nacido. Tanto el niño mayor como el menor han nacido en hospital. El primero en Palizada, pueblo de su esposo y lugar donde permaneció durante todo

su embarazo y después de éste. Durante el embarazo, acudió periódicamente a revisión con el médico. En cuestión de los quehaceres del hogar, señaló que no hacía nada, puesto que no había nada que hacer allá, no vendía, no cocinaba; en general sólo descansaba. En el momento del parto, la llevaron al hospital y posteriormente su suegra se encargó de cuidarla durante cuarenta días. En cambio, con Rodrigo (hijo menor), ya no vivían en Palizada sino en la vecindad de la Ciudad de México. Por lo tanto la situación fue la siguiente:

- **EMBARAZO**

Durante el embarazo, la Sra. Rosa acudió cada mes a revisión médica. La Sra. señala que aunque muchas personas de su pueblo que viven en la vecindad aún prefieren tener a sus hijos en su propia casa y no acudir al médico; ella, por el contrario, piensa que lo mejor es ir a un hospital, ya que si sucede algo, ya sea con el niño o con ella, en un hospital la atienden rápidamente y en la casa no sabrían qué hacer.

El embarazo no le impidió realizar sus tareas, como vender, lavar y hacer los quehaceres propios del hogar.

- **PARTO**

Cuando llegó el momento de los dolores del parto, avisó a su esposo, quien la llevó inmediatamente al hospital de maternidad que le correspondía. Fue por parto natural sin ningún contratiempo, por lo que salió junto con el niño al día siguiente del nacimiento.

Sus primas y vecinas (también mazahuas), de acuerdo con sus creencias, le decían que iba a tener una niña, sin embargo volvió a ser niño:

Rosa: Mmm...pu's lo que fuera (ríe)...lo que fuera, aunque quisiera una niña y que como fue niño (reímos) no,...ni modos que no lo iba a querer...

Guadalupe:(ríe también) ¿Pero tú qué pensabas cuando estabas embarazada...?

Rosa: Pues algunos me decían que iba a ser niña...pero fue niño otra vez (se estaba refiriendo a su segundo hijo -Rodrigo-) (ríe)

Guadalupe: (ríe)Mmmm...

Rosa: O sea, unos porque te ven la panza que lo tienes chico o grande que es niño y que es niña o que es niño y que quién sabe qué... y ósea como no me hicieron ultrasonido pu's ni sabía...

• POSPARTO

Guardó reposo 40 días, en los que no podía levantar cosas pesadas o lavar. Principalmente su esposo realizaba los trabajos pesados del hogar y se encargó del cuidado del hijo mayor. Su hermana, quien es su vecina, también le ayudaba en preparar la comida y con su hijo, cuando su esposo salía a vender. Es importante señalar que después de los primeros días del parto, se cubría la cabeza con una pañoleta, puesto que tiene la creencia que si no se cubre, posteriormente dan dolores de cabeza sumamente fuertes. Por último, durante este tiempo de reposo tampoco tuvo 'vida íntima con su esposo', ya que esto también podía ser peligroso para su salud.

• AMAMANTAMIENTO

Le da leche materna al bebé. Cuando se le preguntó sobre si le había dado el calostro, aunque señaló no saber qué era, dijo que desde que había nacido el bebé le había dado "pecho", nunca se había extraído nada del seno y haberlo

tirado. No obstante, tanto Rodrigo como el hermano mayor, Jaime, lo primero que tomaron fue té y agua en biberón, para que se limpiara su estómago y se les quitaran los cólicos, (recomendado por el médico) y después ya les podía comenzar a dar leche materna.

Al niño pequeño siempre le ha dado leche materna cada que la pide, ya sea llorando o inclinándose con insistencia hacia el seno de su madre.

- **ABLACTACION**

Según las indicaciones del médico, a los cuatro meses le comenzó a dar otros alimentos aparte de la leche materna, como sopa, fruta, verdura, etc., Cuando se terminó de visitar a la familia, el bebé tenía ya un año dos meses y aún le continuaba dando leche materna. Señaló que con su hijo el mayor le suspendió la leche materna al año ya que estaba embarazada de su segundo hijo, y que en unos meses más le quitaría la leche materna al más pequeño.

- **HIGIENE**

Desde que nació el bebé, lo baña diariamente por las mañanas antes de irse a vender, aproximadamente a las 12 a.m., en una tina de plástico especial para bebés, la cual comparte con su hermana. Los bañan ya sea dentro de su cuarto o fuera de éste, siendo más frecuente en el patio cerca de los lavaderos, en un lugar donde les da el sol. Cuando se levantan, no les lavan la cara y las manos, tampoco es necesario que las laven para comer. Utiliza pañales desechables, ya que señala que por su actividad de comerciante no le daría

tiempo de lavar pañales de tela. Al niño lo cambia cada que defeca o cuando ya está muy mojado el pañal.

La Tabla siguiente resume las condiciones de los embarazos y partos de las familias en observación:

	SRA. 1 LUISA	SRA. 2 ANDREA	SRA. 3 MARGARITA	SRA. 4 ROSA
HIJOS DEL MISMO PADRE	No	Sí	Sí	Sí
ABORTOS	Sí (uno)	No	No	No
HIJOS MUERTOS	No	No	No	No
ENFERMEDAD	No	No	Sí (uno, congénita: deformación de ambas orejas)	No.
ATENCION EN EL PARTO	Hospital	Casa	3 hijos en casa, 1 en hospital	Hospital

Tabla 1. Esta tabla resume las condiciones en las cuales se tienen los cuidados atenciones a la salud en las cuatro familias visitadas. Durante el embarazo y parto.

A manera de síntesis, diremos que las mujeres mazahuas al vivir como lo señala Lourdes Arizpe en grupos relativamente cerrados permite conservar muchas de las costumbres del pueblo mazahua. No obstante, el vivir en grupo no es regla para la permanencia total de estas costumbres, pues el asistir al médico a atenderse como lo hicieron dos de las familias entrevistadas es una manifestación de la práctica citadina aunque las condiciones para acudir revelan en gran medida que lo hacen cuando los riesgos para la salud son grandes.

Destaca de la atención médica particularizada en la madre y el niño con poca o nula participación de los familiares.

Las mujeres mazahuas ya sea las que aún se atienden con parteras o las que tienen atención médica, tienen un propósito similar, el atender los imprevistos que surjan y que puedan causar algún daño al bebé o la madre. Aunque también es de destacar que la ayuda del marido a la hora del parto, podría estar informándonos del relativo aislamiento de las familias extensas y de las relaciones vecinales.

En cuanto al amamantamiento, el tener horarios específicos es parte de la salud pública no parte de las costumbres de las mujeres mazahuas que dan de comer a su hijo cada vez que llora para tranquilizarlo y les permita hacer otras labores, ¿es esto entonces a lo que se refiere Paradise al hablar de "juntos pero separados"?

Lo mismo sucede con el aseo, el cambiarlos de pañal, el bañarlos; no hay una disciplina como lo propone la cultura urbana o la salud pública. Los mazahuas lo hacen cuando lo creen necesario o, más bien, cuando se acopla a las necesidades de su vida cotidiana. La vida adulta se ve de la misma manera, trabajan cuando quieren, de ahí que prefieran el comercio ambulante que un trabajo en una fábrica por ejemplo. Comen bien cuando tienen dinero, si no lo hay, se ajustan con lo que tengan, 'la van pasando' como se diría coloquialmente.

En conclusión el control del cuerpo del niño -según lo dicho por Foucault (op cit.)- no tiene ese carácter de control del tiempo y el espacio, aunque empieza intervenir la medicina moderna para regimentar de otra manera la vida y -consecuentemente- las relaciones madre-hijo. ¿Es así entonces como va a ir aprendiendo el niño? o ¿se va a ir constituyendo? pero ¿qué hay entonces en la relación madre-hijo al darle de comer leche materna constantemente? ¿qué hay de la afectividad? ¿qué sucede con lo que dice Paradise del 'juntos pero separados' ? ¿será que sólo quieren que el niño esté quieto todo el tiempo sin que las interrumpen o las molesten? Precisamente mucho de la respuesta a estas interrogantes se encontrará en el apartado de las interacciones.



Fotografía 6. Niños Sujei, Rodrigo, Jaime, la "Coqueta" y Vicente. La Sra. Rosa cuidando a su bebé.



Fotografía 7. En el comedor de la vivienda de la familia de la Sra. Margarita. Los niños Sujei, Iván y Adán. La fotografía también nos muestra mercancía en canastos.

5.5 INTERACCION

En el presente apartado se tocarán los siguientes tipos de interacción: Madre-bebé, bebé-hermanos, bebé-vecinos y padre-bebé. Dichas interacciones ocurrieron en el transcurso de las entrevistas ya que generalmente las madres se disponían a platicar conmigo frente a frente y con el niño en brazos, de cara a mí. (ver Tabla 2).

Como se ha mencionado en el método, tales interacciones se observaron principalmente en las familias de la Sra. Rosa y Sra. Margarita; por la constancia de las visitas.

Por una parte, con la Sra. Rosa, de las 12 sesiones, 10 de éstas fueron en el patio donde se encuentran los lavaderos y dos de ellas, dentro de su casa; en cuatro ocasiones, ella realizaba actividades como cocinar, preparar su mercancía y lavar la ropa de su familia. En las ocho restantes, sacaba dos sillas pequeñas, para que nos sentáramos y así se llevara a cabo la entrevista. Cabe señalar que en la última sesión, se encontraba preparando sus pastas (chicharrones) en el patio de la azotea y después bajamos al patio general en la toma de agua, donde lavó algunas cobijas. En la mayoría de las sesiones estuvo presente el bebé (Rodrigo).

Por su parte, de las 9 visitas y observaciones con la Sra. Margarita, la movilidad llevó a que ella realizara su trabajo mientras yo me desplazaba con ella. De ese modo la observación podía iniciar en un lugar y continuar en otro. Así, las

observaciones en cuatro ocasiones se llevaron a cabo en el comedor de su vivienda. En una de éstas, estaba en la azotea, lugar donde se encuentran los lavaderos, platicando con vecinas que lavaban y después de unos minutos bajamos a su vivienda; en otras cuatro ocasiones más, se le ubicó en este lugar pero en estas ocasiones lavando a mano. Sube con el bebé, cargándolo a la espalda o dejándolo sobre una cobija en el suelo. Sólo en una ocasión fue en el patio general. En cinco situaciones, hacía sus actividades, generalmente lavar, o haciendo su quehacer como: trapear el piso de su casa o preparando su mercancía para vender en la calle, freír sus chicharrones; y en cuatro ocasiones sentada alrededor de su mesa conmigo; Generalmente, sus 4 hijos estaban en torno nuestro. En la tabla siguiente se sintetiza lo dicho en los párrafos anteriores. Además, en esta misma tabla podemos apreciar las diferencias en cuanto a la disponibilidad de tiempo (sobre todo) que ambas madres tenían. Particularmente, si vemos la columna de "sentada c/entrevistadora", se evidencia que la Sra. Rosa gozaba de mayor oportunidad para estar con su bebé mientras platicaba conmigo, ello posibilitaba que hubiese mayor interacción o sencillamente que el bebé pudiera dormir en sus brazos. Por el contrario, y esto ya lo hemos hecho notar en otra parte, la Sra. Margarita, además tener más hijos y éstos en edad preescolar, y sin el apoyo del marido, y el problema de su niño; fueron factores que se conjuntaron para que ella tuviera que interactuar con su bebé mientras realizaba otra actividad. (Ver columna "Realizando Labores" en la misma Tabla).

NUM. DE SESION	EN EL PATIO (LAVADEROS)		DENTRO DE SU CASA		SENTADA C/ENTREVISTA TADORA		REALIZANDO LABORES		EN EL PATIO GRAL	
	ROSA	MARG.	ROSA	MARG.	ROSA	MARG.	ROSA	MARG.	ROSA	MARG.
1	X			X	X	X		X		
2	X	X			X		X	X		
3	X			X	X	X				
4	X	X		X	X	X				
5	X				X					X
6		X	X				X	X		
7	X	X			X			X		
8	X				X	X			X	X
9	X			X			X	X		
10	X									
11	X		X							
12	X						X		X	
TOTAL	11	4	2	4	7	4	4	5	2	2

TABLA 2. Muestra en número de veces donde se llevó a cabo la observación y la entrevista, con ambas familias. La frecuencia no corresponde a las sesiones, debido a los desplazamientos.

Cabe decir que la interacción del infante con las personas que lo rodean se derivaron de episodios interactivos, los cuales no fueron planeados previamente, ocurrieron espontáneamente.

5.5.1 INTERACCION MADRE-HIJO:

Dentro de este tópico, los episodios interactivos se presentaron durante el amamantamiento, cuando la mamá realizaba alguna actividad y cuando se sentaba a conversar conmigo. Destro de éstos se presentaron muestras de

afecto, de cuidado hacia el peligro como el que el niño se acercara a la escalera, juego entre ambos, y la forma en como lo calman cuando lloran o están molestos.

a) Durante el amamantamiento

Como recordaremos, las mujeres mazahuas amamantan a sus hijos las veces que ellos pidan, ya sea llorando o inclinando su cuerpo hacia ellas. Durante este momento pueden surgir diversas situaciones como el juego entre madre e hijo. Otra situación es la que Ruth Paradise (1989) detectó, donde las mujeres mazahuas acostumbran observar afectuosamente a sus hijos cuando están dormidos. En esta observación podemos ver la forma en que la Sra. mira en un principio detenidamente a su bebé mientras éste es amamantado, luego se detiene esta forma de mirar y pasa al juego:

Rodrigo se avienta hacia atrás, la Sra. Rosa lo acomoda para darle pecho, comienza a tomar leche y mira la cara de Rosa, quien volteo a verlo, se encuentran las miradas por un instante, después Rosa le comienza a acariciar su cabecita mirándolo fijamente, posteriormente inicia como a quitarle las pelusas de las cobijas que traía en su cabello. Luego volteo hacia mí, como esperando un pregunta. Como ya no estaba mirando a los ojos a Rodrigo, éste la mira y jala el pezón y ríe. La Sra. inmediatamente volteo a mirarlo a los ojos, quien también ríe, Rodrigo vuelve a tomar el pezón y antes de jalarla, la mira riendo y después la jala, entonces ella dice "¡ay! ¡ay! ¡ay!, sí me duele" riendo. Posteriormente Rosa volteo a ver hacia Jaime y hacia mí. Se termina la interacción con Rodrigo, quien continúa tomando leche y jugando con su mano izquierda, tocando su pié izquierdo y luego se incorpora. (sesión 2. edad de Rodrigo: 8 meses)

(En esta sesión, la Sra. sacó de su cocina dos sillas pequeñas, una para ella y otra para mí, las colocó en su patio inmediato, se sentó y sobre sus piernas sentó a su bebé, siendo su posición hacia el frente).

En otras ocasiones, las madres permiten que el niño se amamante tranquilamente, cubriéndolo para que éste se alimente en un clima confortable y cuando ya esté satisfecho, se duerma fácilmente:

La Sra. Margarita traía al bebé envuelto en un cobertor y en un rebozo, ahora, le quita el rebozo, y se lo pone ella, cubriéndole la espalda. Al niño lo pone en forma horizontal y le envuelve el rebozo, lo comienza a mecer, le da pecho. Metió la mano (esto no se vio porque la cubría el rebozo), sacó el pezón, se lo acomodó al bebé. Una vez que el bebé lo tomó, sacó su mano, y dejó que el bebé tomara su leche. (sesión 4. Edad de bebé 6 meses)
(En esta sesión el día estaba sumamente frío, por lo que la entrevista se llevó a cabo en el comedor de su casa, nos sentamos alrededor de la mesa).

b) El bebé siendo cargado sobre la espalda de la madre

Las mujeres mazahuas suelen cargar a sus hijos en la espalda, sostenidos con un rebozo, cuando están realizando alguna actividad como preparar su pastas para los chicharrones, lavar y también cuando salen a vender para tener movilidad en sus brazos y manos. Lo anterior lo hacen porque les permite cuidar de sus bebés y hacer cualquier otra actividad. El hecho que los traigan en la espalda no impide la interacción entre ambos y con la demás personas:

La Sra. Rosa se encontraba lavando, en la espalda, sujetado con un rebozo, traía a Rodrigo.

Guadalupe: ¡Rodrigo! (le toqué el hombro, sonriendo)

Rodrigo parecía molesto porque cuando hice esto, reaccionó con un gruñido, cuando otras veces que había ido me habla sonreído.

Como dije más arriba, Rosa traía cargando verticalmente, en la espalda a Rodrigo, con un rebozo. Rodrigo traía ambas manos en la boca. De repente movió sus pies que se veían que los tenía muy ajustados por el rebozo, al hacer esto se desacomodó, Rosa entonces se inclinó hacia adelante, puso su mano derecha en el cuerpo del bebé y al mismo tiempo con sus cuerpo y su brazo se movió hacia atrás, y continuó

enjuagando un pantalón de los niños...

Rodrigo en esta sesión tiene ya 10 meses, es gordito (su peso es de 12 k. aprox.) . Por otro lado Rosa es muy delgada y tiene 18 años, por lo que Rodrigo se veía que le abarcaba toda la espalda. Continuamente Rodrigo movía sus pies y Rosa ya de un solo empujón hacia atrás lo acomodaba y continuaba lavando.

Llega un niño a los lavaderos de aprox. 10 años (primo de Rosa) se dirige directamente a Rodrigo, "¡Bebé...bebé!" y le toca con ambas manos las mejilla, Rodrigo inmediatamente voltea su cara hacia el otro lado y gruñe; el niño vuelve a hablarle: ¡"bebé ...bebé!" y le extiende los brazos, "vente"; entonces Rodrigo saca totalmente sus manitas del rebozo y le extiende sus brazos...

Niño: Préstemelo tía...

Rosa: (Que no para de lavar) Luego... porque luego ya no se va a querer subir. Rodrigo miraba atentamente al niño y como ya no lo carga, comienza a llorar. Rosa lo mece (moviendo hombros y piernas), deja lo que estaba haciendo y se mueve hacia arriba y hacia abajo diciendo repetidamente "shhhhu". Rodrigo se calma.

El sobrino de Rosa se quedó mirando por un instante lo que sucedía y se va (se baja). La Sra. sigue lavando.

Después Rodrigo empieza a jugar con el pelo de Rosa, toma con ambas manos el pelo; primero lo ve, lo examina y luego empezó a jalarlo suavemente y después, fuerte.

Rosa dice : "¡Ay!" y hace para atrás la cabeza y coloca su mano en su nuca, sosteniendo fuerte para que no sintiera el jalón (reía), también reía Rodrigo y jalaba más fuerte y esperaba la reacción de su mamá. Se interrumpe el juego porque sube llorando Jaime. (sesión 8)

Ahora veamos lo que sucede con la Sra. Margarita:

(Yo iba llegando a la vecindad. La Sra. Margarita estaba lavando y bajó a su cuarto a ver si continuaba dormido el bebé. Como lo encontró despierto, lo cargó sobre su espalda con un rebozo y lo llevó a los lavaderos, que están en la azotea.)

... Cuando bajó Margarita no venía sola, traía a su hijo en la espalda, sosteniéndolo con un rebozo (estaba despierto, tenía los ojos abiertos y miraba a su alrededor, su campo perceptual no estaba del todo descubierto puesto que el rebozo le tapaba del lado derecho; en cuanto a su posición, ésta era en forma vertical), Por otro lado también traía un bote (de 16 litros aprox.) con agua caliente (entre cuatro y cinco litros).

Margarita: Es que nada más vine a ver al niño porque lo dejé durmiendo, y por el agua que puse a calentar para bañarlos (mira a Rafael). Subimos a los lavaderos. Ahí estaban otras mujeres lavando, los hijos de Margarita: Rafael y Adán jugaban con Jaime, Erick y otros niños. Después de unos minutos subió Sujei, que había ido a su casa a dejar un refresco de naranja de dos litros que le había mandado comprar su

mamá. Inmediatamente que llegó, se fue a jugar al otro lado de los lavaderos (donde hay un pasillo y donde tienen buen espacio para jugar). Entre los baños y los lavaderos está un tragaluz en forma de cuadrado de 1m x 1m. de perímetro, que abarca tres pisos, por lo que si un niño se llega a caer en este traga luz, puede ser mortal. Se dirigieron hacia éste todos los niños, Rafael fue con Jaime y Erick. Por otro lado, Sujei fue con Adán al mismo lugar, a un lado de ésta habían unos botes pequeños, en los cuales se subieron Sujei y Adán...

Margarita que había volteado (mientras lavaba) hacia donde se habían ido los niños dice:

Margarita: Esos chamacos se van a caer...¡Vénganse! ... 'Sujei (le grita) tráete el niño...' (se refería a Adán).

Después de un momento, Sujei y Adán se bajan de los botes y se van hacia el pasillo del que hablé arriba.

El bebé seguía despierto, se movía de un lado a otro con el movimiento que hacía Margarita al lavar y al levantar ropa de un bote, quería asomarse pero no podía porque el rebozo tapaba parte de su cara, cuando Margarita se inclinaba - parecía como si se fuera a caer el bebé- El niño agrandaba los ojos y veía hacia abajo. Margarita volvía a incorporarse, lavaba, exprimía su ropa y la ponía en un bote, a la vez volteaba hacia donde estaban sus hijos...

Momento después:

Margarita: ¡Desvístete, Sujei!

Sujei no se desvestía, por lo que Margarita para de lavar y se dirige hacia ella, la desviste, la carga y sitúa en el lavadero, busca en su bote el estropajo y no lo encuentra...

Margarita: ¡Rafaell! ve...pídele el zacate de bañar a Rosa...ve dile que te lo preste...

Rafael va y regresa corriendo al cuarto de Rosa, y se va con los niños a corretearse. Posteriormente, sale Jaime de su cuarto con una bandeja donde traía un pedazo de costal de plástico (estropajo) (de los que parecen malla) y un jabón. Jaime regresa a su casa. Margarita comienza a bañar a Sujei, le talla el cuerpo con el zacate (dos veces), la enjuaga y luego le lava la cabeza y finalmente la cara, que también la talla con el zacate y la enjuaga. (Mientras esto sucede, con el movimiento de Margarita, el bebé comienza a cerrar los ojos, primero los abre y los cierra hasta que se queda dormido).

c) Estando la mamá sentada con el bebé y éste sobre sus piernas, durante la entrevista:

Rodrigo se baja de las piernas de su mamá. Empezó a moverse hacia abajo en forma de zigzag, Rosa permitió que se bajara. Al principio lo sostenía del brazo derecho, Rodrigo estaba paradito y luego dio algunos pasos, pero como era sostenido por su mamá no

se podía alejar más, se sentó en el piso para poder gatear, una vez en el piso, Rosa lo soltó...

Rodrigo se estaba alejando en dirección de la escalera...

Rosa: ¡¿A dónde vas gordo?!...

(Rosa se levanta de la silla, va por él, regresa a la silla, se sienta y a él lo deja parado a un lado suyo, sosteniéndolo del brazo, en esto volteo hacia él, lo que hace que se encuentren sus miradas) Rosa le sonríe y le dice "pis, pis...pis" (moviendo levemente la cabeza hacia los lados), Rodrigo la mira a los ojos riendo. Se termina la interacción, cuando Rosa volteo hacia mí, como esperando una pregunta. Rodrigo, se queda mirando a su mamá (a la expectativa de lo que hace la mamá, como pretendiendo seguir en lo mismo) pero como ya no volteo a verlo, él desvía su mirada hacia la falda de Rosa, y prosiguió a tocarla. Luego se agachó y se sentó en el piso y empezó a explorarlo. (sesión 7, edad de Rodrigo: 10 meses)

5.5.2. INTERACCIÓN BEBE-HERMANOS

Sra. Rosa:

(estando sentadas a un costado de los lavaderos)

Pasaron unos minutos, Jaime se levantó y fue a su casa, regresó con una bolsa pequeña de dulces, eran bolitas pequeñas de colores; comía, metía su mano a la bolsa sacaba dulces y se los llevaba a su boca. Al ver que Rodrigo lo miraba y a la vez estiraba la mano hacia la bolsita, Jaime le ofreció: extendiendo su brazo, a modo de acercar la bolsita a Rodrigo. Quien en ese momento toma algunos y comienza a comerlos, posteriormente Jaime juega con los dulces, se los avienta a Rodrigo que ríe ante esto. Jaime tira la bolsa vacía al suelo e inmediatamente va a su cuarto y regresa con más dulces. Ahora son pasitas. Trae dos bolsitas: una para él y otra para Rodrigo. Sin decir palabra alguna, le ofrece las pasitas a Rodrigo quien extiende su brazo y sostiene la bolsa. (sesión 1) (Rodrigo: ocho meses).

Sra. Margarita:

En el comedor de la Sra. Margarita, sentadas alrededor de la mesa. Sus hijos Rafael, Adán y Sujei también sentados alrededor de la mesa dibujando en hojas y con plumas que al llegar, me pidieron. Iván estaba sentado sobre las piernas de su mamá. Estaba envuelto con una cobija de estambre hasta las axilas, mirando hacia el frente con su cara seria. Frotaba sus manos.

En un momento, Rafael se levantó de su asiento, dejó de hacer lo que

hacia y se le acercó al bebé.

Rafael: ¡Hola! ...¡hola!... s'ó... ojito! (como cantando, y poniéndose en frente del bebé, estaban cara a cara. Rafael sonreía y movía sus cabecita hacia los lados, sus manos a la altura de los hombros también las movía)

Por su parte el bebé no volteó a mirar a Rafael, (como si no existiera, él seguía mirando hacia adelante, primero como viendo un sólo punto y luego recorría con la mirada la habitación, al mismo tiempo tomaba sus manitas tocando sus dedos y dándoles vuelta alrededor de los mismos).

Margarita interrumpe a Rafael, no le permite que se acerque al niño:

Margarita: ¡oh!...ya déjalo...

Rafael, se ríe, deja al niño y se sienta en la mesa.

(sesión 3; Iván: 5 meses).

Los hermanos mayores se encargan del cuidado de los hermanos pequeños:

...Para entonces Margarita ya había terminado de bañar a Rafael, a Sujei y a Adán los había dejado parados cerca de la escalera, lugar donde les daba el sol, ella continuó lavando. Les indicó que se cambiaran. En el momento que bañaba a Rafael, fue cuando salió de la casa de Rosa, aquí Margarita ya traía al bebé, en la espalda, sostenido con su rebozo, el bebé estaba en posición vertical, un pié lo traía dentro del rebozo y el pié izquierdo fuera de éste, sus manitas no se le veían, estaba despierto.

Al terminar de bañar a Rafael, continuó lavando con el bebé en la espalda, al poco tiempo, le dijo a Sujei " 'orita vas a cuidar al niño... 'orita que lo deje en una caja". Sujei se estaba vistiéndose. Por otro lado, Adán y Rafael estaban sentados encogidos (con frío) en el sol, por lo que Margarita para de lavar y se dirige hacia ellos para vestirlos. Comienza con Adán, le pone una camiseta. Ahora cambia a Rafael y al terminar lo manda por un pañal con Alicia -una vecina que tiene una tienda en su vivienda-. Rafael va por el pañal, regresa y se lo da, ella acuesta en el suelo a Adán, le pone el pañal y luego un pants.

- Seguidamente, baja al bebé de su espalda: se inclina, sostiene de un lado (izquierdo) el rebozo con una mano y con la otra deshace el nudo; del lado que queda suelto el rebozo, lo sostiene y lo pasa sobre su cabeza para que las dos orillas las tome a la vez, acomoda el rebozo en el suelo afuera del cuarto de la Güera y lo acuesta...

Guadalupe: Margarita, si quieres te ayudo, ¿Lo cargo?... (me

dirigía hacia el bebé)

Margarita: No...no, no... así nada más ahí que se quede... porque está sucio...

Lo acuesta en el suelo y le dice a Sujei que baje por un pañal de franela. Sujei baja, pero sube sólo con uno, Margarita la ve y dice :” nada más trajiste uno”...”ve por otro... córrele”, vuelve a bajar la niña y sube con el otro pañal. Mientras tanto, el bebé, que estaba boca arriba comienza a moverse, a empezar a voltearse boca abajo, poco a poco lo hace, primero empezó a moverse hacia los lados hasta que logra quedar recargado en un brazo y termina de darse la vuelta hacia abajo, luego apoyaba ambas manos en el piso, levantaba el tronco y la cabeza, movió un pié y luego otro, pero iba hacia atrás. En esto, iba pasando un niño pequeño (de año y medio) se agachó y le miró a la cara, le decía algo con balbuceos, el bebé lo miraba, se levanta el niño -vecino- y se va. Posteriormente Margarita vio que los pies del bebé ya estaban encima de un hule que contenía semillas -que se estaban secando- va y lo levanta.

- Después Margarita le dice a Sujei que se siente que va a cargar al bebé. Sujei se sienta, entonces le acomoda al niño que queda como sentadito en las piernas de su hermana, ésta lo sostiene de su estómago. Más tarde, Rafael se acerca a ellos y entre los dos (Rafael y Sujei) cargan al niño y lo llevan hacia mí, me lo dan. Yo lo cargo, pero en el momento en que lo estaba acomodando, se escucharon al mismo tiempo las voces de la Güera -que estaba haciendo sus chicharrones- una niña que se llama Lucina y Margarita decir “¡no, no, no!”. Margarita corre hacia mí y me quita al bebé, diciendo que estaba sucio -y en realidad sí lo estaba, me manchó mi brazo, pero hice como si no me hubiera manchado-, lo lleva a donde estaba, lo acuesta y le pone el pañal -dos pañales de franela- y un mameluco y se lo deja a un niña (que no vi a qué hora apareció) como de 9 años aproximadamente, que carga al niño, camina sosteniéndolo del estómago y el niño mirando hacia el frente, la posición del niño era vertical. Camina con él en el patio, va hacia la casa que se encuentra después de la vivienda (aquí también tienen un anexo de madera como la cocina de Rosa) de la ‘Güera’ , donde en la entrada estaba un banquito, ahí se sienta, sienta al niño sobre sus piernas y le acaricia su cabecita, luego lo levanta, lo sostiene de sus axilas. Por su parte, el bebé mueve sus piecitos poniéndolos de puntitas. Luego la niña se levanta, camina por el patio; más tarde va

hacia donde estaba acostado inicialmente, ahí estaba sentada Sujei. La niña se sienta en el piso e intenta sentar al bebé quien estando parado pone sus pies firmes, de tal forma que no lo podía sentar, poco después se sienta el bebé. Sujei se pone frente a su cara y le sonríe tocándole sus mejillas, él miraba pocos segundos a las dos (con semblante serio) y desviaba su mirada hacia otro punto.

Termina de lavar Margarita, carga al niño y les dice a Sujei , Adán y Rafael que ya se bajen con ella, pero se quedan los tres. Yo le ayudo con un bote con ropa mojada y ella baja con otro y con el bebé, sosteniéndolo del estómago, de frente.

Por último, llegamos a su casa, ella entra a acostar al niño... (sesión, 6) (Iván: 7 meses).

En la relación diaria entre hermanos también surgen conflictos:

(Rosa lavaba en el lavadero, Rodrigo estaba en su andadera y Jaime estaba jugando con el agua de una tina, metía ambas manos)... Rodrigo caminaba por el pasillo, iba hasta la vivienda del fondo, se asomaba y regresaba a un costado de los lavaderos... Después de unos minutos se acercó a su mamá, quería llorar, puja como enfadado -porque ya deseaba salir de la andadera (interpretación mía)-, entonces Rosa va a su cuarto, sale con un juguete, era una sonaja inflable, la enjuaga en una de las tinas y la infla con la boca, le sacude el agua y va a dársela a Rodrigo, que ya estaba extendiendo sus manitas para tomarla; pero Jaime ve la sonaja, para de jugar con el agua, corre hacia Rodrigo, de tal forma que en el momento que la mamá le estaba dando la sonaja, Jaime la alcanza y se la lleva corriendo. Rodrigo llora, Rosa le dice una vez " ¡Jaime, es del bebé!". Jaime no le hace el menor caso. Entonces saca de la andadera a Rodrigo, lo carga -con el brazo izquierdo lo sostiene de su estómago y el niño queda mirando de frente.

(sesión 2. Rodrigo 8 meses).

A pesar de la disputa por la sonaja, una vez que Rosa carga a Rodrigo,

éste se desentiende de la sonaja.

5.5.3. INTERACCION BEBE-VECINOS

La interacción con los vecinos ya se ha ido viendo en las apartados anteriores pero ahora detallaremos el intenso interactuar entre los vecinos y los bebés:

(Rodrigo movía sus piecitos, primero uno y luego otro; tocaba sus piernas, después se aventó hacia atrás y buscó el pecho de su mamá, Rosa lo acomodó, levantó su blusa y le dio chichi. Rodrigo tomaba leche, viendo a su mamá y con la mano que le quedaba libre, jugaba con la punta de su pié; duró sólo unos minutos, jaló el pezón y se incorporó. Rosa acomodó su brasier y bajó su blusa de un solo movimiento hacia abajo. Rosa sostuvo a Rodrigo de sus manitas, el bebé estaba de frente hacia mí y de espaldas a su mamá, después se volteó. Rosa lo acomodó bien y le dio unas palmadas sobre el pañal y lo volteó nuevamente hacia mí y lo sentó en sus piernas, como estaba antes. Llega un niño como de 9 años y va directamente a ver a Rodrigo, toma sus manitas y con éstas se da unas bofetadas en las mejillas; Rodrigo ríe, después de un momento se va el niño, se baja. En el patio, una señora lavaba, estaban sus dos hijos también. El mayor cuidaba al bebé (que tiene un año y dos meses, vestía una camiseta azul de manga larga, tenía gripe por lo que fluía moco entre la nariz y la boca), éste vio a Rodrigo y se acercó, se paró atrás de la escalera movible de madera, lo vio Rodrigo, sonríe y se restregó (se aventó hacia su mamá e iba bajándose) a su mamá para que lo bajara. Rosa lo paró en frente de la escalera para que jugara con el niño que estaba atrás de ésta; los niños se veían. Rodrigo se sentó en el suelo. Rosa dejó de detenerlo, pero veía qué estaba haciendo el niño (porque aún no camina). Rodrigo se agachó y se pasó, gateando, al otro lado, por abajo del primer escalón, quería pararse al lado del otro niño, quien lo estaba mirando. Rosa se levantó rápidamente de su asiento y sostuvo de un brazo a su hijo, quien quería caminar, sosteniéndose del escalón. Como insistía, y Rosa en esa posición no lo podía sostener bien, lo tomó de sus axilas y lo sentó en el suelo, lo pasó nuevamente por el escalón hacia donde estábamos nosotras; desde ahí sí lo podía cuidar bien. Rodrigo volvió a pararse, quería tocar la mano del niño, pero el niño no le hizo mucho caso y después de un momento se fue a caminar por el patio. Rodrigo lo vio, se sentó y comenzó a gatear, quería ir con el niño; dio dos gateadas y Rosa (que no le quitaba la vista, en ocasiones volteaba hacia mí, pero volvía a ver al niño) lo levantó, le dijo que no; intentó cargarlo y sentarlo en sus piernas, pero el niño comenzó a querer llorar y hacía fuerzas, no dejándose cargar. Entonces lo bajó y lo puso en el suelo, pero el niño seguía gateando y después comenzó a alzar basuras que se encontraba y a metérselas a la boca, por lo que Rosa lo alzó a la fuerza e intentó darle leche, pero el niño la rechazó y comenzó a llorar.

Las escaleras que dan al primer piso son un peligro constante, por lo que han colocado una escalera de madera atravesada para no permitir el acceso de los pequeños a la escalera fija, que es muy empinada. De aquí que la Mamá de Rodrigo esté al tanto de lo que hace el niño, aunque esté platicando conmigo.

En el caso de Iván, hijo de la Sra. Margarita, ésta no permitía mucho que otras personas cargaran o trataran de hablarle al bebé durante los primeros meses de vida, en cambio a partir del séptimo mes, cuando ya comenzaba a gatear y a estar más atento a lo que pasa a su alrededor, permitió que otros cargaran e interactuaran más con el bebé. Cabe señalar y recordar que al principio de las entrevistas, Iván contaba con cuatro meses de edad. Además, con respecto a su conducta, siempre miraba fijamente hacia un punto cualquiera sin percatarse (aparentemente) de lo que sucedía a su alrededor. Cuando sus hermanos le hablaban, no volteaba a verlos, cuando había un ruido fuerte no volteaba. Es importante también recordar que el niño nació con deformidad en las orejas, y durante este tiempo le estaban haciendo exámenes para ver si tenía algún problema para escuchar. No obstante lo que pasaba en estos primeros meses, como dije arriba, a partir del séptimo mes el niño mira a sus hermanos o a los niños que están a su alrededor, si hay algún sonido extraño volteaba para averiguar qué pasa. De manera similar sucede cuando ve un objeto que le llama la atención, en este caso no sólo mira qué es, sino que busca acercarse a tocar y explorar:

... En esto venía su papá, lo saludé y le pregunté si estaba Margarita, señaló que sí, entró y comenzó a gritarle -"Margarita...Margarita a ti te hablan"- . Después de unos segundos salió Margarita, traía cargando a su bebé en la espalda, sosteniéndolo en forma vertical con un rebozo. El bebé estaba despierto, miraba interesado y explorando hacia la gente que estaba en el lugar de juntas...

(sesión 7. Iván: 9 meses)

En otra ocasión, para alcanzar un objeto que llama su atención se acerca gateando y una vez que está próximo, extiende el brazo derecho y alcanza lo que quería:

(En la presente sesión, llevé de obsequio yoghurt para los niños)...(Entran Sujei y Adán comiendo los yoghurts. Sujei va hacia mí y me abraza sonriente. Para hacer lo mismo, Adán deja en el piso su yoghurt y va hacia mí. Después Sujei me suelta y va hacia la cama, carga al bebé (le cuesta trabajo) en forma vertical, dándole la espalda a ella:

Margarita:(Se da cuenta) ¡Sujei!... ¡deja ese niño!... lo vas a tirar... deja al niño... y váyanse a terminar de comer...

Sujei, dejó al niño en el suelo, porque vio en la cama el muñeco que le había dado al bebé, éste comienza a gatear, lo primero que mira es el yoghurt que había dejado en el suelo Adán, se dirige hacia él gateando, extiende la mano e intenta tomarlo, el movimiento es brusco y tira el yoghurt, luego pone su mano derecha sobre el yoghurt regado, lo mira y lo lleva a su boca. Por su parte, Sujei y Adán peleaban por el muñeco. Margarita había vuelto a subir a la silla a cuidar el aceite. Al ver lo que hacía el bebé, fui hacia él, lo levanté (cargándolo en forma vertical, el bebé miraba hacia adelante), e inmediatamente busqué en mi bolsa papel higiénico para limpiarle las manos (que tenía manchadas de yoghurt), en esto volteó Margarita, se dio cuenta de lo sucedido:

Margarita: Niños dejen ese muñeco y terminen de comer (gritando y moviendo la cabeza en forma de negación o diciendo ¡ay! ¡ay!)

Los niños no le hicieron el menor caso y continuaron peleando. Como me vio que le limpiaba las manos al bebé, buscó papel, encontró un rollo y me lo dio para que siguiera limpiándole las manos; luego buscó una franela para limpiar el piso. Al terminar, me pidió al niño y lo llevó nuevamente a la cama, lo acostó y buscó una mamila, encontró una sobre el ropero (estaba sin tapa), fue a la cocina, le quitó el chupón, le puso un poco de agua, agitó la mamila, cubriendo con un dedo la punta del chupón para que no saliera el agua, luego vació la mamila y le puso agua (no alcancé a ver de dónde tomó el agua) y leche en polvo, la agitó de igual forma;

acomodó una almohada en el centro de la cama, después acostó bien al bebé (que ya estaba gateando) boca arriba y le dio la mamí. El bebé la tomó con ambas manos y comenzó a beber la leche. Margarita regresó a la cocina.
(Sesión 9. Iván tenía 9 meses).

Iván, siendo tres meses menor que Rodrigo, es un niño que desde que lo empecé a visitar se notaba una diferencia de constitución física evidente. Rodrigo es más fornido, cachetón y un poco más alto que Iván. Este último es un niño que a menudo la mamá lo deja en una caja o en el suelo sobre una cobija, cerca de ella, mientras lava. El niño se entretiene solo ya que sus hermanos sobretodo Sujei y Adán parecen de la misma edad y frecuentemente andan juntos. No obstante, los niños mazahuas que habitan la vecindad están dentro de un ambiente social donde a todas horas hay gente que va y viene; señoras que lavan su ropa en el lavadero, otras que preparan su mercancía, niños que juegan: corriendo por el patio, jugando todos juntos o cada uno por su lado. Es en este ámbito donde los niños crecen y se socializan: jugando, peleando, en disputas, etc. Es aquí donde van a elaborar sus formas de participación, sus formas de defensa. En una palabra, donde se muestra su proceso de construcción:

...Rodrigo que estaba en su andadera, a un costado de los lavaderos (entre los lavaderos y la entrada a esta parte de la vecindad), caminaba, quería alcanzar a los demás niños que corrían; pero, en el suelo a un costado de donde comienzan las escaleras, colocaron una escalera de madera (de las móviles) en el suelo para que no pudiera pasar, así que no atravesaba esta parte. Adán (que tiene menos de dos años) jugaba con una pelota que apenas cubría su mano, comenzó a jugar con Rodrigo. Adán se le acercó, le decía algo (aún no se le entiende lo que dice, además no alcancé a escuchar lo que decía pero por los gestos que hacía, parecía como preguntándole si quería jugar con la pelota); puesto que tomó la pelota que había caído al suelo, la levantó, se acercó a Rodrigo

mirándole a la cara, hablándole y movía su cabecita en forma afirmativa también extendía la mano con la pelota para prestársela. Rodrigo, sonriente, lo miraba a los ojos, vio la pelota y extendió su mano, la tomó y la aventó, cayó al suelo. Adán la levantó, se la volvió a ofrecer a Rodrigo, quien la tomó y volvió a aventarla al suelo (tomó la pelota con su mano derecha, alzó primero el brazo hacia atrás y la aventó), Adán la recogió. Esta ocasión le dijo algo (como un poco molesto) Adán, levantó la pelota, se la ofreció nuevamente a Rodrigo, pero antes de dejar que la tomara, movía la mano izquierda, con el puño cerrado y sólo sobresaliendo el dedo índice (como advirtiéndole), parecía que ya no quería que la aventara al suelo sino que se la aventara a él), sin embargo cuando se la entregó Rodrigo, éste volvió aventarla al suelo. Y entonces, Adán tomó la pelota y se fue. Rodrigo lo miró (como extrañado), intentó seguirlo pero no pudo pasar, -por la escalera atravesada- se quedó mirando a Adán hasta que éste desapareció.
(sesión 2 -Sra. Margarita- Rodrigo 9 meses).

En este mismo círculo, los niños son selectivos, es decir con quien quieren estar y con quien no:

...La hermana de Tomás juega con Rodrigo, le pone su cara enfrente sonriendo y le dice: "dame un besito", Rodrigo ríe y voltea de lado su cara..."a ver otro quico"... Rodrigo ríe y voltea de lado su cara..."dame un besito" ...Rodrigo esta vez se enoja , voltea su cara y hace un sonido de desagrado "¡ggggg!"- como si dijera: '¡ya estate en paz!'...le dice nuevamente pero en voz fuerte ¡Qué me des un besol..Rodrigo voltea su cara enojado y vuelve a hacer el mismo sonido de desagrado... lo deja en paz...

5.5.4. INTERACCION PADRE-HIJO

La relación padre-hijo, con los comerciantes mazahuas que se pudo observar, es que el padre también participa en el cuidado de los hijos de forma más activa si ambos trabajan juntos y menos activa si cada uno trabaja en diferentes lugares. En forma activa quiere decir que mientras la mujer mazahua se encarga de hacer la limpieza de la vivienda, lavar, preparar la comida y la

mercancía; el esposo cuida a los niños, en especial al bebé. Los niños que ya caminan, se valen por sí mismos. Veámos:

...comienza a llorar Rodrigo -llora y se mueve en todas direcciones, retorciéndose, queriéndose bajar. Rosa lo sostiene y no lo deja bajar y lo mueve hacia arriba y hacia abajo-, sale del cuarto su papá (Eliseo), lo ve llorar, nos ve platicar, se acerca y toma a Rodrigo sin decir nada. Rosa se lo da sin decir nada, y continuamos la entrevista. Eliseo, para que no lllore Rodrigo, lo pone a caminar, sosteniéndolo de las manitas. Sin embargo, Rodrigo quiere gatear, pero no lo dejan porque está sucio el patio -esto lo dijo Rosa-...
sesión: 3.

En otra ocasión, el padre se involucra en su cuidado y en jugar con el bebé, mientras su esposa está haciendo su quehacer:

(en esta sesión, Rosa estaba lavando sus trastes, en su cuarto estaban los niños y Eliseo, su esposo. Después de unos minutos, Rosa bajó con su hermana 'la Güera', en esto salió Eliseo con Rodrigo...)

Guadalupe: ¿Se acaba de levantar Rodrigo?...

Eliseo: No, ya tiene rato...

- Rodrigo miraba hacia todos lados como buscando a alguien o a algo, lo vio Eliseo, río y me dijo:

Eliseo: Esta buscando a su mamá...(sonreímos).

- lo alza ahora a la altura de su cara, voltea al niño hacia él, Rodrigo intentaba bajarse, Eliseo lo sostenía de las axilas, ahora lo levantó más arriba de su cabeza y lo meció hacia arriba y hacia abajo, se miraban a los ojos. Rodrigo sonreía, Eliseo también. Eliseo se detuvo un momento y volvió a levantarlo, pero esta vez Rodrigo se enojó, e hizo un sonido de desagrado: "gggr", Eliseo lo acomodó ahora de frente, hacia mí, sosteniéndolo del estómago.

Guadalupe: Y ¿Qué estaba haciendo Rodrigo?

Eliseo: Nada...ahí nada más estaba...

Guadalupe: No se pone a gatear...

Eliseo: No. Bueno...a veces se baja de la cama, pero casi no...'orita nada más estaba viendo hacia la puerta, que se abriera ...para que viera a su mamá...

- Rodrigo continuaba moviéndose en forma de zigzag hacia abajo, por su parte Eliseo lo sostenía, cuando ya el niño iba hacia abajo, lo volvía a alzar...

Ejemplo 3:

- (Eliseo platicaba con un grupo de mujeres que hablaban sobre el problema del comercio ambulante) Suben Erick y 'Calusha', quienes ven a Rodrigo y se dirigen a él corriendo y le toman de sus pies (que los traía descalzos). Cada niño tomó un pie y lo besó. Rodrigo los miraba sorprendido. (Eliseo estaba en la plática).

- Los dos niños, aún sosteniéndole cada uno un pie a Rodrigo, comenzaron a jalarlos hacia abajo fuertemente. Rodrigo los miraba sonriendo. En esto se da cuenta Eliseo y les dice a los niños "¡no, le están jalando muy fuerte!" y alza a

Rodrigo a la altura de sus hombros. Luego, Erick le da unas palmadas en las piernas. Luego, Erick mira el agua que contenía una tina y comienza a echarle agua en las piernas a Rodrigo, mira 'Calusha' y hace lo mismo (de esto no se da cuenta Eliseo). Rodrigo los miraba serio y después alzaba su vista como buscando a alguien, veía hacia todas las señoras que estaban platicando.

-Dejan el agua y ahora cada uno muerde un pie, empieza nuevamente Erick y le sigue 'Calusha'. Rodrigo se enoja y lanza un grito de desagrado, jala hacia ambas sus piés, paran de morderle, porque finalmente Rodrigo llora.

- Para contentarlo, Erick se volteo dándole las espalda y con sus manos pone sus piés en sus hombros y le dice a Eliseo que él lo carga, que se lo deje. Eliseo que volteo (se sale de la plática) sonríe, y deja que Erick camine con el niño en los hombros, claro, él iba sosteniendo a Rodrigo de las axilas (recordando, Erick tiene tres años aproximadamente), da unos 7 pasos, llega a los lavaderos y deja a Rodrigo, quien iba riendo, y se va, porque ve que 'Calusha' ya iba bajando.

-Eliseo carga a Rodrigo, como sentado en su brazo izquierdo, se miran a los ojos, Eliseo le sonríe, Rodrigo se queda mirándolo a los ojos y le sonríe también, luego Rodrigo quería bajarse y se empieza a mover de tal forma que iba resbalándose, Eliseo lo vuelve a levantar. ...

(Sesión: 9)

En el caso de la Sra. Rosa, por las mañanas se levanta antes que su familia, aprovecha el tiempo para lavar o ir a la Merced por su mercancía o para hacer cualquier labor del hogar; mientras tanto, le corresponde a su esposo cuidar de los niños en el cuarto:

(La Sra. Rosa había ido por su mercancía a la Merced. Cuando llegó, Eliseo y Rodrigo iban saliendo de su cuarto)

Guadalupe: Y los niños ¿se acaban de levantar?

Eliseo: No... ya tienen rato... nomás que estaban viendo la 'tele'

Guadalupe: ¿Ellos se despiertan antes o después que tú?

Eliseo: No, si ellos se despiertan yo también, a'í estoy ya despierto...

Guadalupe: ¿Son traviesos?

Eliseo: Uy , sí... si se despiertan, empiezan a jugar entre ellos o se me avientan (sonríe)

Guadalupe: Y ¿a qué juegan?

Eliseo: Pues a'í entre ellos, o si no cada quien con sus juguetes o si no... como no hay mucho espacio en el cuarto, pu's a'í tienen que estar... se bajan y se suben de la cama... sí, entre ellos juegan... por ejemplo Jaime no le pega a Rodrigo o si no Rodrigo abraza a Jaime y le da de besos...

(sesión 11. Rodrigo un año con un mes.)

De manera menos activa, se refiere a que el papá apoya a la madre sólo cuando es sumamente necesario, como en el caso de la Sra. Margarita. Su esposo es bolero en la zona de Coyoacan y ella vende semillas tostadas cerca de la vecindad. El sale de su casa aproximadamente a las ocho de la mañana y regresa a las seis o siete de la noche de lunes a sábado, el domingo descansa, no sale a trabajar. El día domingo lo utiliza para salir con sus amigos a jugar football. Cuando Margarita dio a luz a su hijo Iván, tuvo que ir al hospital. Entonces su esposo se quedó al cuidado de los niños mayores, en la vivienda. Si se llega a enfermar uno de sus hijos por la noche, tal como sucedió en una ocasión con su hijo el menor, también en este caso Margarita llevó al niño al hospital y él se quedó cuidando a los demás.

Durante las sesiones no fue posible ver la interacción del padre con Iván, pero sí en una ocasión se le vio defendiendo a Adán (niño de dos años que ocupa el tercer lugar de sus hermanos) de la Sra. Margarita:

Como de costumbre, saludé a las personas que venden en la entrada de la puerta y entré a la vecindad. Cuando iba entrando, vi a Margarita que le llamaba a Adán. Este corrió cuando la vio. Ella corrió detrás de él. Cuando el niño iba llegando a la puerta del estacionamiento que queda al fondo de la vecindad, lo alcanzó, le jaló de un brazo y le dio dos palmadas fuertes en la espalda. El esposo de Margarita se percató de lo que sucedía e inmediatamente corrió hacia ellos diciendo "¡déjalo!...¡que lo dejes, cabrona!", cuando los alcanzó (pensé que la iba a golpear, porque se veía muy enojado), le quitó al niño del brazo, lo tomó de la mano y caminaron hacia su cuarto. Margarita iba detrás de ellos. El esposo voltea y le dice "¡pinche culera!...sss" se voltea y sigue caminando (Por su parte Adán iba llorando).
(Sesión 5. ...)

El que las madres mazahuas permitan que sus hijos estén en el patio, lleva que tengan un constante y vasto ambiente de interacciones, con lo cual aprenden a ser independientes y a resolver sus problemas entre ellos, como en las ocasiones en las que riñen, que son muy frecuentes.

De hecho, los niños una vez que aprenden a caminar, se deslizan por sí solos, aprenden a cuidarse entre ellos mismos y a defenderse también. En este mismo mundo van aprendiendo el oficio de los padres, pues es en la vecindad donde preparan sus frituras y el campo del trabajo no es alejado de su misma vida. Del mismo modo, aquí aprenden todo lo que con el trabajo de los padres se relaciona, jugando aprenden a hacer cuentas.

Por último, No obstante que las familias que viven en la vecindad, tienen ciertas similitudes como son el tener el mismo origen, la misma labor de comerciantes ambulantes, y el vivir en la misma vecindad; se encuentran diferencias en las familias, que tienen que ver con el número, sexo y espaciamiento de hijos que haya en cada familia. Si viven en un cuarto en forma independiente, si es una familia nuclear o si vive en un sólo cuarto una familia extensa.

En el caso concreto de las dos familias que estamos analizando, vemos que por un lado la familia de la Sra. Rosa, consta de cuatro miembros: la mamá, el papá y los dos hijos; y su vivienda consta, como ya se dijo en otro punto, de una habitación y comparte con una prima la cocina. Por otro lado está la Sra.

Margarita, su familia está constituida por seis personas: la mamá, el papá, y los cuatro hijos; su vivienda es más amplia, tienen un comedor, la recámara, la cocina, un sanitario dentro de la casa y un pequeño patio. El espacio al interior del hogar es mayor. Sin embargo, los niños de ésta, por lo general andan en el patio. Juegan entre ellos o con los niños de las otras familias. En cambio, el espacio hogareño de Rosa es menor, el patio de arriba es más pequeño y también con mayores peligros para los niños ya que está la escalera y las tinas en donde almacenan el agua.

De acuerdo a estas características, la Sra. Margarita tienen que estar por las mañanas apurada lavando, trapeando su casa o preparando su mercancía, a su bebé lo carga en la espalda para que le permita hacer sus actividades o lo deja acostado en la cama y los demás niños juegan en el patio. Por su parte la Sra. Rosa, hace también sus labores, lavar, preparar el desayuno, su mercancía, pero mientras ella hace ésto, su esposo cuida al bebé, su hijo el mayor se sale a jugar con los niños. En ocasiones también carga al bebé en la espalda, en otras lo deja en la andadera cerca de ella o lo carga por momentos.

En cuanto a las relaciones con los vecinos, durante las entrevistas en que estuvo sentada la Sra. Rosa conmigo, la mayoría de niños que subían, le hablaban a Rodrigo para llamar su atención y hacerlo reír, también lo cargaban, lo paseaban y luego lo regresaban con su mamá, en varias ocasiones yo también lo cargué y en dos ocasiones de éstas lo cuidé mientras su mamá lavaba y mientras

bañaba a su hermano mayor. Con la Sra. Margarita, Iván era más pequeño, y regularmente lo traía en la espalda sostenido por un rebozo o lo dejaba ya sea dormido o despierto en la cama mientras ella hacía sus actividades, sólo en dos ocasiones su pudo observar cuando lo dejó acostado en el suelo sobre una cobija, que sus hermanos Sujei y Rafael lo cuidaban por momentos y en otra ocasión una niña, una muchacha cargaron al bebé, un niño se acercó a querer hacer reír al niño y en esta misma yo lo cargué para que una niña no le pegara, mientras, su mamá lavaba la ropa. Las tablas que se presentan a continuación dan cuenta de manera resumida de las actividades y oportunidades de interacción con los pequeños. (Para mayores detalles ver arriba.)

POSIBILIDADES DE INTERACCION DEL BEBE EN OBSERVACION CON LAS DIFERENTES PERSONAS

• RODRIGO

NUM. DE SESION	VECINOS		ESTANDO CON HERMANOS		ESTANDO CON PAPA		ACTIVIDAD DE LA MAMA	
	PASAN Y HACEN REIR AL NIÑO	LO CARGAN	JUEGAN CON EL NIÑO	LO CUIDAN	LO CUIDA	JUEGA CON EL	SENTADA CON ENTREVISTADO RA	ALGUNAS LABOR
1	Frecuentemente		Sólo un momento.				Durante la visita completa	Al principio y al final lavando
2	Frecuentemente	Niño, Muchacha y entrevistadora					Un momento	
3	Frecuentemente				Lo entretiene (lo sostiene de su manos, para que el niño pueda caminar)		Durante la visita completa	
4	Frecuentemente						Durante la visita completa	
5	Frecuentemente	Hno. de la Stra., Niña de 12 años y entrevistadora					Después de que llega de comprar y hasta el fin de la entrevista	Al principio sale a comprar pastas
6	Frecuentemente				Lo cuida en su habitación			Preparando su desayuno
7	Frecuentemente						Durante la visita completa	
8	Frecuentemente							Lavando, con el bebé en la espalda
9	Frecuentemente				Cuidándolo, mientras la mamá hace otra actividad	Ayuda a que juegue con Enck y 'Cakusha'		Al principio lavando trastes,
10								Barrido el patio de los lavaderos (Rodrigo duerme en su casa)
11	Frecuentemente				Cuidándolo, y sosteniéndolo de la manos para que pudiera caminar			Al principio habla ido por su intercancia y luego lava trastes
12					Cuidándolo dentro de su habitación			Lavando cobijas

Tabla 3 Esta tabla muestra la relación de Rodrigo con sus familiares (familia 4) y los demás de la vecindad. Vale la pena aclarar que no se tiene una cuantificación expresa, sin embargo, como el mismo texto lo prueba, las actividades de las armas de casa se dirigen en mayor proporción a los quehaceres.

• IVAN

NUM. DE SESION	ESTANDO CON VECINOS		ESTANDO CON HERMANOS		ESTANDO CON PAPA		ACTIVIDAD DE LA MAMA	
	PASAN Y HACEN REIR AL NIÑO	LO CARGAN	JUEGAN CON EL NIÑO	LO CUIDAN	LO CUIDA	JUEGA CON EL	SENTADA ENTREVISTADO RA	CON REALIZANDO ALGUNA LABOR
1							Quando termina de trapear, deja al niño en la cama y sale al comedor, nos santamos hasta el fin de la misma	Al principio trapea y sobre su espalda con un rebozo a Iván.
2								Lava con Iván en su espalda, después de un momento, Iván duerme.
3	Una señora le habla e intenta hacerlo reír en las escaleras.		Sujel, Rafael y Adán intentan jugar, pero el bebé no les pone atención. La mamá no les permite que 'molesten' al bebé.				Después de bajar de la azoaba (en donde están los lavaderos) en su comedor	Al principio en los lavaderos con Iván en los brazos y platicando con sus vecinas.
4							Durante toda la entrevista (el bebé duerme en los brazos de la mamá.	
5 ¹								
6	Un niño como de dos años se acerca a verlo y tocarle su cacha		Sujel lo sostiene en sus piernas, por un momento, mientras su mamá lava					Lava y baña a los hijos mayores. Al principio trae al bebé en la espalda y luego lo pone en el suelo sobre una cobija.
7	Frecuentemente una niña de año y medio le golpea.	Una muchacha, una niña como de ocho años y yo.	Sujel y Rafael lo cuidan, sentados en el piso lo					Al principio baña a sus hijos mayores a un

¹ En esta sesión se observo la forma en que el papá defiende a los hijos para que no les golpee la Sra. Margarita. Ese día no fue posible tener una platica con la familia.

					sientan sobre sus piernas sólo por un momento.									costado de la recámara, mientras Iván en la cama. Luego en los lavaderos, lo acostaba en el suelo sobre una cobija.
8				Sus hermanos se acercan a moverle las mejillas										Segunda parte sentada en el patio general, cargando a Iván en brazos, en forma vertical y de frente.
9				Yo lo cargo después que Sujel lo deja en el suelo. Enseguida la mamá lo vuelve a acostar en la cama y le da una mamiña.										Primera parte, trapeando
														Preparando su mercancía en la cocina. Iván en la cama, gateando.

Tabla 4 Muestra la relación de Iván con sus familiares (Fam. 3) , con otras personas de la vecindad y la entrevistadora.

Cabe aclarar, que sólo se muestran las sesiones más representativas de la vida diaria de los bebés. Como es posible ver en las tablas, las situaciones de interacción son similares a lo largo de las sesiones. Resumiré : Con Rodrigo, la mayoría de las sesiones, se llevaron a cabo en el patio de la azotea, donde el movimiento de gente es constante. Generalmente al llegar, la Sra. Rosa sacaba de su casa dos sillas pequeñas una para ella y otra para mi, nos sentábamos en el patio, la Sra. sentaba sobre sus piernas a Rodrigo, quien mientras duraba la plática tomaba leche materna, luego en forma de zigzag bajaba al suelo y comenzaba a explorar todo lo que encontrara, basuritas, fichas de refrescos, que cuando su mamá lo veía le quitaba éstas. Mientras jugaba o cuando estaba sentado en las piernas de su mamá al pasar los vecinos se detenían a saludarlo y al mismo tiempo intentaban hacerlo reír y en ocasiones lo cargaban y en el caso de los niños jugaban con él unos momentos y luego se iban.

En el caso de Iván generalmente su mamá estaba ocupada en sus labores, por lo que él o estaba en su espalda o dormido en la cama. En algunas entrevistas, la Sra. Margarita prefería que nos sentáramos en su comedor, y sentaba a su bebé en sus piernas, el bebé sólo movía sus manitas, como rotándolas sobre sí mismas y miraba al horizonte sin quitar la vista, aunque se acercaran sus hermanos a querer jugar con él. No volteaba y también su mamá les decía a los niños que no lo molestaran. En otras sesiones, mientras la Sra. Margarita lavaba en el patio de la azotea, y le decía a su hija Sujei que cuidara a su hermano, entonces lo sentaba en sus piernas. No obstante, Sujei lo mantenía sólo por un momento y luego lo dejaba acostado en el piso sobre una cobija (de

bebé), entonces Iván comenzaba a gatear y algunos niños se acercaban a querer jugar. Esto sucedió entre las últimas sesiones; a veces Iván les sonreía.

Para finalizar, se escogieron los episodios interactivos transcritos arriba porque fueron los que más representan las interacciones que ocurrieron en la vida cotidiana de los niños en la vecindad y a lo largo del tiempo en que se les visitó.



Fotografía 8. En la casa de la Sra. Margarita . Interacción entre hermanos (Sujei, Adán e Ivan sobre la mesa).

6. DISCUSION

La discusión se presentará en el orden de los temas planteados en los resultados.

HISTORIA DE MIGRACION Y VIVIENDA EN EL D.F.

La migración es un problema económico, político y social, que generalmente se le ubica en el ámbito económico. Se dice que la gente migra del campo a la ciudad porque no hay los suficientes recursos de subsistencia en el campo. No obstante como señalan Arizpe (1978) y Partida (1994) este factor no es el único responsable, sino que hay otros también que lo propician. Tal es el caso de las familias estudiadas; donde en el primer caso, con la Sra. Agustina, se juntan dos factores. Ella llegó a la ciudad porque, por un lado, ya no quería estar en el lugar donde trabajaba, por causa de acoso sexual, y por otro, debía obtener ingresos económicos; así, la única opción fue la de venir a la Capital, lo cual le permitió resolver sus problemas que vivía en ese momento. Con la Sra. Andrea es diferente porque ella nació en el D.F., su madre es originaria de la Zona Mazahua. La Sra. Margarita, se escapó de la casa de su papá a los 12 años porque deseaba conocer y vivir en la ciudad. Mucha gente del campo es atraída a la Ciudad por la idea de que en ésta se encuentra la superación y el desarrollo, una vida 'mejor', donde hay todos los servicios y no falta nada. Sin embargo, generalmente en la Ciudad de México se encuentran con un mundo de pobreza,

con poco acceso a empleos en las industrias debido a su nivel escolar. Por su parte, la Sra. Rosa, desde pequeña, era traída por su abuela para que le ayudara con la venta ambulante; así, venía e iba por temporadas a su pueblo hasta que finalmente se quedó a radicar en el D.F., aunque acude periódicamente a su pueblo de origen.

Una de las características de los mazahuas y de muchos otros grupos indígenas es que no migran solos, generalmente tienen ya sea un conocido o un pariente en la Ciudad. Cuando va uno de estos dos al campo, se vienen con ellos o sólo les platican de lo que hay en la ciudad y entonces llegan solos pero a vivir con ellos (Arizpe, 1978). Como vemos con las señoras, la primera se vino con una tía; la tercera, con un tío y la cuarta, su abuela fue quien la trajo. Es una cadena, a ellas alguien las trajo, aún la que nació y vive en la Ciudad. Su mamá migró. Cuando se instalaron, trajeron a otros o sin que los trajeran ellas precisamente, llegaron a vivir con ellas. Por ejemplo, las hermanas menores de la Sra. Agustina, una por una se fue viniendo con ella. El esposo de la sra. Andrea se vino con ella cuando se casaron. Los hermanos de la Sra. Margarita llegan por temporadas con ella. Por último, después de que la Sra. Rosa se quedó, su hermana que tiene 17 años, se vino.

Lo que surge de esta cadena es que se agrupan en la Ciudad con gente de su mismo origen, tal como lo señala Arizpe (op.cit.) Es esto lo que vemos en la vecindad donde viven tres de las familias de estudio. El predominio de personas

mazahuas es notable ya que aproximadamente el 70 % de la población de la vecindad son de este origen. Según nuestra autora, es precisamente esta característica la que proporciona un terreno propicio para seguir sosteniendo su cultura en la Ciudad.

Es importante señalar que se agrupan por el estado económico en que se encuentran. Son de bajos recursos y esta misma pobreza es lo que los mantiene unidos; cuando llegan, sus parientes o amigos cubren sus gastos monetarios mientras que consiguen trabajo. Al respecto, habitualmente los insertan en la misma ocupación que ellos tienen, como es el caso del comercio ambulante.

Todas las señoras están dentro de la actividad del comercio ambulante. La primera, actualmente trabaja en un taller artesanal de mazahuas y aunque podría decirse que está más del lado de la producción, también está en contacto con el comercio de sus artesanías a pequeña escala. No obstante, en un momento de su vida, cuando llegó a la ciudad, vendía cacahuates y semillas en las calles. Las tres restantes son comerciantes ambulantes.

En la época en que Arizpe (1975, 1978, 1980 y 1985) realizó sus estudios, la mujer mazahua era la que estaba de lleno en el comercio ambulante, el hombre se dedicaba a trabajos de subempleo como bolear y la albañilería, y en pocas ocasiones al comercio ambulante. Actualmente, como vemos en el presente estudio, el hombre también ha incursionado en gran escala en este ámbito, por influencia de la mujer y porque el ingreso en esta actividad es mayor que en la

albañilería además de que el campo de la construcción está muy limitado. E implica menos riesgos y depende exclusivamente de ellos el régimen laboral.

Arizpe (1985) señala que la mujer mazahua trabaja en el comercio ambulante porque esto le permite estar al pendiente de sus hijos, lo cual es una obligación de acuerdo a su rol de principal cuidadora de los hijos. Ahora que el hombre ha incursionado en el comercio ambulante al lado de su esposa, está relacionado más directamente con el cuidado y la forma de crianza del bebé (más adelante abundaré). Arriba veíamos que en las dos familias en que ambos esposos venden juntos, hay un reparto de actividades. La mamá no es la única responsable, por lo que mientras la mamá prepara las cosas de la venta, el papá se hace cargo de los hijos.

La mujer mazahua migra a la ciudad en su época de soltería y Arizpe apunta que regresan cuando se han casado, ellas permanecen en el campo y el esposos continúa yendo a la Capital por períodos y regresa al campo también por temporadas. Esto es válido para aquellas familias en las que se cuenta con una parcela. Sin embargo, como la misma autora señala, el terreno cultivable se ha restringido y existen menos tierras para repartir, por ello el fenómeno de la migración permanente está más presente; así, las mujeres generalmente contraen matrimonio en la Ciudad y cada vez más familias enteras se quedan a vivir en la misma aunque visitan con frecuencia el campo, caso de las cuatro señoras en cuestión.

El hecho de que viven aglomerados en las vecindades tiene sus ventajas y desventajas. Entre las ventajas están el ayudarse económicamente a pagar los gastos de la casa, el ayudarse con los quehaceres del hogar y, algo que es sumamente importante para el presente estudio, se auxilian en el cuidado de los hijos (punto que se tratará en el apartado de las interacciones). Entre las desventajas, está que puede haber abuso sexual a niños por parte de parientes, o paisanos; como la mayoría son conocidos, permiten que los niños entren y salgan de todas las viviendas libremente. Por ejemplo, uno de los hermanos de la Sra. Margarita está en la cárcel por intento de violación a una niña de cinco años. Esta niña es sobrina del esposo de Margarita. Otra, es que existan demasiadas personas viviendo en una sola vivienda, propiciando el hacinamiento.

En la vecindad de Mesones, la mayoría de los habitantes son provenientes de San Antonio Pueblo Nuevo. Por lo general todos visitan su pueblo ya sea por temporadas o sólo en visitas rápidas (de 2 a 3 días) en diferentes épocas del año, según les sea posible. Pero cuando es Día de Muertos la vecindad se queda vacía, pues acuden a arreglar las tumbas de sus muertos.

Otra peculiaridad es que sólo las mujeres mayores siguen vistiendo con su traje típico, hablan en mazahua y en castellano. Las mujeres jóvenes no hablan mazahua (algunas sólo lo entienden) y tampoco utilizan la vestimenta, la usan sólo cuando "La Casa de los Mil Colores"¹ se los pide, pero lo hacen únicamente

¹ "La Casa de los Mil Colores" es una institución dependiente del Instituto Nacional Indigenista, encargada de brindar ayuda médica a gente indígena de toda la República. También tiene otras

por cumplir, ya que cuando lo usan se apenan de portarlo. Lo cual nos hablaría de su identidad como grupo indígena.

Si estuviéramos hablando que han abandonado totalmente sus tradiciones, costumbres y, en general, su forma de vida, estaríamos hablando que se ha perdido su identidad y que entonces la cultura citadina se ha impuesto sobre la suya, proceso al que Aguirre Beltrán (1992) llama *aculturación*. Sin embargo, las mujeres en estudio no han abandonado todas sus tradiciones. El hecho de que hayan abandonado su vestimenta y su lengua mazahua no indica que hayan perdido su identidad. El vivir juntos, la misma institución referida en párrafos previos, su contacto continuo con gente que va y viene del pueblo y sus mismos viajes permitirían afirmar que su identidad étnica sigue viva. Bonfil Batalla (1991, en Czarnyc op.cit p.27) nos explica: "estos grupos de migrantes campesinos indígenas, indianizan las ciudades porque actúan a partir de una matriz cultural india. Esto no quiere decir que la ciudad se vuelva indígena, sino que estos grupos marcan y dejan su presencia en ésta". Así, los mazahuas que viven en la ciudad de México conservan su cultura pero también han adoptado algunos cambios, producto de su contacto. Al mismo tiempo, la ciudad de México se convierte en un espacio multicultural dado su carácter de centro de absorción de muchos grupos indígenas, además del mestizaje que ello propicia.

funciones como la de ayudar a organizaciones indígenas residentes en el D.F. Uno de los grupos a quien le da este servicio es la "Organización Mazahua de Mesores".

De esta forma, los mazahuas participan en la vida de la ciudad, ocupando comúnmente los estratos bajos (insertos en el mercado informal, o sector terciario de la economía) pero conservan su cultura que se manifiesta por la forma en que tienen sus bienes materiales; es decir, acostumbran, como en el campo, a guardar sus objetos -ropa, cobijas, enseres- en cajas de cartón y en bolsas de nylon colgadas de la pared; su mercancía la acomodan en canastos de diferentes tamaños, y una repisa con flores para un santo no puede faltar. No obstante, también poseen objetos urbanos: el refrigerador, la licuadora, la mamila, la andadera, la carreola, pañal desechable y “canguro” (instrumento para cargar a los bebés, que lo han probado pero no le ha gustado y regresan a utilizar el rebozo). Esto es una forma de adaptarse y mediar con la ciudad, con el objeto de poder desenvolverse más libremente en ella. Quizá sea más idóneo el concepto adoptado por Czarnyc (op.cit.) de interculturalidad para referirse a una forma “nueva” o una nueva cultura que ni es completamente citadina ni tampoco indígena.

EMBARAZO-PARTO-POSTPARTO

Las mujeres que viven en la zona mazahua tienen resistencia a acudir a revisión médica durante el embarazo y a atenderse en un hospital durante el parto (Carro Xochipa, 1992). De las mujeres entrevistadas, dos acudieron mensualmente a revisión médica durante el embarazo y dieron a luz en un hospital. Ambas indicaron que sería lo mejor para sus hijos y para ellas, por si

algo llegara a pasar, rápidamente serían atendidas en el hospital. De las dos mujeres restantes, una (Sra. Andrea) acudía periódicamente a revisión pero prefería, en el momento del parto, atenderse en su propia casa ayudada por su mamá. Como aún no acepta el tener hijos en un hospital y como es necesario dar a luz en éstos para que pueda registrar legalmente a sus hijos, la llevó a conseguir un justificante firmado por un médico de algún centro de salud y presentarlo en el INI. Así registraban a sus hijos. La señora restante (Sra. Margarita) no acudió a revisión médica durante el embarazo, y en el parto fue atendida por su suegra en su propia casa, a excepción de su último hijo con el cual se sentía sumamente mal de salud por lo que decidió ir a un hospital. Estas dos últimas dijeron que les daba miedo que las fueran a tratar mal. La Sra. que acudió por causas de fuerza mayor, señaló que ya se le había quitado el miedo hacia el hospital, después de su experiencia.

Lo anterior sirve como un ejemplo de asistirse de la cultura de adopción para seguir conservando su cultura: acuden al médico mientras están embarazadas o ante los riesgos del embarazo y si todo va bien, terminan siendo asistidas por la familia; si los riesgos son manifiestos, acuden a la medicina occidental para restituir su salud y para salvaguardarse (véase, Yoseff et al., 1994). Por otro lado, existen consecuencias dañinas, de no querer asistir al médico, como en el caso de la Sra Margarita, que durante los primeros meses de embarazo de su hijo Ivan, se enfermó de gripe, asistió al médico sin decir que

estaba embarazada y le recetaron medicamento. Por lo que su hijo nació con deformación en las orejas.

Durante el postparto todas coincidieron: guardaron reposo por cuarenta días, y algo característico, se cubrían la cabeza durante este tiempo ya que dicen que si no hacen ésto más tarde sufrirán de dolores de cabeza.

En el amamantamiento todas les dieron leche materna a los niños. El tiempo en que les dieron, dependió del número de hijos que tienen. Por ejemplo, la hija de Sra. Agustina tiene dos años de edad y aún no se la suspende. La Sra Margarita, cuando se terminaron las entrevistas su bebé tenía nueve meses, aún le estaba dando leche materna, pero aparte le hacía atole porque ella no tenía leche suficiente para saciar al bebé; a su hijos mayores les suspendió la leche materna alrededor de los ocho meses. La Sra Rosa, al terminar las visitas, el bebé tenía un año dos meses, aún le continuaba dando leche. A su hijo, el mayor, se la suspendió aproximadamente a los ocho meses de edad, debido a que ya venía su hermano en camino. Con la Sra Andrea no fue posible indagar sobre cuando suspendió el amamantamiento.

Señalé arriba que el período de la lactancia en estas familias estuvo condicionado por los nuevos embarazos (como con el caso de la Sra. Rosa), pues de otra manera, se puede prolongar más allá de los dos años como en el caso de la Sra Agustina con su hija, la menor.

Les amamantan cada vez que el niño pide ya sea llorando o inclinándose a sus mamás buscando el pezón o, en el caso de la niña de dos años, pidiéndola verbalmente, (en el apartado de interacción madre-hijo se hablará de qué manera influye que al hijo/a se le amamante cada vez que pide, en lugar de hacerlo en ciertos horarios como se acostumbra en las culturas con influencia occidental. También abordaremos sobre el hecho de que se prolongue el amamantamiento hasta edades en que ya la leche materna tiene muy poco o ningún valor nutritivo).

En el período de ablactación, la Sra. Agustina le comenzó a dar jugos a partir del segundo mes de vida (recomendado por su esposo); a partir de los cuatro, comida sólida como sopa y fruta (recomendadas por el médico). Las tres señoras restantes, a partir del cuarto mes (recomendado por el médico), les daban fruta y guisado del que hiciera para todos. Hacerlo también tiene que ver con la accesibilidad de la que ya hemos hablado. Por otro lado, cabe señalar que los hijos de la Sra. Andrea y de la Sra. Margarita fueron llevados al médico periódicamente, el de la primera porque tuvo complicaciones después del nacimiento; el de la Sra. Margarita, por haber nacido con deformación en los oídos. Esta asistencia médica y la posibilidad de contar con ella a bajo costo (en los dispensarios de la SSA) habla de una intervención sanitaria de especialistas en el cuidado de la salud que penetra hasta el nivel de los regímenes alimenticios

(Foucault, 1978). Esta penetración del modelo occidental en el cuidado y atención de la salud, si bien disminuye los riesgos también individualiza su tratamiento.

Una vez que los alimentos sólidos se introducen en la dieta de los niños, comen como todos, de las cosas que están en su alimentación diaria incluido el refresco porque casi no les dan agua y si les dan, es de la llave, no la hierven; y dulces y frituras en abundancia ya que por un lado, eso es lo que venden y, por otro, les dan dinero para que compren: dulces, frituras, gelatinas y yougourth o leche con cereal (que venden en las tiendas que existen dentro de la misma vecindad). A los niños mayorcitos se les ve comer golosinas todo el tiempo.

En lo que se refiere a la higiene, diariamente por las mañanas (entre 11 y 12 del día) bañan a Rodrigo e Iván a la interperie y con agua caliente. Después que los bañan se van a vender con ellos. Aunque el resto del día jueguen con tierra y lodo, anden orinados y sin cambiar. Las excrecencias los llevan a andar a menudo, desnudos.

En resumen, las mujeres mazahuas tienen resistencia por ir al médico y sólo acuden a él cuando se sienten realmente enfermos (Carro Xochipa, 1992). No obstante, también se está formando parte de la vida citadina, llevando al médico periódicamente a los bebés, aunque parece que sus actividades del hogar y de la venta les deja muy poco tiempo para estos menesteres. De hecho, un problema que se presenta con la Sra. Margarita es que sus hijos son menores de edad y frecuentemente los deja al cuidado de sus parientes políticos, puesto que

su marido trabaja prácticamente todo el día limpiando y aseando calzado. En los otros casos, compartir la atención y cuidado de los hijos, permite que los padres tengan mayor interés en la salud e higiene de mismos.

Ciertamente aquí encuentran mayor facilidad para asistir al médico o al pediatra, pues el INI, y los dispensarios de la Secretaria de Salubridad son accesibles monetariamente. No obstante, y como pudo verse en los resultados, la atención médica se combina con los tratamientos tradicionales.

Evidentemente, las condiciones ecológicas de la vecindad y de las viviendas varían con respecto a su comunidad. Aquí viven aglomerados, mientras en el pueblo sus casas-habitación están dispersas. El campo y el conocimiento en la comunidad llevan a las familias y a los niños a pasar más tiempo fuera de ellas. Aquí las áreas de movilidad de los niños son más reducidas y los peligros son muy evidentes.

Las madres, en el pueblo, teniendo a un lado la milpa no salen de su área y los niños participan con ellas en las actividades. Aquí, a pesar de que su actividad de comercio ambulante se realiza en su preparación y venta con los niños o en compañía de ellos, las continuas redadas de ambulantes por policías y granaderos (no sólo la camioneta, como en los tiempos del estudio de Arizpe, 1975) los vuelve más que comerciantes, *toreros* (como ellos se denominan) porque han de tener una gran movilidad y desplazamiento para no ser llevados o que se les decomise su mercancía (canastos, chicharrones, cuchillos y bolsas de

plástico). A pesar de que los pequeños (como Jaime en el caso de la Sra. Rosa o Rafael, hijo de la Sra. Margarita, quienes por su edad ya conocen los atropellos de que son objeto de manera que cuando asisten a la venta con sus madres) se convierten en los vigías y heraldos de las redadas, lo que les permite levantar rápido su mercancía; no se atreven a llevárselos o no es muy común que lo hagan. En los casos en que vi preparar sus palanquetas, freir sus chicharrones o empacar sus papas fritas, los niños no asisten a sus madres o padres en tales actividades. No quiere decir que no participen, pues los más grandecitos que van a la escuela salen de ésta y acuden al puesto a ayudar a su mamá a vender o, como venden cerca de la vecindad, los niños acarrear mercancía cuando está por terminárseles en la venta. De aquí que los niños más bien están aprendiendo a evadir la policía o negociar con ella.

INTERACCION MADRE-HIJO

La relación madre-hijo durante el embarazo tiene que ver con el desarrollo de las relaciones interpersonales. Trevarthen (1993) sostiene que el aspecto emocional es sumamente importante para el desarrollo de la comunicación ya que va a promover la apertura y la búsqueda de contacto y desarrollo notable en las conductas coordinadas y las capacidades cognitivas que van a ser visibles después del nacimiento.

Siempre y cuando, de acuerdo a Schaffer (1985), la madre sea sensible a los requerimientos del niño. Lo que quiere decir que exista una sincronía entre lo

que el niño pide y la madre dé. La sensibilidad es necesaria para el desarrollo social posterior.

Con dichos autores se supone entonces que si la madre o cuidador es insensible hacia el niño, éste podría tener problemas en el futuro.

Al analizar a estos autores, se ve que la postura que tienen es de acuerdo con la cultura occidental, donde se enfatiza que las madres hablen a sus bebés durante y después del parto, en este último será cara-cara, guiarán la interacción hasta que el niño reproduzca éstas con la demás gente.

¿Pero que pasa entonces con las culturas a donde no ha llegado de manera total la influencia occidental, como es el caso de los mazahuas? Para comprender y dar respuesta a la pregunta, se hará un análisis con base en coincidencias y diferencias de los resultados del presente trabajo con la investigación de Ruth Paradise (1987).

Es necesario especificar que el estudio de Paradise fue observación a distancia mientras las mujeres y sus niños se encontraban en la calle, vendiendo su mercancía. En cambio, en nuestro estudio, las observaciones y las entrevistas fueron de manera directa y en una situación hogareña.

En la relación madre-hijo durante el amantamiento, Paradise señala una actitud pasiva por parte de la madre hacia su bebé, dice que las madres cuando amamantan a su hijos, platican con sus compañeras de vendimia o acomodan su mercancía. Por el contrario, aquí se vió que sí se da la interacción entre bebé y

mamá durante el amamentamiento. En el caso de la Sra. Rosa y su hijo Rodrigo, se producían juegos aunque no cómo los observados por Schaffer, Stern y Trevarthen. Así como también cuando lo cargaba sobre la espalda.

Lo que sucede con la Sra. Margarita es diferente, comúnmente lo carga sobre la espalda por todas las actividades que tiene que realizar. Al inicio de las visitas, el bebé se quedaba dormido rápidamente, también después de tomar leche ya fuera materna o de biberón. No se presentó ningún juego o alguna interacción cara a cara. Esto se apegaría a lo que dice Paradise (op. cit.) sobre el papel pasivo de madre; no obstante, resalta un aspecto al que le llama "separados pero juntos", lo que significa que aparentemente están separados pero a la vez siempre están juntos, ya que aunque no exista un diálogo verbal o una interacción cara-a-cara hay una relación constante, manifestada a través del calor mismo de la madre.

Trevarthen (op.cit.) dice que los movimientos de la madre intervienen de manera fundamental con el contacto humano. Los movimientos de la mano, por ejemplo, cuando le da palmadas al bebé en la espalda, resultan en un mensaje de su emoción y de la sensibilidad.

Lo anterior lleva nuevamente a cuestionar el término sensibilidad-insensibilidad (Schaffer, 1985), con estudios como los que comparan diferentes culturas con la cultura norteamericana (LeVine, 1990). Dichos estudios han incluido grupos o comunidades donde aparentemente las madres muestran una

actitud pasiva ante el bebé. Algunos autores llegan a hablar de una privación cultural donde se supondría que el privar de atención directa, cara-a-cara a los hijos, repercutiría considerablemente. Sin embargo, en la investigación de LeVine (op. cit.) se muestra que la diferencia es una diferencia cultural ligada a las creencias y a los patrones de relación entre individuos como normas sociales -la gente, cuando habla entre ella, generalmente no se ve. No obstante y que a sus hijos casi no les dirigen la palabra y cuando lo hacen, no es cara-a-cara; los niños llegan a convertirse en miembros competentes de su cultura. Algo similar podríamos interpretar con Iván, hijo de la Sra. Margarita, quien en los primeros meses mostraba una actitud pasiva, no se le veía sonreír ni poner atención cuando alguno de sus hermanos o vecino intentaba jugar con él, claro habría que recordar que el niño nació con deformación en las orejas y le estaban haciendo estudios por si no tenía problemas de audición. Podríamos interpretar que la actitud de Iván se debía a que su madre no interactuaba cara-a-cara con él, ya que el niño o lo dejaba su mamá en la cama o lo cargaba en su espalda mientras hacía todas sus actividades. Sin embargo, la Sra. Margarita mostraba preocupación por la salud de su hijo, lo llevaba periódicamente al médico. ¿Acaso esto es insensibilidad?. Además a partir de los siete meses, Iván cambió su actitud, cuando alguien intentaba hacerlo reír, reía, al ver objetos que llamaran su atención, intentaba acercarse gateando si estaba en el suelo. Quizá sea más apropiado el uso del término que emplea Paradise (op.cit.) de “separados pero

juntos", donde se enfatiza que aunque no existe una interacción cara-a-cara existe una interacción corporal que permite la comunicación entre madre e hijo.

Paradise (op cit.) apunta que la mujer mazahua expresa el afecto hacia su hijo cuando contempla detenidamente a su bebé que está dormido. En varias de las visitas con la Sra. Rosa, en el momento en que le estaba dando leche materna, lo miraba detenidamente a la cara a la vez que le acariciaba la cabecita y después le quitaba pequeñas basuritas del cabello y el bebé mientras tomaba leche le miraba atento. Este hecho me permite afirmar que no es sólo cuando duermen los niños. Podríamos pensar que las diferencias se ligan a la situación. Es diferente la madre mazahua en su relación con sus bebés cuando están en la venta callejera que cuando se encuentran en su casa, platicando con la investigadora y en una situación más personal. ¿Aquí, en esta situación "sí se dan la oportunidad de ser expresivas"? ¿Dicha expresividad es como la esperada por Schaffer (op. cit.) y Stern (op. cit.)? Por supuesto que no. Sin embargo, más bien es una expresividad que se liga a otros sistemas sensoriales y no al contacto ocular o al "diálogo verbal". De aquí que podríamos reconocer más afinidad con lo planteado por Paradise (op. cit.). Es una expresión afectiva en donde las palabras no tienen cabida y donde la cercanía corporal con la madre resulta más trascendente que la voz. Este hecho es confirmado por Rogoff (1990) tratándose de bebés mayas Guatemaltecos y en quienes prevalece como un rasgo

proveniente de que los niños no son segregados de las actividades de los mayores.

Otro momento en que hay interacción madre-hijo es durante el baño que se le da al bebé. Mientras la mamá baña al bebé, le da un objeto para que juegue; por ejemplo, el mismo jabón, que después cuando la mamá quiere tomarlo nuevamente para utilizarlo y el bebé no lo quiere soltar, entonces la mamá intenta jugar con el agua y hacer reír al niño; así pueda tomar nuevamente el jabón. Hay otros caso donde la mamá baña a todos sus hijos uno tras otro. En tal ocasión, la mamá no se detiene a jugar con el niño. Lo desviste, lo baña y lo deja secándose al sol por un momento, mientras que baña a los demás. Cuando termina con todos, viste a cada uno (caso de la Sra. Margarita).

Lo que vemos aquí es diversidad en los estilos de crianza dentro de la misma cultura y ajustado su proceder a la situación.

Otra característica donde se ve similitud con el estudio de Paradise, no sólo cuando lo tienen en el regazo de lo que hablamos arriba, sino también cuando los niños comienzan a desplazarse por sí mismos, aquí les permiten que se alejen, que se muevan con libertad. Lo cual no implica que se desentiendan de ellos; ellas están a la vez en la venta y en el cuidado del niño, están al pendiente si es que se acercan a algún peligro; cuando esto sucede, van ellas mismas por ellos o los hermanos mayores son los encargados de vigilar del peligro como es el bajarse de la banqueta y ser atropellados, para ello lo que hacen es llamarles la

atención con un objeto, para acercarlos con la mamá sin que el bebé se moleste. Algo similar sucede en casa, mientras hacen su quehacer también están al tanto de los peligros que corre el bebé. Sin embargo, como veremos en la próxima sección, los bebés pueden quedar a cargo de los hermanos mayores o de los niños mayores de la vecindad y alejarse de la presencia de la madre, en tanto que ésta confía en que los grandes cuidarán de los pequeños. Es más, en el caso particular en los hijos de la Sra. Margarita, pese a que están chicos (como es el caso de Adán y de Sujei) andan por toda la vecindad mientras que el hijo mayor de Rosa no se le permite que baje de la azotea y esto tiene que ver, como lo señalé en los resultados, con que Rosa sabe que abajo hay muchos peligros como es la violación a menores por los drogadictos o alcohólicos de la vecindad.

Para entender este aspecto con mayor precisión tendremos que señalar que una diferencia importante entre la venta y el hogar es que en éste las madres andan afanadas por dejar la casa limpia, lavar trastes y ropa; bañar a los niños, asearse ellas para salir a vender a más tardar a la una de la tarde. Desde temprano, antes que los demás se levanten, ella ya ha ido por su mercancía a la Merced. Regresa y además de todo lo anterior, prepara el desayuno o almuerzo porque comerán cuando regresen: entre 8 o 9 de la noche. Siendo así, es más probable que las mamás estén al tanto de los pequeños en la situación de venta; mientras que en el hogar, son otros los que pueden atender a los pequeños, tratase del padre, los vecinos o los propios hermanos mayorcitos. Es decir, el

radio de acción de los pequeños en la venta gira más en torno a la presencia de la madre o la atención de los hermanos dentro del campo de visibilidad de la madre; mientras que en el hogar, se les puede dejar en la recámara con los hermanos mayores sin que la madre se preocupe por los pequeños, a no ser que lloren.

INTERACCION BEBE-HERMANOS

Como vemos, los hermanos mayores intervienen en la crianza de los niños, se les ve por ejemplo a Sujei y a Rafael, hijos de la Sra. Margarita que se encargan por momentos del cuidado del bebé cuando la mamá está ocupada. Mientras tanto, lo cargan, lo abrazan, y después de unos minutos lo dejan acostado y ellos se van a jugar pero de cuando en cuando regresan a ver a su hermano. En este caso la interacción con los hermanos ha sido de manera paulatina porque durante los primeros meses de edad, la Sra. Margarita no permitía que los niños se le acercaran mucho al bebé; en cambio en las últimas visitas, el bebé ya tenía 8 meses y es cuando los niños cuidan de él. Cabe aclarar que a quien se le encomienda de manera más frecuente el cuidado es a Sujei que a Rafael. Por ejemplo, cuando la mamá ha dejado al bebé dormir en la vivienda, mientras ella ha subido a lavar en la azotea y los niños han subido con ella y juegan entre sí; la Sra Margarita manda a Sujei periódicamente a ver si continúa dormido el bebé o si ya despertó para que entonces baje por él y lo lleve al patio de la azotea con los demás niños. Aquí, lo deja en una caja en la que venden la

fruta y una cobija o cobertor o tiende la cobija en el suelo y ahí lo sienta. Los niños se acercan esporádicamente y lo acarician o le hablan.

Tal vez esta tarea destinada a Sujei se ligue con su rol social, porque es mujer tiene que ayudar más a la mamá.

Los problemas de atención que padece Iván quizá no lleven a una involucración de los niños como lo hacen con Rodrigo, a quien cargan, lo pasean y le hacen cosquillas, le hablan, lo llevan y lo traen, etc. Sin embargo, podemos ver que los hijos de la Sra. Margarita: Sujei y Adán casi siempre andan juntos, juegan con los demás, se pasean por todos lados e interactúan con los otros niños de su edad. De hecho, Sujei es la única niña que juega con los demás niños varones, se avientan, golpean o se tiran de cosas. En el caso de Rodrigo, su hermano le da de lo que come, lo distrae mientras se acerca a la escalera o lo lleva de regreso hacia donde está la mamá. En fin, podemos señalar que a pesar de que los hermanos son pequeños -en edad preescolar, ellos ven por los pequeños. No obstante, difícilmente lo hacen solos, más bien lo hacen en compañía de los demás niños de la vecindad.

INTERACCION BEBE-VECINOS

En la vecindad siempre se ve a niños corriendo, jugando canicas, entrando y saliendo de las casas, jugando football, generalmente en grupos. A los niños pequeños los ven, se les acercan; si tienen edad suficiente para soportar el peso del bebé, lo cargan, lo hacen reír, luego lo dejan donde estaba y regresan a jugar.

Es en este momento en que los niños pequeños se van introduciendo en el marco de las relaciones interpersonales con sus vecinos. Y no son solamente los niños, sino también los adultos que se acercan e interactúan con los bebés. Por ejemplo, a Rodrigo (hijo de la Sra. Rosa) sus vecinas continuamente lo cargan, cuidándolo por momentos mientras que la mamá hace otra actividad, lo besan, lo abrazan, hacen cosas graciosas para que el bebé se ría. De forma similar, los niños pasan, le tocan las mejillas, hacen como si lo espantaran, lo abrazan, ríen y se alejan.

De esa manera, los bebés no repelan cuando se les acerca su hermano, un vecino, un adulto o un desconocido. Es más, podríamos estar de acuerdo con Ruth Paradise (op. cit.) en el sentido de que los pequeños son considerados como seres graciosos, y como dignos de ser queridos. De igual manera, la diferencia entre estas demostraciones de afecto y las de la madre es notoria y muy parecida a la que la autora da cuenta en la situación de mercado aunque pareciera que en la casa hay mayor posibilidad de ser expresivos. Esto podría estar confirmando la advertencia de Trevarthen (1993) de que en hogares con otras culturas, distintas a la de la clase media norteamericana, como un asunto de intimidad las mujeres, se dan mayor oportunidad para ser más expresivas y responsivas o sensibles con sus bebés; sin embargo, esto no es del todo cierto si apelamos a que en el hogar la madre está ocupada en múltiples actividades que no puede diferir para otra ocasión. Esto es, las rutinas de los quehaceres se sobrepone por la atención de los hijos (valga aquí una referencia aunque sea

de pasada a las familias urbanas de estratos bajos como las de las colonias populares o de arrabales en las que la madre se convierte en la gestora de los servicios públicos o la tramitación de sus viviendas, etc. en las que los niños son dejados al cuidado de otros, sean adultos o sus hermanos, también pequeños).

Los niños al estar dentro de este medio de interacciones constantes, al ir creciendo van creando y construyendo formas de conducirse como es el participar en una actividad o en un juego junto con todos los niños. Un día en que varios niños me pidieron hojas y lapices para dibujar, todos se pusieron alrededor de un bote de agua que tenía una madera de tapadera, ahí se recargaron en círculo, Rodrigo que estaba en su andadera miraba a los niños (desde fuera del círculo) e intentaba ver por algunos espacios que hacían; sin embargo, no lograba ver nada, así que empezó a jalar del cabello a una niña para que le permitiera ver, pero la niña enojada, volteó y haciéndole gestos le dijo que no, Rodrigo se quedó mirando solamente y luego comenzó a jugar con un niño de dos años (Adán). También aprenden a defenderse de los demás, porque cuando un niño les golpea, se tienen que defender golpeando también. Cuando los niños se pelean, las mamás les dicen que se estén en paz, si alguno sale llorando le dice que también pegue, que no se deje. En una de las sesiones Adán, niño de dos años e hijo de la Sra. Margarita, encontró algo en el suelo (no pude distinguir qué era), pero cuando un niño alrededor de dos años mayor que él, vio y le quiso quitar el

objeto, Adán gritó, jaló fuertemente el objeto a la vez que le daba una patada en la espinilla al mayor, haciéndolo llorar.

Se distingue que los niños, como plantea Paradise, son el centro de atención, en el sentido que son portadores de atención tanto de niños pequeños como de adultos. Dentro de este medio social, el bebé aprende a desenvolverse, a interactuar con los otros y a manejar diferentes situaciones, como es el saber defenderse, ser activo en tanto que aprende a propiciar interacciones, saber manifestar enojo, alegría y demás sentimientos hacia los otros. Y si alguno de los otros muestra cualquier estado de ánimo, saber de qué manera responder ante ello.

INTERACCION PADRE-BEBE

En sus investigaciones, Arizpe menciona que el padre mazahua es cariñoso y juguetón una vez que regresa de laborar y mientras los adultos platican. Por su parte, las madres tienen a su cargo el cuidado de los niños. Sin embargo, a más de diez años de su estudio, hoy en día el hombre ha reincursionado al campo del comercio ambulante, pero laborando de manera conjunta con la esposa. Además de trabajar juntos en el comercio ambulante, llevan con ellos a sus hijos; lo cual propicia que el padre también forme parte más directa en la crianza. Cuando ambos trabajan juntos hay un reparto de actividades: mientras la madre prepara la comida, hace el quehacer propio del hogar, como lavar ropa y trastes; el esposo se encarga del cuidado de los hijos y

en especial del hijo menor, tal es el caso de la Sra. Rosa y la Sra. Andrea. Caso contrario es el de la familia de la Sra. Margarita. Ella vende en el Centro Histórico y él se dedica a bolear zapatos en el centro de Coyoacan, él sale a trabajar por las mañanas (8:00 am). Ella sale por las tardes, llevando con ella generalmente a sus dos hijos más pequeños. Se reúnen por las noches (8:00 ó 9:00 pm. aprox.), cenan y se duermen. Los domingos su esposo no trabaja, pero ese día lo ocupa para salir a jugar foot-ball con sus amigos. Aunque no fue posible ver alguna interacción de él con el bebé, sí fue posible ver algunas con sus hijos mayores, donde los defiende de su madre, para que ésta no les golpee. Este caso tiene cierto parecido con lo que reportan Arizpe (1985) y Paradise (1987).

A través del recorrido de las interacciones de los pequeños con hermanos, padre y vecinos, vemos que el proceso de socialización no corre a cargo de la madre únicamente, como señalan Stern (1981) y Schaffer (1985) sino por todo el contexto social. Concordamos con Corsaro (1981), al afirmar que la socialización de la infancia debe entenderse como un proceso social y colectivo, donde no es solamente el niño quien deba construir su propio conocimiento en forma individual sino que construye su propio conocimiento en una comunidad en la que parte de su sentido pertenece a la cultura.

Retomando la posición constructivista (Bruner, 1989), consideramos al niño como un ser activo que participa y construye en colaboración con el medio social, su propia individualidad.

El niño mazahua no sólo es un ser activo, que aprende cómo manejarse dentro de las relaciones interpersonales; sino que también aprende sin instrucción (Paradise, op.cit.), a través de la observación y del juego. Y puesto que no es aislado de las actividades adultas (Rogoff, 1990) aprende poco a poco el oficio de los padres: a vender, a hacer cuentas antes de ir a la escuela, como el caso de Rafael (cinco años, hijo de la Sra. Margarita), a levantar rápidamente la mercancía cuando viene la camioneta como en el caso de Jaime (tres años, hijo de la Sra. Rosa); a entablar relaciones con sus pares, parientes y vecinos, como pudimos ver en nuestro estudio.

Pero también observamos una diferencia entre la situación de "mercado" (Paradise, op. cit.) y el hogar. Paradise, dice que cuando los niños están en el puesto de trabajo, mediante el juego solitario, practican la labor del comerciante, como pelar nopales. Por el contrario, en la vecindad, el niño se dedica a jugar con los demás (iguales), sin ayudar a la preparación de la mercancía y si lo hacen, es en muy pocas ocasiones. El juego solitario se presenta pero sólo por momentos, comúnmente juegan en conjunto.

Han aprendido de las rutinas de la vida diaria. Lo que hace que exista seguridad en sus actos y conocimiento de que pertenecen a un grupo cultural (Geertz, 1987).

Las diferencias advertidas entre el mercado callejero y el hogar, así como entre las familias se ven precisadas cuando atendemos al número de hijos, la

actitud del padre ante los hijos, a si el padre actúa más directamente en la educación del hijo o no. Por ejemplo, comparando a la familia de la Sra. Rosa con la de la Sra. Margarita; la primera tiene sólo dos hijos, y la segunda tiene cuatro. La Sra. Rosa interactúa más directamente (cara-a-cara) con su bebé, construyéndose así situaciones de juego. La Sra. Margarita casi nunca tenía tiempo, la mayoría de las ocasiones en que se le visitó, generalmente lavaba, trapeaba o preparaba su mercancía, por lo que al bebé o lo traía cargando sobre la espalda o lo dejaba dormido en la vivienda o lo acostaba en el suelo del patio de la azotea. Además que la edad de los cuatro hijos no posibilitaba que le auxiliaran en las labores del hogar. Por otro lado, el esposo de la Sra. Rosa, cuida a Rodrigo; por el contrario, el esposo de la Sra. Margarita, le deja toda la responsabilidad de los niños parte por lo que ya hemos dicho de las condiciones del trabajo de cada uno de ellos, así como de los horarios en que laboran.

Lo cual nos habla de una diferencia dentro del mismo grupo mazahua. Y por lo tanto de diferentes procesos de construcción del individuo dentro de la sociedad.

CONCLUSION

La presente investigación fue una que se enfocó en el estudio de cuatro familias y en especial en dos, lo que permitió ver la interacción cotidiana. Por otro lado, es un complemento con las investigaciones de Lourdes Arizpe y de Ruth Paradise, porque permitió conjuntar los datos de las interacciones durante la vendimia (Paradise), la forma de vida en el pueblo de origen y su organización y vida en la ciudad (Arizpe), las dos anteriores con la forma de vida cotidiana enfocada a la constitución del individuo mazahua en sus primeros meses de vida.

El enfoque de la psicología cultural permitió adentrarse en el mundo de la vida cotidiana de nuestro grupo y ver las diversas interacciones del bebé con los otros, en la vida diaria. Lo que nos lleva a comprender mediante el análisis interpretativo de la diversidad cultural en la ciudad y de la misma diversidad dentro del grupo étnico.

Por lo cual se concluye que:

- 1) El infante construye su subjetividad a partir del grupo social donde se desarrolla y en el cual tiene participación activa. De ahí entonces que el infante va a construir su YO social en compañía y colaboración no sólo de la madre sino de todo su entorno social: padre, hermanos, tíos, vecinos adultos y niños.
- 2) Pensar la interacción madre-hijo como un aspecto clave para la socialización de la infancia, aquí resulta limitante. Es decir, los planteamientos de Stern (op.

cit) y Schaffer (op. cit.) tendremos que situarlos como referidos a la cultura norteamericana de clase media y no convertirlo en un aspecto universal.

3) La socialización de los infantes mazahuas necesariamente obliga a tomar en consideración el contexto más amplio, más allá de la familia e incluir a la parentela y el vecindario.

4) No obstante es importante enfatizar la relación padres-hijos, donde el ejercicio de la autoridad hacia los hijos no esta basada en que los hijos sean dependientes de los padres sino por el contrario los niños mazahuas son independientes, es decir se les proporciona responsabilidad en su actos y autonomía en sus decisiones.

5) El estudio de Paradise, como éste que aquí se reporta, ciertamente abordan el ámbito del trabajo callejero: la venta ambulante. En el primero es la vendimia de frutas y verduras. En éste, es de frituras, semillas tostadas, palanquetas y elotes. El abasto, preparación, comercialización; carga, riesgos de que la policía les confisque su mercancía, etc. son procesos materiales y de recursos que también cualificarán los procesos de socialización en la calle y en la casa. De hecho, las destrezas de los niños en ambos casos tienen que ver con la venta, el proporcionar cambios, etc. Sin embargo, la verdura y fruta demandan que se preparen ahí y el uso del cuchillo, por ejemplo, requiere de destreza mayor en la preparación de los nopales mientras que para la venta de papas fritas o chicharrones sólo se usa para partir limones. Aparentemente esto podría ser una

nimiedad, pero en la destreza significaría que los niños desde una edad más temprana sean encargados únicos de la venta. No es lo mismo en el caso de su preparación -de las frituras- que ocurre en el hogar y con mayores riesgos como es el fuego y el aceite caliente. Pudimos observar que los niños mayores, que ya van a la escuela, una vez que salen de la misma, auxilian a la madre a vender, en ocasiones son los responsables únicos mientras las madres regresan a la casa a preparar los alimentos y hacer las tareas domésticas. Los niños pequeños que aún no asisten a la escuela aprenden el oficio de la venta ambulante saben que es lo que deben hacer cuando llega la "camioneta" (policías). Cuando están en la vecindad saben que no debe alejarse de ésta solos ya que se los puedan llevar o robar.

La cultura occidental postula que la atención y cuidado en la educación de los hijos en los primeros años de vida lleva a la maximización de la capacidad cognitiva de los infantes. De ahí entonces que se recomiende que debe ser frecuente la interacción cara-a-cara entre madre e hijo principalmente, debe estar la sensibilidad de la que habla Shaffer (op.cit.) , es decir que se tiene que estar atento a los requerimiento de los hijos. ¿Pero qué sucede con otras culturas? ¿Qué sucede con los niños mazahuas? ¿Qué sucede cuando la madre tiene que atender a un número grande de hijos y además las labores del hogar y de la venta ambulante? ¿Cómo es que un niño mazahua de dos años de edad ya ha

aprendido a subir y bajar escaleras perfectamente por sí mismo y además saber ir a comprar a la tienda ya sea dulces o cosas que necesite su mamá?

6) Por otro lado, bien podríamos proponer un estudio longitudinal de mayor alcance que el que aquí reportamos, pues nos permitiría apreciar de qué manera se compatibilizan la venta ambulante con la escuela, o como se conflictúan; o también si esta doble actividad podría estar orientando el desarrollo de los pequeños hacia la vida urbana con trabajos en los que la escolaridad es el medio. Ver de qué modo se compaginan los estilos educativos dentro de la familia y en la escuela, pues es claro que los niños mazahuas parecen ser educados para aprender a través de la observación y en menor medida, por la instrucción. ¿Cómo repercute esto en la escolaridad y el papel que se le asigna a escolarización? Al menos consideramos que la escuela, para estos, como para otros grupos indígenas en la ciudad de México, debiera tomar en cuenta estas formas culturales particulares para cuando se piensa en la educación escolarizada de tales grupos.

7) Un estudio como el anterior, también nos permitiría observar cómo es que el desarrollo puede y toma otras vías como lo apreciamos en nuestras notas, a pesar de que no era nuestro objetivo. Esto es, las mujeres jóvenes se insertan como dependientes en tiendas, de sirvientas, vendedoras de mostrador, etc. En el caso de los hombres, estudian carreras técnicas y llegan a trabajar en talleres e industrias; y otro se dedican al delito, el robo, la dogadición y el alcoholismo.

Cabe decir que en la vecindad también existen drogadictos, alcohólicos y muchachos que se dedican a robar.

Tomaré, para ilustrar lo dicho arriba, la plática de pasada que sostuve con un muchacho (alrededor de los 25 años) mazahua. Comentó que en ese momento estaba de comerciante ambulante, pero que antes se dedicaba al robo y había "visitado" la cárcel en varias ocasiones. Y aunque se dijera a sí mismo que ya no debía robar, después llegaban los amigos y lo llamaban a participar o cuando se sentía desesperado por no tener dinero -ya que en el comercio el ingreso es muy variable, un día les puede ir bien y otro día pueden no vender nada- volvía a sus andanzas.

Otro aspecto que es importante estudiar es la alimentación en los niños, recordando los niños mazahuas comen la mayor parte del tiempo dulces, frituras y en vez de agua, refresco.

8) Es necesaria mayor investigación, en el caso específico del grupo mazahua, es imprescindible indagar sobre todo el proceso de desarrollo no sólo el de los primeros años de edad. Investigaciones que se encaminen a esclarecer el desarrollo que les depara a estos grupos que en la urbe se encuentran en gran desventaja con respecto a las destrezas del trabajo remunerado, como son la baja escolaridad y la forma de vida que si bien es comunitaria y arraigada en sus valores tradicionales dentro del hogar, también puede significar un ámbito que ofrece muy pocas posibilidades para vivir en la urbe. No se trata de pensar en una

aculturación que los desarraigue de su identidad étnica, pero tampoco vivan un aislamiento social producto de la marginación social, económica, etc., de que son objeto como indígenas. En este mismo estudio podemos advertir cómo las familias se encuentran interesadas por cambiar lo que les parece pertinente y conservar lo que les resulta apropiado para enfrentar un mundo que se les aparece como agresivo. Por ello es que se requieren mayores estudios que nos permitan dilucidar la competencia social y la forma en que ellos la promueven y la asumen.

9) El estudio del desarrollo humano es un campo sumamente amplio de investigación, desde varios ámbitos se le estudia por sociólogos, antropólogos y psicólogos entre otros, cada uno con sus métodos particulares. En el área de la psicología en años pasados se venía utilizando el estudio de laboratorio; sin embargo, el mismo desarrollo de la disciplina ha permitido ver que no es suficiente el conocimiento a partir del mismo. Un método que permite ver más allá de una situación planeada y aproximarse más a lo que sucede en la vida cotidiana donde el individuo crece, construye y se desarrolla en una cultura determinada es el método etnográfico, utilizado más comúnmente por la antropología, y sobre todo la Observación participante conjuntamente con el uso de la Entrevista semiestructurada. De ahí entonces la importancia de estudios multidisciplinares que vayan elaborando en forma conjunta el rompecabezas humano.

El método etnográfico como vía de estudio de la constitución del infante, permitió acercarnos a lo que sucede día con día en la vida cotidiana del grupo mazahua.

Este estudio, breve por su temporalidad, corto por sus alcances, abre amplias posibilidades para futuras investigaciones que puedan proporcionarnos, al menos un marco descriptivo acerca de la vida de los indígenas de nuestra nación. No es nada grato saber que existen aproximadamente 56 etnias en el país de las cuales poco o nada se sabe y donde los psicólogos prácticamente no hemos incursionado y donde una vía es mediante el método interpretativo. Vaya pues esta modesta investigación al público interesado para que acreciente el conocimiento de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE, G. (1992). El Proceso De Aculturación Y El Cambio Sociocultural En México. México. Ed. Fondo de Cultura Económica. pp.36-42.
- BONFIL, G. (1991): Pensar Nuestra Cultura. México. Ed. Alianza. pp. 45-67.
- ANDERSON, N. (1981): Sociología De La Comunidad Urbana. México. Ed. F.C.E.
- ARIZPE, S.L. (1978): Migración, Etnicismo Y Cambio Económico. (Un Estudio Sobre Migrantes Campesinos En La Ciudad De México). México. De. El Colegio de México. pp.225-251.
- ARIZPE, S. L.(1980): Indígenas En La Ciudad De México, El Caso De Las "Marías". México. Ed. Diana. pp. 23-29; 127-153.
- ARIZPE, S.L. (1985): La Mujer En El Desarrollo De México Y América Latina. México. UNAM.
- BRUNER, J. (1989): Acción, Pensamiento Y Lenguaje. España. Ed. Alianza.
- BURMAN, (1994): Deconstructing Developmental Psychology. New York: Routledge.
- CORSARO, W.A. (1981): " Entering the Child's Word-Research Strategies for Field Entry and Data Collection in a Preschool Setting. In J.L. Green and C.Wallat (Eds): Ethography And Languaje In Educational Settings. Norwood, N. J.: Ablex.

CARRO XOCHIPA, M. (1992): Pueblos Indígenas De México: "Mazahuas". México.

INI.

COLE, M. (1992): Context, Modularity, and the Cultural Constitution of Development.

En Winegar, L. & Valsiner, J. Children's Development Within Social Context.

Hillsdale, New Jersey. De. Lawrence Erlbaum Associates Publishers. Volume 2

Cap. 1, pp. 5-31.

CORSARO, W.A. & RIZZO, T.A (1988): *Discussione* and Friendship:

"Socialization process in The Peer Culture of Italian Nursery School

Children". American Sociological Review, V.53, 879-894.

CZARNY, G (1995): Acerca De Los Procesos De Interculturalidad: Niños De

Origen Mazahua En Una Escuela Pública En La Ciudad De México. Tesis,

Maestría en Ciencias con Especialidad en Investigaciones Educativas.

México: DIE/CINVESTAV/I.P.N.

DELAMONT, S (1992): Fielwork in Educational Settings: Methods, Pitfalls, and

Perspectives. London: The Falmer Press.

DIXON , S. et al. (1981) "Mother-Infant Interaction among the Gussi of Kenya. In

S. Sostek, T. Field & P. Vietze (op. cit.).

FOUCAULT, M. (1978): Vigilar y Castigar. Los Orígenes de la Prisión. México:

Siglo XXI Editores.

GEERTZ, C. (1987). La Interpretación De Las Culturas. México, Gedisa. pp.19-40,

43-83, 171-202.

- GREENFIELD, P.M (1994): "Independence and Interdependency as Developmental Scripts: Implications for Theory, Research, and Practice". En Greenfield, P.M. & Cocking, R.R.(Eds): Cross-Cultural Roots of Minority Child Development. New Jersey; LEA, p. 1-37.
- HAMMESLEY, M. & ATKINSON, P. (1989): Ethnography. Principles in Practice. New York: Routledge.
- HIDALGO, C. Sigue sumido en la extrema pobreza 90% de la población de San Felipe del Progreso. EL Universal. 19-Dic.-1994. pp. 3.
- INI, (1994). Mazahuas. México.
- KAYE, K. (1986): La Vida Mental y Social del Bebé. Barcelona, Paidós, pp.140-167.
- LeVINE, R. (1990): "Infant Environments in Psychoanalysis". En Sttigler, J.W; Shweder, R.A & Herdt G. Cultural Psychology. Essays on Comparative Human Development. Cambridge, Cambridge University Press. pp.454-474.
- PARADISE, R. (1987): Learning Through Social Interaction: The Experience And Development Of The Mazahua Self In The Context Of The Market. PhD. dissertation, Department of Anthropology, University of Pennsylvania.
- PARTIDA, V. (1994): Migración Interna. México. INEGI.
- ROGOFF. B. (1990): Apprenticeship in Thinking. Cognitive Development in Social Context. New York:: Oxford University Press.

- SOSTEK, A.; FIELD, T.; VIETZE, P. & LEIDERMAN, P.H. (1981) Culture and Early Interactions. Hillsdale, N.J., Erlbaum. pp.41-60, 149-167.
- STERN, O.(1981): La Primera Relación Madre-Hijo. Madrid. Ed. Morata.
- SHAFFER, R. (1985): Ser Madre. Ed. Morata.
- TREVARTHEN, C. (1993): "The Self Born In Intersubjectivity: The Psychology Of An Infant Communicating". en Neisser U (Ed.): The Perceived Self. Ecological and Interpersonal Sources of self-Knowledge. USA: Cambridge University Press. Cap. 8, pp. 121-173.
- UNESCO. La Educación Y Los Problemas De Empleo. Proyecto "Desarrollo y Educación En América Latina Y El Caribe" .Octubre, 1981. pp. 1-5. .
- WHITING, B.B & WHITING, W.M.(1975): Children of Six Cultures. A Psycho-Cultural Analysis. Cambridge: Harvard University Press.
- WOODHEAD, M. (1991): "Psychology and the cultural construction of «children's needs»". En M. Woodhead, P. Ligh & R. Carr (Eds.): Growing Up in a Changing Society. London, Ed. Routledge. pp.37-50
- YOSEFF, B.J.J.; PÉREZ, C. G. Y ORTEGA, R. R. (1994): "La Construcción de la Individualidad y la Subjetividad en la Infancia: en Familias Mazahuas." Revista de Población del Estado de México, Año 4, No. 10, pp. 35-44.

ANEXO 1

PROTOCOLO DE LAS NOTAS DE CAMPO

NOTA DE CAMPO

FECHA:	SESION:
ESCENARIO:	DURACION:
NC: (Nota de campo)	NT. (Nota teórica)
NM: (Nota metodológica)	NP: (Nota personal)

NOTA DE CAMPO (NC) Es una descripción detallada de todos los sucesos que ocurran durante la interacción, incluyendo situación y personas.

NOTA METODOLOGICA (NM): Cualquier señalamiento de la interacción adulto-infante que esté en función de la perspectiva del observador.

NOTA TEORICA (NT): Nota teórica relacionada específicamente con la interacción en cuestión y que tenga que ver con los planteamientos de los autores revisados o las teorías formuladas previamente.

NOTA PERSONAL (NP) Anotaciones que el investigador considere de importancia, para el presente trabajo y en el que se involucren sentimientos o aspectos del propio investigador que pudieran estar interactuando con lo observado. (Corsaro, op. cit.)

Todas estas estrategias del trabajo de campo y la observación participante permiten que la o las hipótesis se vayan precisando y se vaya comprendiendo el proceso mismo de la investigación. En conjunto, constituyen un instrumento valioso para la forma de presentación de lo observado y la elaboración del reporte.

ANEXO 2

GUIA DE ENTREVISTA A MADRES SOBRE VIDA FAMILIAR

A) UNIDAD HABITACIONAL: Este apartado puede irse realizando a lo largo de las visitas. Es decir, la propia observación durante las visitas puede ir complementando el cuadro de la unidad habitacional.

Las características a las que hay que atender tiene que ver necesariamente con los espacios físicos y su significación. De ahí que sea importante para los propósitos de la investigación el poder apreciar si hay un lugar propio para el niño en observación: si cuenta con su propia recámara o cuarto, si el decorado es "propio de un niño o una niña"; si en ese lugar o en la sala de visitas existen fotografías del niño/a: qué lugar ocupan. Si en el cuarto o en la sala se perciben juguetes, cómo son y de qué tipo.

De igual modo es necesario contar con un mapa arquitectónico de la vivienda y los espacios de circulación. Las áreas más transitadas o donde pasan más tiempo la madre y el niño, o uno y otro. Si los espacios están distribuidos según las actividades: por ejemplo, si la cosina es el lugar donde la madre pasa la mayor parte del tiempo, en dónde se ubica el niño y qué posibilidades de acción tiene éste: está en una cuna, o silla de bebé, cercana a la madre y qué cosas son las

que se le dan para entretenerlo; si es un lugar visible para la madre que esté supervisando al niño.

Del mismo modo hay que saber el número de cuartos que existen y por quienes son ocupados. Cuántas camas hay -si son individuales o literas, si duermen más de uno en ellas.

B) ESTRUCTURA FAMILIAR: En este apartado obvio es decirlo que requerimos saber cuántas personas son las que habitan la vivienda. Las relaciones de parentesco que mantienen sus miembros. La estructura de edades; su escolaridad. Las personas que trabajan, en dónde lo hacen, los ingresos que perciben, los puestos que desempeñan; horario de trabajo y tiempo que pasan en casa. Si estudian, qué horario tienen y de cuánto tiempo pasan en casa, haciendo qué y quiénes son los que más se relacionan con el bebé: que lo cuiden, aseén o estén al pendiente de él.

Puesto que este apartado está saturado de información podría solicitarse a la familia, o a la madre, con quien se haría la entrevista, si permite grabar en cinta de audio, para luego ser transcrita. Es importante que se solicite de antemano el tiempo para llevar a cabo la entrevista. Que haya la menos interferencia posible así como la mejor disposición de la madre para esta entrevista.

Una advertencia importante aquí: si cuando está obteniendo información de las edades del primero hasta el más pequeño, observa alguna diferencia considerable o notable entre las edades, pregunte por qué esa diferencia entre un

embarazo y otro. Esto es importante porque se pueden descubrir **abortos, muertes de recién nacidos, o niños que murieron en los primeros años de vida.**

La advertencia también puede hacerse por otra vía: el número de hijos. Es decir, podríamos preguntar cuántos embarazos hubo y si no coincide con el número de hijos vivos, indagar las causas de la diferencia.

C) DINAMICA FAMILIAR: En esta sección de la entrevista estarían comprendidas las actividades cotidianas de la familia. Particularmente las actividades y distribución a lo largo del día por parte de la madre. Para ello podemos recurrir a que nos relate en su secuencia las actividades que realiza a lo largo de un día normal y si varía los fines de semana. Podría empezar por la hora en que se levanta y lo que va realizando a lo largo del día hasta la hora en que se acuesta.

Del mismo modo, se haría en referencia al niño que estará bajo observación.

Es preciso que dejemos hablar a las personas, que se expresen pero también tener cuidado que la entrevista no derive a otras cuestiones y, si sucede, tengamos el tacto suficiente para canalizar la entrevista hacia los objetivos que nos hemos planteado. Puede también que aparezcan aspectos de la vida familiar que podrían ser retomados en otro momento sea para precisar o para abundar en los detalles.

D) EMBARAZO, PARTO, AMAMANTAMIENTO, ABLACTACION, HIGIENE DEL NIÑO EN OBSERVACION: Como es de esperarse, este apartado tratará de

indagar sobre las condiciones del nacimiento del niño. sin embargo podremos iniciar el apartado con aspectos generales sobre el particular.

Los aspectos generales tienen que ver con si los hijos son todos del mismo padre, si ha habido muerte de alguno de los hijos y a qué edad ocurrió, si ha tenido abortos o complicaciones en los partos. Si ha padecido alguna enfermedad grave, congénita, hereditaria que haya afectado a los nacimientos. Si los hijos los ha tenido en alguna institución hospitalaria o en alguna maternidad o, por el contrario, los ha tenido en casa. Quién o quiénes la han atendido y cuáles han sido sus experiencias: si agradables o desagradables.

Embarazo: Si en el embarazo del niño bajo observación tuvo algunos cuidados particulares, si fue normal o riesgoso, si tuvo que guardar reposo o tomó algún cuidado en especial. Qué cosas hacía o dejó de hacer. Si el niño fue deseado o no. Si en el momento del embarazo el padre se mostró complacido o a disgusto. Si hubo alguna persona que le ayudase en sus quehaceres mientras estuvo embarazada, si notó algún cambio en los comportamientos de su esposo o alguno de sus hijos. Si tuvo cuidados médicos, si las visitas fueron frecuentes o "chequeos" continuos. Si fué medicada o no. Si ha usado algún método de control natal y cuáles han sido las consecuencias.

Parto: Si el parto fue normal, prematuro, por cesárea o psicoprofiláctico. Si fue atendida por médicos o por parteras, si fue en un hospital o maternidad o en casa. Si cuando nació el bebé tuvo conocimiento inmediato del nacimiento o estuvo

anestesiada, si se lo dieron para que lo conociera y lo tuviera o se lo dieron a conocer hasta tiempo después. Si ella tuvo alguna experiencia desagradable o esperaba que el niño fuese de algún sexo en particular. Si le preocupaba algo en particular: la salud del bebé o que tuviese algún apoyo. Quién o quiénes estuvieron pendientes del nacimiento. Si el niño nació bien o hubo alguna complicación. Si nació en un hospital, qué calificaciones recibió en el ABGAR -la prueba de reflejos que le hacen al bebé-. El niño inmediatamente cuando nació se mantuvo despierto o se quedó dormido, si le dió pecho o no le pudo dar y hasta qué día. Qué alimentación recibió el niño: si fue por biberón o ella le dió pecho o lo combinó. A los cuántos días salió del hospital o cuántos días guardó cama. Qué hacía en ese tiempo.

Mostró alguna preocupación o ansiedad por el bebé en cómo cuidarlo y atenderlo o por el contrario se mostró experimentada y conocedora de lo que implica cuidar a un bebé recién nacido.

Amamantamiento: En este apartado es preciso saber si el bebé fue amamantado y por cuánto tiempo. Si a los demás hijos -si es que los hay o hubo- también se les amamantó.

Pero antes es necesario saber si tuvo leche suficiente y si el niño se le dió chichi inmediatamente después del nacimiento, por aquéllo de que el **calostro** es trascendente para el reforzamiento del sistema inmunológico del recién nacido. O por el contrario, pasaron horas o tiempo para darle pecho. Qué hizo en este caso,

si se extrajo la leche a través de un **tiraleche** y fue depositada en un biberón para que se alimentara al bebé. Si tuvo problemas para ajustarse -la mamá o el niño o ambos- al pezón o ella tuvo problemas de que le dolían los senos o tenía tanta leche que no podía amamantar debidamente. Si ella ha tenido por práctica el sobarse los senos para estimular a que la leche salga o ha llevado dieta para producir leche. De otro modo, qué sustituto usó, bajo prescripción pediátrica o cómo se eligió la leche.

Por cuánto tiempo ha amamantado a sus hijos y si el bebé bajo observación llevará también ese ritmo. Si en esto ha tenido que ver su experiencia, el punto de vista de pediatras o por alguna influencia de parientes -quiénes-.

Cómo le ha hecho para saber si el bebé tiene hambre o si ha esperado a que el bebé demande a través del llanto o mediante cierta estimulación que le haga saber si el bebé está hambriento.

Si aparte de leche le ha dado otro tipo de alimento o líquido. qué le ha dado, y cada cuándo se lo ha dado.

Ablactación: Este término se refiere a la edad en que el niño recibe otro tipo de alimento aparte de la leche materna: tales como papillas, atoles, plátano o cualquier fruta raspada o probablemente usen alimentos enlatados o con cierta tecnología como el caso del "Gerber".

La edad de este momento resulta importante, por ello es preciso saber si a sus otros hijos les ha dado y a partir de cuándo y qué les ha dado, bajo vigilancia

médica o por costumbre. También es necesario preguntar **qué NO le ha dado**, si esto está relacionado con alguna prohibición, tabú o idea. Por ejemplo, algunas mujeres dicen que no les dan a comer verduras que porque son cosas **frías** y ellas mismas dicen que no comen ciertas cosas porque al bebé le hacen daño, pues están amamantando.

También es importante saber cuál es el horario de alimentación y amamantamiento: hay mujeres que les dan el almuerzo e inmediatamente, como complemento, les dan pecho para que el niño duerma. Otras, después de bañarlo lo alimentan para dormirlos, etc.

Dicho en otros términos, necesitamos saber los rituales y rutinas que han logrado establecer entre ellas y sus bebés.

Higiene de los bebés: En este apartado no sólo están incluidos aspectos del aseo del niño sino también de higiene; es decir si lo cambian inmediatamente que se ha orinado o ha defecado, si usan pañal de tela o desechable o los traen encuerados. Pero también cada cuándo los bañan y a qué horas -si tiene que ver con el mal o el buen tiempo o si lo bañan en un cuarto oscuro; si tienen utensilios para ello o usan los que tienen a mano -cubetas o tinas o es especial para bebé. Si al bebé le lavan las manos y la cara cuando ha comido o por el contrario no les importa cómo queden después de comer o amamantarlo.

DIFERENCIAS EN CUANTO A LAS COSTUMBRES -DEL PUEBLO VS. CIUDAD EN TORNO A LA CRIANZA

Puesto que estamos interesados en los cambios que la vida urbana produce en las familias de inmigrantes indígenas, este apartado proporciona algunas guías para explorar aspectos del cuidado y crianza de los hijos:

EMBARAZO:

1) Hemos leído que en algunas comunidades indígenas, las mujeres -una vez que se percatan o saben que están embarazadas- procuran no comunicar al hombre-esposo de su embarazo y también de que la gente no se entere ¿existe algo parecido en sus costumbres? ¿Cómo se dan cuenta que están embarazadas? ¿qué hace?

2) Una vez que se enteran de que están embarazadas, siguen durmiendo con el esposo, ¿tienen relaciones sexuales o no? ¿En qué momento ya no tienen relaciones sexuales? O siguen teniendo relaciones sexuales "para que el niño crezca sano o fuerte? ¿por qué sí o no? ¿Cuáles son las costumbres y cómo las explican?

3) Hemos sabido que la atención tanto en el embarazo como en el parto, en el caso de las Mazahuas, que se da por las parteras: (a) ¿Antes del parto, hay alguna intervención por parte de la partera en su embarazo? ¿Qué hace la partera? Platíquenos desde que van a verla, cómo se ponen en contacto con ella;

relátenos cómo es esto? ¿Qué les hacen o les dicen? ¿qué les recomiendan, etc.? ¿cuántas veces la partera va a verlas y qué hace en cada ocasión?

(b) ¿Cuánto les cobra por todo? ¿le van pagando como puedan o hay que pagarle al contado?

PARTO:

1) También hemos sabido que algunas mujeres, cuando ya saben lo que hay que hacer en el parto, ellas mismas deciden tener a sus hijos solas, sin ayuda o con la ayuda de algún pariente: ¿Ud. tuvo o "compró" a alguno de sus hijos de esa manera? ¿quiénes de sus parientes le auxiliaron? ¿qué hicieron?

2) ¿Guardó cama, durante cuánto tiempo? ¿Salía a pasear o desentumirse? ¿qué cosas hacía durante ese tiempo? ¿cuándo se incorporó a sus actividades rutinarias?

3) ¿Algunas mujeres dicen que les da vergüenza "aliviarse" en algún hospital porque no les gusta o les da pena que un médico-hombre- las vea? ¿Le ha ocurrido algo similar?

Si Ud ha tenido la experiencia de tener a alguno de sus hijos en casa y a otros en el hospital o clínica ¿Nota o notó alguna diferencia? ¿Para Ud. qué experiencia fue mejor? ¿Alguna vez consultó con algún médico sobre su embarazo, por qué lo hizo?